

# Jóvenes legatarios por la Verdad

Bitácora de experiencias, inspiraciones y aprendizajes



Fundación para la Reconciliación  
[direccion@fundacionparalareconciliacion.org](mailto:direccion@fundacionparalareconciliacion.org)  
2023

*Fundación para la Reconciliación. Diciembre de 2023*

**Presidente de la Fundación.** Leonel Narváez  
**Directora Ejecutiva.** Angelica María Pérez Bustos  
**Coordinador de Gestión de Proyectos.** Jorge Hernán Narváez  
**Asesora Pedagógica y Edición.** Marisol Polo Contreras  
**Redacción.** Luisa Fernanda Galindo Villarreal

©Fundación para la Reconciliación  
ISBN:978-958-52523-1-8  
Calle 40 n° 26 A - 30  
Barrio La Soledad  
Bogotá - Colombia  
Teléfono (60 1) 7021333 - 3689327  
[www.fundacionparalareconciliacion.org](http://www.fundacionparalareconciliacion.org)

*“Afortunadamente,  
cuando el proceso de la transición integral  
está ya en manos de la sociedad,  
sobre todo, de los jóvenes,  
nadie lo detiene,  
porque los pueblos no renuncian a la paz una vez que  
han probado el entusiasmo de vivir fuera del terror.”*

**Francisco de Roux 2020<sup>1</sup>**

---

<sup>1</sup> Presidente de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia, la No Repetición

# PRESENTACIÓN

El contenido que ponemos a disposición recoge parte de las reflexiones que han acompañado el quehacer de la Fundación para la Reconciliación en torno a su misionalidad desde la cual se acoge la promoción del legado por la verdad. Con el pleno convencimiento de que la construcción de la paz es posible, aunamos esfuerzos para co-construir con otros y otras una nueva etapa como país que nos permita conectarnos con una humanidad plena y digna.

Cada paso dado en la Fundación es el resultado del trabajo conjunto y sentido con muchas personas que, en territorios diversos del país, están convencidos de la importancia de seguir apostándole a la paz y a la transformación del conflicto por vías diferentes a las de la violencia. En particular, este documento se tejió de la mano de jóvenes y docentes universitarios de diferentes lugares del país que participaron en acciones del Proyecto PazAlo Joven el cual se llevó a cabo para difundir, fortalecer y posicionar la verdad, su legado y su importancia para el país a través del impulso a la estrategia Generación V+ liderada por la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición.

Si bien el mandato de la Comisión de la Verdad finalizó en el año 2022 luego de la entrega de su Informe, la Fundación para la Reconciliación mantiene su compromiso con la difusión de su legado, la comprensión y expansión de las verdades sobre lo sucedido y la promoción de la reconciliación. Ofrece también el conocimiento y el saber acumulado en su experiencia como fruto del encuentro, el intercambio que se espera, siga inspirando a más y más personas a participar en la generación de bienestar y paces posibles para vivir dignamente.

El ofrecimiento desinteresado de cada uno de los autores hizo posible este tejido de reflexiones para poner en sus manos sentires y propuestas de ser y hacer con otros, legado por la Verdad. Una experiencia que responde a un proceso participativo, colaborativo, plural. El material inspirador que se presenta es el resultado del trabajo mancomunado entre academia y sociedad civil sustentado en la fuerza de los jóvenes, su esperanza y entusiasmo en generar un entorno incluyente y propositivo.

*“Estamos convencidos de que hay un futuro para construir juntos en medio de nuestras legítimas diferencias”*

**Francisco de Roux 2021<sup>2</sup>**

---

<sup>2</sup> Palabras de SJ Francisco de Roux, presidente de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (2018 – 2022) durante el discurso de presentación y entrega del Informe Final del 28 de junio de 2022.

# INTRODUCCIÓN

Estas palabras del presidente de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (2018 – 2022) representan el sentido de la labor que asumimos desde la Fundación para la Reconciliación en Colombia. Como una organización de la sociedad civil, trabajamos con la certeza del poder transformador de la pedagogía del perdón y la reconciliación como aporte fundamental para la construcción de paz. Orientamos nuestras acciones a la generación de alternativas transformadoras que contribuyan a la superación de las heridas y dolores dejados por la violencia sociopolítica. Invitamos a personas, familias, grupos, comunidades y a la sociedad en general, a apropiarse de otras estrategias para la transformación de los conflictos mientras se concretan rutas hacia la reconciliación.

Uno de nuestros propósitos es aportar a la construcción de paces, y así, promover iniciativas territoriales para impulsar un mayor desarrollo de la humanidad. En los últimos cinco años hemos contribuido al fortalecimiento del Sistema Integral para la Paz con la creación e implementación de diferentes proyectos que difunden el legado por la verdad y la reconciliación. Uno de ellos es PazAlo Joven que impulsó<sup>3</sup> el diálogo social de la Comisión de Esclarecimiento de la Verdad<sup>4</sup> en 21 Universidades del país. Esto se hizo a partir de apuestas artísticas, culturales y pedagógicas lideradas por jóvenes que posicionaron, visibilizaron y fortalecieron a la Generación V+<sup>5</sup>.

En estas oportunidades renovadoras, fijamos

nuestra mirada en el papel protagónico de niños, niñas, adolescentes y jóvenes que hacen parte de un tejido social. Son ellas y ellos, con nuevos aires e ideas novedosas, quienes pueden cambiar los lastres que por generaciones han hecho que la paz y la convivencia sean esquivas utopías. Estamos convencidos en que la apertura de espacios de reconocimiento y diálogo con ellos y ellas son fundamentales para evitar que nuestras miradas adultocéntricas inhiban su creatividad, opaquen su innovación o detengan la creación de otros caminos para hacer realidad la paz que anhelamos; queremos propiciar encuentros trans e intergeneracionales, diversos e incluyentes.

Para seguir nutriendo e intercambiando nuestro conocimiento ofrecemos aquí tres capítulos que recogen nuestras últimas experiencias en pro del legado por la Verdad. Cada uno de ellos se complementa con escritos realizados por participantes y protagonistas<sup>6</sup> del proceso de PazAlo Joven que se realizó en diferentes lugares del país desde septiembre de 2020 hasta agosto de 2022.

El primer capítulo, titulado Comprensiones, da cuenta de las reflexiones que, desde la Fundación, hemos compilado acerca de tres conceptos claves: la verdad, su legado y la reconciliación. El primero, corresponde a uno de los ejes centrales de nuestra labor. El segundo concepto, el del legado por la verdad, plantea reflexiones actualizadas y contextualizadas sobre

---

3 Nos referimos al Proyecto denominado PazAlo Joven, el cual, se propuso difundir el mandato de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, exaltando su relevancia política - social para el país, y generar ambientes propicios para recibir y apropiarse los resultados del informe final. Este proyecto se llevó a cabo entre septiembre de 2019 y junio 2022 en 12 ciudades y 21 universidades cumpliendo su meta de convocar a 5500 participantes en distintas acciones como la propuesta formativa, denominada en Sintonía con Generación V+, actividades de sensibilización, de encuentro entre diferentes sectores de la sociedad y el desarrollo de iniciativas locales de promoción de la verdad.

4 En adelante Comisión de la Verdad.

5 . Generación V+ Jóvenes Legatarios por la Verdad, es el nombre de la red de apoyo a la cual se suman también comunidades educativas de todo el país para promover procesos pedagógicos y de movilización que ayuden a comprender el valor de la verdad en el marco de la justicia transicional y avanzar transformaciones políticas y culturales necesarias para afrontar y transformar estas realidades.

6 Nos referimos especialmente a jóvenes universitarios, docentes e integrantes de los equipos dinamizadores de Generación V+ que hicieron parte del Proyecto PazAlo Joven, quienes, con su energía incansable y compromiso férreo por la paz, nos invitaron a repensar y fortalecer el camino reflexivo sobre nuestro quehacer como Fundación.

las implicaciones socio culturales y políticas que conlleva la promoción del legado por la verdad. Por último, la reconciliación, concepto que nos permite compartir desde nuestra experiencia la comprensión, aplicabilidad y promoción de este referente de sentido de nuestro quehacer.

En el segundo capítulo compartimos nuestras comprensiones sobre los y las jóvenes como protagonistas de los procesos de cambio, de transformación social y como promotores tanto del legado por la verdad como de la reconciliación. Reflexionamos acerca de las responsabilidades

## Horizontes

Como Fundación para la Reconciliación reiteramos el compromiso para aportar a la difusión del legado por la Verdad como parte de nuestra misionalidad sumando así a la construcción de paces con sentido territorial bajo la convicción de que es posible mitigar la violencia sociopolítica y sus efectos, mientras se atienden asuntos relacionados con las causas que generan la violencia estructural.

Si bien estos años de experiencia han demostrado que es una labor que requiere del concurso de múltiples sectores y actores sociales, guardamos la esperanza de convocar a otros a hacer parte de estas iniciativas. Por ello, creemos férreamente, en el potencial de las y los jóvenes para fortalecer este legado, transmitirlo transgeneracionalmente y proyectarlo por más tiempo.

Con este sentido, acogemos las recomendaciones planteadas en el Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición Hay Futuro Si Hay Verdad, haciendo especial énfasis en el respeto por la vida, la dignidad, y la construcción del buen vivir como prioridad. Comisión de la

y expectativas que la sociedad tiene sobre ellas y ellos, y cuáles son los propósitos que trazamos como organización para acompañarles en su ruta de promoción de paz en contexto y de cara a las realidades en sus territorios.

El tercer y último capítulo muestra la ruta de sentido que sustenta nuestras apuestas pedagógicas y metodológicas con las y los jóvenes. Gracias a ellos y ellas se han enriquecido propuestas que cuentan con su protagonismo y con resultados inimaginables para la construcción de paz con incidencia territorial.

Verdad 2022.

Confiamos en la generación y fortalecimiento de condiciones de bienestar y vida digna de las comunidades y en los territorios, manteniendo su mirada local con conexión regional y nacional. Asimismo, seguiremos actualizando y cualificando nuestras acciones de acompañamiento a víctimas que contribuyan con la resignificación de las experiencias de daño. En particular con NNAJ fortaleceremos nuestra línea de trabajo en narrativas alternativas orientadas a la memoria colectiva e histórica que aporte a la no repetición y a su vez promueva el legado por la verdad.

Esperamos también co-inspirar con otros y otras para que las experiencias vividas despierten y mantengan el interés de las y los jóvenes profesionales para investigar y nutrir la historia del país a través de las herramientas que ofrece la educación, en este sentido, como Fundación fortalecemos los vínculos y alianzas con la academia en distintos niveles de formación facilitando el acceso de la sociedad civil a la gestión y difusión del conocimiento.

# ÍNDICE

Presentación	4
Introducción	6
Horizontes	7

## CAPÍTULO 1

### COMPRESIONES 12

Sobre la Verdad	14
Verdad con efecto sanador y reparador	19
La Verdad en Colombia	20
La Verdad es un bien público	22
Las premisas de la Verdad	23
Premisas de la verdad	23
La Verdad como bien público	24
Sobre el legado de la Verdad	26
Continuar el legado de la Comisión de la Verdad	28
Experiencia significativa PazAlo Joven	29
Arropeamos la Verdad para una Paz duradera	30
Puentes de Verdad	32
El rol de la educación en la construcción social de la Verdad como bien público	32
Sobre la reconciliación y su promoción	35
Proyecto PazAlo Joven	38

## CAPÍTULO 2

### JÓVENES PROMOTORES DE CAMBIO Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL 41

Jóvenes del Pacífico Sur	47
Escudriñando la memoria	49
La ruta de aprendizaje de PazAlo Joven	50

## **CAPÍTULO 3**

<b>SENTIDOS DE NUESTRO QUEHACER CON LAS Y LOS JÓVENES PROMOTORES DE CAMBIO Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL</b>	<b>52</b>
Acciones de incidencia San José del Guaviare	58
PazAlo Joven: de las Aulas a la Comunidad	60
Círculos de Verdad	61
Pedagogías descolonizantes – descolonizadoras	63
Lideresas: emocionales y muy empoderadas	66
Agradecimientos	68
Referencias bibliográficas	70

Antes de empezar queremos compartir dos textos que encierran las principales intenciones y los conceptos del proyecto que origina este libro. Se trata de escritos que, a manera de semblanza, demuestran el valor de la verdad y la reconciliación dentro del proyecto PazAlo Joven y en la realidad colombiana.

## Por los que fueron, por los que somos y por los que serán

Detente. Solo un minuto. Cierra los ojos y escucha. Si prestas atención podrás sentir los cantos de libertad. Son las arengas que entonan los jóvenes, son las lágrimas de las madres a las que les arrebataron sus hijos, son los hijos de los desaparecidos, es la sangre que clama verdad, justicia y paz.

Te cuento, no hace mucho perdí a un amigo. Él me inspiraba. Era de esos que en sus estados de WhatsApp siempre tenían información de la próxima marcha, asamblea estudiantil o debate en la universidad. Era todo un "mamerto". Cantaba, gritaba y lloraba cada que había la ocasión. Tenía facilidad para expresar sus saberes, transmitir sus sentimientos y explicar sus porqués.

Lo recuerdo ahora y lo recordaré siempre. En especial, cuando me tope con uno de esos ancianos, quizá con la apariencia de un joven, que dicen que a los muchachos de hoy no les interesa el país y que los que están en las calles son unos vándalos sin remedio. ¿Quién los entiende? Malo si luchan por la Colombia de sus convicciones y malo también si entre tanto estigma se hundieron en la más profunda de las apatías.

A mi amigo lo mataron y usted, apreciado lector o lectora, sabe muy bien quién dio la orden. Pero él, más que nadie, sabía que eso podría pasar. En este país ser un líder por cambio social es pecado. Me dijo una vez que quería que su muerte tuviera un significado, y creo que al final lo consiguió. Dar su vida por las causas históricas que hace a las multitudes alzar la voz.

Han pasado dos semanas, al momento de escribir estas palabras, desde que realizamos el Circulo de la Verdad en mi universidad. Fue un espacio muy íntimo. Hubo quienes se permitieron bajar las defensas, contar sus aflicciones y llorar. También hubo momentos de debate. El respeto ante las diferencias prevaleció.

Luego de ver a tan diversos jóvenes hablar del conflicto armado, política y paz con la esperanza de ser escuchados, de aportar sus reflexiones y decirle al mundo que aquí están, que les duele todo lo que nos ha ocurrido como nación, ¿quién es el valiente que se atreva a decirme que ellos no son constructores de paz?

A mi amigo le habría encantado asistir y creo que, desde el otro lado del silencio, les manda a decir que no se rindan, que sigan luchando por la paz, por conocer la verdad, por entender encuentro".

*Johan Alexander Sanabria Restrepo. Estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales, Humanidades y Artes de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.*

## ¿Estás dispuesta/o a escuchar la verdad?

En ocasiones conocer la verdad puede complicar alguna situación, sin embargo, también puede crear sensación de libertad. Otras veces encarcela al individuo en sus emociones o lo lleva a complicadas situaciones donde no queda otra opción que resignarse. Existen casos en los que se debe afrontar la realidad de cara a la decisión de perdonar o buscar otra alternativa para hacerle frente. Lo cierto es que cada persona es diferente y procesa las situaciones de manera distinta.

Dentro de las experiencias de los participantes que hicieron parte de la actividad de los Círculos de Verdad, se encontraron una gran variedad de perspectivas. Un ejemplo de esto es Myriam Sofía González Arias, integrante de la Asociación De Desplazados De La Provincia De Ocaña -ASODEPO- y parte de los Guardianes de la Memoria.

Ante la necesidad social de saber la verdad, Myriam González expresa:

-“Esto depende, pues saber esta, puede que sea aliviador, reparador, pero muchas veces puede ser hiriente; dependiendo del contexto y más cuando se conoce algo que compromete la convivencia en nuestra comunidad. Entonces en estos casos el conocerlo no es preferible, porque desembocaría a la necesidad del perdón que implicaría olvidar y siento que jamás lo podría hacer, ya que los recuerdos lo marcan a uno para el resto de la vida. Yo viví unas escenas tan terribles que me muero y aún en el más allá lo sigo recordando”.

Continúa la señora González con lágrimas en los ojos, y con la voz entrecortada:

-“Y ahora sumémosle que, detrás de lo que se destape, haya necesidades económicas, esto generaría que la pena sea más difícil de apaciguar, ya que se acumularía todo. ¡Ahí es el dolor! ¡Ahí es el sufrimiento! ¡Y ahí es donde todo se nos derrumba!, porque mientras uno tenga su techo, su comida, su medicamento, el estudio para los hijos, no hay tantos sufrimientos”

Si bien es cierto que la verdad es difícil, también es sumamente necesaria para construir la paz. La verdad obliga a enfrentarse con emociones negativas a partir de conflictos internos o externos, pues en la certeza se edifican las bases para afianzar la paz. De no ser así, estos cimientos serían ilusorios y la verdad no sería genuina.

La paz no se concibe como ausencia de conflictos o discusiones sino como la presencia de acuerdos que parten del diálogo acompañado de la resiliencia, la comunicación asertiva, la empatía y el perdón. El principal objetivo es construir la verdad como propiedad de todos (pública), para erigir una realidad social diversa y tolerante. De esta forma se genera el escenario propicio para construir un tejido social armónico y en paz.

Doña Myriam González comenta que la experiencia del Círculo de Verdad fue muy constructiva y asegura que “si no hay verdad no hay paz”, pues puso en práctica la empatía y añade:

-“Me gustaría que se siguieran haciendo estas charlas en todo el barrio a través de grupitos, por sectores. Que rico fuera que de estos ejercicios pudiéramos vencer estos obstáculos de sufrimiento que nos intranquilizan, por eso espero que me tengan en cuenta para un próximo

## Capítulo 1

# COMPRESIONES



En este apartado compartimos nuestras comprensiones con respecto a la verdad, a su legado, a la reconciliación y a su promoción. Se trata de un resultado de las reflexiones elaboradas a partir de la escucha sobre las vivencias de quienes han sido víctimas directas de la violencia sociopolítica, del acompañamiento a sus procesos de resignificación de experiencias y superación del daño. Además, es resultado del camino recorrido junto a quienes se han posicionado como inspiradores de paces con sentido territorial. Esto nos ha permitido, como organización, aportar, desarrollar y liderar diferentes propuestas pedagógicas y metodológicas. Esto en contextos comunitarios, educativos y psicosociales y en alianza con otras organizaciones, y con el fin de fortalecer el trabajo de construcción de paz en Colombia<sup>7</sup>.

De esta manera, tejemos narrativas integradoras que responden a las necesidades y expectativas de las personas, grupos y comunidades de diferentes zonas y sectores del país. Estos espacios han abierto caminos hacia la esperanza, multiplicando acciones para que cada uno de los conceptos mencionados sean cercanos a sus protagonistas y hagan parte de su cotidianidad.

Estas comprensiones dan sentido a nuestro quehacer en medio del proceso de transicionalidad sociopolítica que vive nuestra nación. De ellas surgen diferentes matices y son el elemento provocador con el que invitamos a un diálogo abierto para nutrir, interpelar, construir conocimiento, compartir saberes y experiencias con otros.

En primer lugar, *las comprensiones sobre la verdad* que se incluyen en este apartado han sido parte fundamental y transversal en los desarrollos pedagógicos en torno al perdón y a la reconciliación. El concepto de Verdad, lo asumimos como un término complejo, que se sustenta en un proceso de construcción conjunta y que invita a los diferentes actores inmersos en una misma experiencia a compartir su punto de vista. Además, a tomarlo como línea base sobre la que se construyen nuevas versiones sobre lo sucedido

o compartido.

Esta experiencia de más de dos décadas reflexionando sobre este concepto, como parte integral de nuestras apuestas, nos permitió acompañar el trabajo que, la Comisión de la Verdad en su mandato, llevó a lo largo y ancho del país. Como Fundación ha sido un honor hacer parte de este gran esfuerzo nacional para posicionar la verdad como bien público, promover las juntanzas entre diferentes integrantes de la sociedad y favorecer los denominados diálogos de improbables.

Con este camino recorrido aceptamos el reto de seguir difundiendo el Informe Final de la Comisión y continuar promoviendo el legado por la verdad.

Justamente, es *legado por la Verdad*, la segunda reflexión que compartimos en este apartado. Hacemos énfasis en lo que significa en nuestra experiencia, en sus retos y en las oportunidades que vemos para nuestra sociedad. Y, sobre todo, resaltamos y apoyamos el papel protagónico de los y las jóvenes del país.

En tercer lugar, incluimos algunas comprensiones sobre la Reconciliación. Otro de los conceptos fundamentales de nuestro quehacer, que nos ha permitido aportar al restablecimiento del tejido social en múltiples grupos y comunidades. Todo esto, mediante el desarrollo de apuestas pedagógicas intencionadas que renuevan los pactos interpersonales, a la vez que se acompañan las experiencias de transformación de conflictos. De estas comprensiones se derivó nuestro modelo pedagógico Escuelas de Perdón y Reconciliación (ES.PE.RE). Modelo que hemos promovido por 20 años en diferentes regiones de Colombia y en más de 21 países.

Con este camino recorrido reiteramos nuestro compromiso para continuar proponiendo Inicativas de movilización y sensibilización social. Asimismo, oportunidades para que los y las jóvenes posicionen la pertinencia y el derecho ciudadano de aportar a la construcción de verdades plurales en sus territorios y hacer de ellas un bien

<sup>7</sup> Por ejemplo, hemos contado con la valiosa oportunidad de hacer parte de las organizaciones que llevaron a cabo el Programa Verdad y Paz en Colombia 2020 – 2022 liderado por Porticus, somos una de las organizaciones aliadas del Consorcio Educapaz y de Redprodepaz.

público. Este apartado presenta contribuciones escriturales de quienes han participado en nuestros proyectos con el propósito de ampliar el

horizonte sobre los referentes conceptuales sugeridos y promover el diálogo al respecto.

## Sobre la Verdad

La verdad ha sido tema central los últimos años en Colombia. Los procesos de justicia transicional han dado el impulso necesario para rodearla, promoverla, y ciertamente, representa mucho más que el referente fundante de la Comisión de la Verdad. Sobre ella se ha desplegado el quehacer de múltiples sectores y actores sociales que, por décadas, han aportado conocimientos, saberes y prácticas para construirla, complementarla y difundirla. Todo ello, de acuerdo con con el esclarecimiento de los hechos y aconte-

cimientos de violencia sociopolítica en el marco del conflicto armado y sus posteriores procesos de restauración.

En términos generales, entendemos que la verdad corresponde a la narración o al relato construido sobre una situación, acontecimiento o experiencia vivida<sup>8</sup>. Dicha narración o relato da cuenta de la veracidad o fidelidad con la que se reconstruye lo sucedido. La verdad refleja la significación y subjetividad de quien lo cuenta,

*“Por tal razón, toda relación con el pasado (sea una descripción o una interpretación) implica un sujeto (individual o colectivo), que reconstruye lo vivido y, por tanto, está inmerso en un contexto, hace parte de un marco temporal, tiene unos intereses y su ir-al-pasado está relacionado con su presente”. (Fundación para la Reconciliación 2021, p 2).*

Esa reconstrucción de lo vivido da cuenta de lo que pasó o de lo sucedido en un evento particular y esto encarna verdad. Por ejemplo, los “...testimonios de las víctimas, que en algunos casos pueden coincidir con las versiones de los presuntos responsables, de testigos de los hechos y de otros protagonistas de la violencia, son insumo fundamental para la construcción de verdad. (Comisión de la Verdad, 2018)

En el contexto de la transicionalidad sociopolítica y del trabajo que adelantamos junto con la Comisión de la Verdad, el carácter del relato o narración construida, después de los hechos de violencia, ha sido crucial para determinar el

grado o intensidad de los daños materiales e inmateriales derivados de dicha experiencia y para identificar a los perpetradores de las acciones de violencia. De esta forma se sienta un precedente para evitar su repetición. Con todo ello se avanza en la garantía de los derechos de las víctimas.

Teniendo presente estos propósitos de reivindicación y apuesta por la reconciliación nacional, desde la Fundación para la Reconciliación entendemos también que la verdad conlleva diferentes etapas o momentos resultantes. Y que todo depende del relato compartido por las partes implicadas en los acontecimientos asociados a los hechos victimizantes. La construcción de

<sup>8</sup> En el abordaje de las comprensiones que tenemos sobre las verdades y su construcción, tomamos como sinónimo las palabras: narración y relato. No desconocemos la complejidad teórico-metodológica que encarna la perspectiva narrativa y su papel fundamental para campos de conocimiento como la psicología cultural, la teoría comunicativa o la psicolingüística entre otros, que proponen claras diferencias, caracterizaciones, sentidos y usos de los términos en cuestión. No obstante, sin ánimo de caer en reduccionismos o en caprichosos desconocimientos de desarrollo conceptual, queremos en primera instancia, referirnos por ambos términos, a aquel contenido discursivo cargado de significación y sentido para quienes lo comparten, conocen, escuchan e interpretan y que se caracteriza por movimientos temporales que decide quien lo construye, los cuales, “pueden ir hacia adelante y hacia atrás contraponiendo, por ejemplo, el presente de quien narra o relata la experiencia con sus recuerdos del pasado” (P18), agregando además la experiencia emocional e intersubjetiva. Bombal, García & Ruiz (2019).

verdad va más allá de las versiones, recuerdos, evocaciones o interpretaciones que cada actor implicado tenga o construya sobre los hechos compartidos. Por tanto, puede dar curso a la construcción de diferentes miradas sobre estas experiencias. Estas miradas suponen el encuentro entre las partes y, en ocasiones, conducen al diálogo entre ellas como elemento constitutivo de la sanación y superación del daño. Es por ello por lo que no solo derivan en acciones jurídicas.

En tal sentido, en la Fundación propendemos por la tramitación de las experiencias relacionadas con la búsqueda y construcción de verdad(es) sobre los hechos victimizantes. Todo esto con una mirada compleja, incluyente, dinamizadora, temporal e históricamente situada a fin de “desenterrar el recuerdo” y aproximarse a él desde una serie de herramientas que permitirá a quienes participen, atrapar en el lenguaje lo vivido, para desde allí, darle un lugar diferente en su trayectoria vital. (Fundación para la Reconciliación, 2019).

Desde nuestro quehacer y práctica, reconocemos que luego de un proceso que atraviesa por diferentes momentos de expresión, de enunciación, de escucha, de diálogo y concertación o consenso, la verdad emerge; pero también sabemos que no hay una verdad única que recoja todos los sentires y versiones sobre los acontecimientos compartidos entre las personas. Por ello aprendimos que es importante destacar el proceso de construcción de esas versiones que afloran y conducen a las verdades que se decantan en el encuentro entre nos-otros, cuyo sentido y legitimidad se alcanza entre los implicados en la experiencia común.

En esta(s) verdad(es) que se tejen y actualizan también se incluye la búsqueda de la restauración como parte de los procesos emprendidos en la reconfiguración del vínculo quebrantado, la dignidad vulnerada, la confianza, el reconocimiento aniquilado y el tejido social lesionado

por generaciones. (Fundación para la Reconciliación 2008). Además, se visibiliza la importancia de la reivindicación, con lo cual, se favorece otro momento de promoción de acciones de transformación en distintos niveles y dimensiones<sup>9</sup>. Todo lo anterior conlleva a una nueva etapa de relacionamiento interpersonal y social con mejores condiciones de bienestar y de calidad de vida para quienes están implicados. (Fundación para la Reconciliación, 2021).

El proceso de construcción de verdad(es), propiciado por la Fundación, es el resultado de un camino metodológicamente preparado para recoger las comprensiones de quienes comparten experiencias que se sustentan a través de lo que hemos denominado lógicas de la verdad(es). Estas Lógicas responden a un Modelo Ideal que admite aproximaciones a la interpretación de realidades, y estas dan curso a marcos explicativos y de sentido sobre lo vivido. Además, representan posibilidades sobre las distintas formas y configuraciones para tejer verdades plurales y diversas, que aportan de manera contundente a que el resultado del trabajo conjunto trascienda la cotidianidad de las personas También a que brinde horizontes de comprensión para que de manera individual y colectiva se acoja la verdad y esta no se quede en el campo de la formalidad discursiva que solo maneja la institucionalidad. El objetivo es que esta sea un “bien público” y como tal, quede en manos de los ciudadanos y se acceda a ella libremente.

La primera, lógica es de los sucesos. Esta tiene una función descriptiva, invita a las víctimas a salir de la complicidad del silencio y el dolor que frenó, limitó, congeló la vida en un tiempo y una situación determinada. El objetivo es atreverse a nombrar los acontecimientos y el dolor en otro tiempo y de otra forma.

La invitación a escuchar, la importancia de nombrar los acontecimientos, reconocer sus impactos, identificar las consecuencias para distintos

---

<sup>9</sup> Al mencionar los niveles nos referimos a las posibilidades de acompañamiento que desde el quehacer profesional se ofrece en cada propuesta del a Fundación ya sea este personal, familiar, grupal, comunitario y social, mientras que por dimensiones entendemos los diferentes ámbitos de incidencia o de priorización de nuestras acciones que puede orientarse hacia lo social, lo psicológico, lo espiritual, lo político, lo económico, lo cultural y lo ambiental.

grupos y personas, indagar sobre los sucesos victimizantes y describir hechos de resistencia, resiliencia y reivindicación de derechos que intentaron responder a esos sucesos, son la esencia de esta lógica. Con ella, se aporta al esclarecimiento de los hechos y a explicitar las otras experiencias asociadas al contexto que generaron los hechos victimizantes. Todo esto por medio de la descripción de lo qué pasó.

La segunda lógica, la de los significados, tiene la función de interpretar por qué pasó lo que pasó comprendiendo lo sucedido a partir de entender mejor el contexto y los motivos. Esto con el fin de construir una conciencia crítica sobre los sucesos. Contribuye con el reconocimiento y comprensión de las causas y las dinámicas que permitieron la creación de los sucesos, sobre las consecuencias y su perpetuación por tanto tiempo. También sobre las contradicciones y las consecuencias que produjeron los conflictos, el entendimiento sobre las implicaciones a nivel personal y social que generaron los hechos violentos y del reconocimiento de los principios que fueron vulnerados.

En la lógica de la superación se genera el giro narrativo<sup>10</sup>, en el que se pasa de la memoria traumática a una verdad que sana. Desde esta verdad se moviliza el reconocimiento de responsabilidades individuales y colectivas y se asume el compromiso de renunciar a la venganza y a la violencia como respuesta a las afectaciones vividas. Aporta al objetivo heredado de la Comisión de la Verdad de promover el reconocimiento de las formas de exaltar y honrar las diferentes acciones organizativas en los territorios, y así, afrontar el conflicto armado, y aun en medio de este, desplegar mecanismos diversos para tramitar los hechos dolorosos, en tanto se generan iniciativas de paz para romper los círculos de las

violencias y de retaliación.

Por último, la lógica de la sanación tiene como función promover la convivencia, construir verdades por medio de posibilidades como el perdón y la reconciliación. Esta hace un cambio en la mirada frente a los otros y genera un ambiente transformador en la relación con los demás. Contribuye a encontrar cuáles son las decisiones personales que podemos tomar para recuperar la confianza. Aporta al logro de la restauración de vínculos que fueron rotos por el conflicto armado. Permite pasar de una memoria traumática (hechos) a una verdad sanadora que impulse transformaciones para que los hechos victimizantes no se repitan.

Construir verdad y reconocerla apuesta por la No Repetición. Esto implica reconocer el contexto sociopolítico que caracteriza al país en relación con el momento histórico y la realidad territorial. Identifica el nivel de participación y corresponsabilidad en contexto. Reconoce cuál es el ámbito para aportar, asumiendo compromisos y acciones a emprender para la transformación de situaciones. Es necesario comprender que identificar las causas, contradicciones y consecuencias conlleva a la acción, y es deseable que esta acción sea transformadora pues su efecto contribuye a la ruptura de los ciclos de violencia y fortalece la construcción de paces refrendada en la generación de nuevos pactos.

Para que ello ocurra, es preciso convocar a otros a reconocer la importancia de asumir responsabilidades colectivas, a recuperar y fortalecer el tejido social. Es decir que genera en las comunidades el reconocimiento y la defensa de sus derechos.

Al tejer las diferentes versiones sobre los acontecimientos, emerge(n) la(s) verdad(es) y la tra-

---

10 En nuestra experiencia como Fundación, reconocemos las contribuciones de la filosofía, la sociología, la antropología social, la psicología cultural, los estudios etnográficos y los desarrollos investigativos hermenéuticos sobre los significados, el lenguaje, los discursos, las conversaciones, la interpretación y su influencia en la configuración de las narrativas y la autobiografía que han nutrido nuestras aproximaciones pedagógicas y metodológicas a las acciones emprendidas al servicio de la construcción de la(s) verdad(es) en el contexto de la construcción de paz y particularmente en la promoción del perdón, de la reconciliación y del cuidado. González-Monteagudo & Ochoa-Palomo (2014)., Entendemos que "el giro narrativo nos muestra la importancia de generar descripciones de nosotros mismos cada vez más ricas que reinterpreten los discursos del pasado y modifiquen y amplíen nuestra autocomprensión" y en ese sentido damos paso a la posibilidad de abrir espacios de conversación que favorezcan el encuentro y el consenso en contexto asumiendo que "la verdad es apertura a múltiples posibilidades aún no exploradas. No hay un método a priori para preguntar. No hay respuestas a priori que dar" (Merchán 2013, p. 145)

mitación del conflicto se encarna en la forma y contenido de la narración que cada uno crea. Se promueven niveles de agenciamiento o de posicionamiento empoderado hacia el evento sufrido. Se espera que favorezca tanto la elaboración como la superación de la experiencia del daño. Fundación para la Reconciliación (2019).

De otra parte, como lo reveló el trabajo emprendido por la Comisión en la construcción de verdad, y desde la experiencia de la Fundación, el

vehículo sobre el cual se recorre la tramitación de los hechos victimizantes y la construcción de verdad(es) es la memoria. La memoria en sus múltiples acepciones se relaciona con la retención, el recuerdo sobre lo vivido y el recuerdo que revive el pasado. La relación narrativa que se teje sobre algunos acontecimientos particulares que se escriben para ilustrar la historia, también hace parte del concepto de memoria.

*En ese sentido, hablar de memoria implica una referencia a un sujeto (individual o colectivo) que reconstruye ciertos sucesos de su pasado. Sobre tales reconstrucciones de los sucesos o memorias se puede decir que algunas son más verídicas que otras, siempre y cuando exista un ejercicio por contrastar versiones (y) datos y allí se configura(n) verdad(es). Fundación para la Reconciliación (2021).*

En las acciones que emprendemos en la Fundación enfatizamos en “la particularidad de la experiencia subjetiva (individual o colectiva). (...) se interesa por los significados (es decir, las representaciones subjetivas alrededor de los hechos) y se asocia a la identidad, al movimiento y la pluralidad.” Fundación para la Reconciliación (2021), p.3.

La memoria, entendida desde el trauma psicosocial y en consecuencia con la experiencia de violencia sociopolítica vivida por décadas en el país, requiere ser considerada como una facultad individual gracias a la cual se recupera una representación (Shotter, 1990). Además, gracias al carácter performativo del lenguaje, se entiende como un proceso y un producto histórico, social y contextual por el cual, compartiendo significados construidos, se construye comunicativamente el pasado. Así comprendida la memoria, su estudio, en lugar de enfocarse en el pasado, se centra en el presente. Esto es, en el tiempo en el que “se hace” memoria. Es en función de las interpretaciones hechas en el presente, que tie-

ne sentido el pasado, pues siempre de cara a intereses presentes y en el marco de condiciones históricas determinadas se construye el tiempo pretérito y emergen determinadas memorias y se oscurecen, relegan y eliminan otras. Fundación para la Reconciliación (2019), p. 12.

Así, la tramitación de la experiencia asociada a la vivencia de los hechos victimizantes, nos invita a redefinir el contenido narrativo que da forma a la memoria. Aun cuando este no se centre conceptualmente en su tipología histórica o colectiva. Para ello, ha propuesto un proceso pedagógico aunado a la comprensión y práctica del perdón que se relaciona con los momentos anteriormente enunciados. Asimismo, pretendemos conocer cómo, a través de este proceso, los individuos construyen su propia identidad, apropiándose, creando y modificando las narrativas que comparten con otras personas de su red social. Rappaport (1995), Fundación para la Reconciliación (2019).

Desde nuestro quehacer hace sentido la comprensión de la memoria como:

*Fenómeno social que da cuenta de los procesos culturales, sociolingüísticos e identitarios de un grupo determinado (y, por tanto), da cuenta de intereses, hábitos, prácticas que comparte un colectivo, entendiendo éstas últimas como un sistema de costumbres operativas, cognitivas y relacionales que constituyen el tejido social, entrelazado desde un universo de significados, de valores y de narraciones que lo legitiman. Fundación para la Reconciliación (2019). p, 13.*

Por lo mismo no se puede entender la memoria sólo en el sentido retrospectivo (hacia el pasado, como si el pasado fuera un evento muerto, inerte), sino que se hace necesario entender la memoria como un proceso activo que recono-

ce el conjunto de actitudes prácticas, cognitivas y afectivas que se prolongan a partir de la reflexión las experiencias pasadas en el presente. Es ahí en donde tal vez radica la paradoja más interesante de la memoria:

*Un pasado que estructura el presente a partir del legado, a partir de la acción. Pero es el presente el que selecciona estos legados reteniendo algunos y abandonando otros al olvido, y que constantemente reformula la imagen del mismo pasado, contando siempre una y otra vez la historia. Fundación para la Reconciliación (2019).*

En nuestro desarrollo de la pedagogía del perdón y de la reconciliación y en lo concerniente al proceso de construcción de verdad(es), invitamos a nombrar al responsable de la agresión y a nombrarla con el sentido que señala Cobb (1997), para atrapar en el lenguaje lo que antes no se podía nombrar y de esa forma, iniciar el proceso para construir la identidad de víctima que luego promueve niveles de agenciamiento. Fundación para la Reconciliación (2019).

De otra parte, estamos de acuerdo con Acosta (2017) al afirmar que cuando organizamos o damos nueva forma a lo ocurrido a modo de historia, se prefiere un tipo de conocimiento "objetivo" del pasado, que mediante métodos brinden veracidad sobre los hechos, como datos o evidencias, buscando diluir en un solo relato la subjetividad de las memorias desiguales: "hacer historia se nutre con la multiplicidad de fuentes y la intención de contrastarlas, y busca acercarse a los hechos en sí con perennidad y unicidad".

Desde esta perspectiva, relevamos la importancia de identificar un contexto de sentido con el que se puede pasar de 'la historia del mundo del daño' a una historia con orden, a una narrativa coherente. Sluzki, (1994), o a una "historia con mejor forma". Con ello, la vivencia de perdón

propone la trascendencia de una narrativa de regresión a una narrativa de progreso. Gergen (2010). Acción que se logra invitando a que cada vez que se hable del evento de daño se propicie la construcción de nuevas estrategias discursivas que promuevan la desvinculación hacia el evento doloroso, desempoderando lingüísticamente a quien es responsable de lo ocurrido y promoviendo el agenciamiento de la víctima.

Lo expuesto hasta el momento se materializa en una apuesta pedagógica que proponemos en la Fundación y en la que consideramos que 'el sujeto de perdón está atado a su vida', y reconoce la acción viva existente entre el binomio perdonador-perdonado. Es por ello por lo que, quien experimente el proceso de perdón en el marco de esta apuesta pedagógica, enuncia la ofensa y nombra al ofensor, estructurando claramente el nivel de responsabilidades (acción, actor, efecto). De esta forma se "libera" de la condición de víctima, ya que de seguirse manteniendo podría generar lo que Cobb (1997) denomina la 'naturaleza paradójica': "nombrarse víctima permite establecer diferencias con el victimario, pero puede reducir su capacidad y oportunidad de asumir responsabilidad y constituirse a sí misma como agentes".

Adicionalmente, invitamos a distinguir entre el acto y el actor de violencia, giro sutil prioritario para el performance del perdón. Pues como lo mencionó Derrida (1999) el perdón es un derecho que sólo le compete a la víctima; estableciendo claramente la distinción entre el acto de violencia y el sujeto que atentó (victimario), la víctima podrá construir la relación perdonador/perdonado fuera de la acción y de esa forma, proponer acciones futuras de relación reprochando siempre el daño conferido.

Estas ideas se siguen perfilando y dan horizonte

## Verdad con efecto sanador y reparador <sup>11</sup>

Reconstruir y reinventar son conceptos que en la actualidad hacen eco y resonancia en la humanidad. Quizá porque cuando el ser humano se ve inmerso en situaciones complejas tiene dos opciones: vivir el dolor y paralizarse en el sufrimiento o transformar su debilidad en fortaleza. Es allí, solo allí, donde se demuestra su capacidad de resiliencia. O, a lo mejor, siguiendo los imperativos categóricos kantianos emanados de la buena voluntad “obra como si la máxima de su acción debiera convertirse por su voluntad en la ley universal de la naturaleza”. Es entonces donde lo vivido se convierte en experiencia, donde se superan los sentimientos de dolor o tristeza, donde se cierran ciclos, se rompen esquemas y se evoluciona.

En efecto, este es un proceso que todo ser humano vive desde diferentes experiencias y aristas. Pero ¿qué tan sensibles y empáticos somos ante la realidad del otro? Este es un razonamiento para cuestionar. En medio de la cotidianidad se ausenta la caridad, toda vez que, al estar inmersos en una realidad social marcada por hechos repetitivos y constantes, se convierten en costumbre. Esto trae consigo la pérdida de sensibilidad y conciencia.

La historia de Colombia ha estado marcada por la violencia. Esta es una realidad dura pero que

de sentido a la propuesta pedagógica que ofrecemos como aporte a la construcción de verdad(es). Responden a la necesidad que existe en el ser humano de restablecerse, restaurarse y de reconfigurar las relaciones rotas y salir de los escenarios de conflicto hacia los escenarios de confianza y construcción de paz.

En aras de ampliar las conversaciones sobre las comprensiones de la verdad, compartimos los escritos de algunos participantes del Proyecto PazAlo Joven y la Comisión de la Verdad (2020 – 2022).

también tiene otra cara; la cara de las víctimas. Es aquí donde brotan mil emociones y sentimientos, pues se aboca a Brisas del Polaco, más que un barrio o cúmulo de personas “desplazadas” víctimas del conflicto armado en Colombia, se trata de una comunidad pujante que refleja identidad y resiliencia.

Y es que un día cualquiera, queriendo llevar a la práctica lo aprendido en la academia, conocí el proyecto PazAlo Joven. Un proyecto con sentido social y cuyo objetivo es tener incidencia en comunidades cuya población ha sufrido las consecuencias del conflicto armado. Se trata de un espacio social de reconstrucción que se adelanta en alianza con la Comisión de la Verdad y la Fundación para la Reconciliación. En efecto, la materialización de este propósito se focalizó en Brisas del Polaco, comunidad pertinente por su historia y su gente.

Hacer memoria de la verdad y que la comunidad la reconozca como bien público y como un derecho, puede ser complejo en una zona estigmatizada por el conflicto armado; sin embargo, el acompañamiento a través de entidades estatales en procesos de reconstrucción social es fundamental, porque genera en las personas confianza, capacidad de reconocimiento y aceptación. Un ejemplo viviente de ello es el proceso

---

11 María Angélica Mandón Lanziano. Estudiante Facultad de derecho. Universidad Francisco de Paula Santander. Sede Ocaña.

llevado a cabo en este barrio. Acercarse a seres humanos llenos de tantas cualidades es el inicio a un camino lleno de aprendizajes.

Las estrategias de acercamiento y acompañamiento a través de diferentes componentes, como el emocional, el cultural y el diálogo, entre otros, permiten tener acceso a una verdad incluyente. Un elemento esencial de esta verdad es la capacidad de escucha y la legitimidad que se le da a cada relato de las víctimas y victimarios; en consecuencia, se gesta una verdad compartida.

Es así como con la realización de espacios como “En el muro hacemos legado” se aprecia la obra y, además, se crea conciencia de una realidad vivida. Diferentes generaciones se unen en pro de continuar con un legado. Niños dando sus primeras pinceladas, algo que pareciera simple, pero que para ellos es un suceso que seguramente marcará su infancia. Lo plasmado allí es reflejo de su historia, esa línea de tiempo no paralizada sino evolucionada. Es esa capacidad de salir adelante, de construir país a pesar de la adversidad. Obras artísticas que se convierten en baluartes identitarios.

Otro espacio, como “La juntanza con las víctimas para arropar la verdad”, genera impacto en esa comunidad y en aquellas personas que desde diferentes estamentos fuimos partícipes. Ver reunidos a jóvenes y adultos compartiendo y expresando aquello que su corazón guarda, permite cumplir los objetivos, generar conciencia,

## La Verdad en Colombia <sup>12</sup>

Como futura profesional en contaduría pública puedo decir que la verdad es quizás el intangible más valioso que tiene un país, un territorio, una comunidad y una persona.

Nunca hablamos de estos temas en la escuela de contaduría pública, pero si nos inculcan que seamos profesionales integrales que den respuesta y solución a los problemas de la sociedad. Puedo asegurar que la realidad del país

sensibilizar y generar empatía. Escuchar cada uno de sus relatos, su verdad, su importancia, deja entrever que existió un proceso de acompañamiento y participación de suma relevancia, pues sus relatos exaltan el legado que deja hoy la Comisión de la Verdad. Se genera conciencia para que no se repitan los hechos: la No Repetición.

Intervenciones como la de Diana, una joven de la zona, hacen resonancia en nuestros pensamientos. Ella asegura que esta generación, la nueva generación, recibe con agrado el legado de sus antecesores, pero que claramente ante sucesos enmarcados en el conflicto armado no sienten miedo, porque reconocen sus derechos fundamentales y la existencia de entidades que velan por la protección de estos. Surge una conciencia colectiva y una intención de romper los ciclos de violencia que han sido repetitivos y han marcado la historia de nuestro país.

Y es así como esta forma de abordar conflictos sociales promueve en cada uno de nosotros sensibilización hacia una realidad que por diferentes motivos preferimos dejar olvidada. Permite ver más allá de los estigmas, resalta al ser sobre la víctima, reconoce las dificultades para convertirla en fortalezas. Hoy se puede constatar que la verdad tiene un efecto sanador; es el primer paso para la reconciliación y solidifica la no repetición.

que tenemos nos debe importar a todos, pues cuando inicié como voluntaria en el programa PazAlo Joven no imaginé el impacto que podría tener el hablar sobre la verdad, y entender que muchas personas prefieren guardar silencio o no escuchar nuestros argumentos porque la verdad duele, pero libera.

La verdad nos hace aceptar que no somos perfectos, que todos tenemos sueños y que hay aún

---

<sup>12</sup> Clara Daniela Velasco Núñez. Estudiante Programa Contaduría Pública Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

mucho dolor escondido en cada parte del país, que hay aún muchas historias por contar y por escuchar, que hay muchos hechos ocultos, pero al final la verdad prevalece.

Este proceso de aprendizaje y pedagogía ha tocado lo más profundo de mi sensibilidad, empatía y comprensión de quienes han tenido que vivir con la ausencia de sus familiares y seres queridos. He logrado acercarme a quienes han sufrido el conflicto en carne propia, las mujeres cuyos cuerpos fueron botín de guerra, y entendí que no debo ser solo una persona con un título colgado en la pared. Todos y cada uno de nosotros debemos aportar a la construcción de este país que se ha formado y se ha levantado lentamente del dolor y del abandono por parte del estado. Comunidades indígenas, mujeres, hombres, niñas y niños que a través de la resiliencia existen para decirle al país que esto es real, que esto pasó en Colombia y que no debe seguir sucediendo.

He concluido que el dolor es colectivo, el dolor es como una nube que se expande a lo largo de su paso y opaca a quienes observan. Es algo que trasciende y cada vez que escucho las historias, me conmueve, y nos debería conmover a todos. De esta experiencia surgen muchas situaciones que hacen reflexionar la vida que vivimos, y cómo es ese país que se desea. Siendo honesta hay también muchas situaciones que me indignan como colombiana y me obligan a trabajar por una paz que nadie toca pero que se puede ver. Esto se logra con actos pequeños, pero con grandes reflexiones. Por ejemplo, hicimos el Círculo de la verdad en Chiquinquirá (Boyacá), allí escuchamos las opiniones que tenían jóvenes sobre la verdad, ¿Qué tan importante es la verdad? ¿Por qué es tan doloroso aceptar la verdad? Los asistentes concuerdan con que nadie merece ser una víctima, nadie merece vivir todos los días de su vida buscando una respuesta, un familiar, un amigo, un hijo al que muy en el fondo se tiene la esperanza de volver a ver, pero que no va a regresar.

Durante este proceso también conocimos declaraciones, cifras, y hechos que dejan mucho en

que pensar. La Comisión de la Verdad permitió a los dos expresidentes de Colombia dar sus declaraciones sobre los hechos, los falsos positivos y el proceso de paz. Escuchar a Juan Manuel Santos pedir perdón por lo sucedido es algo que a mis 26 años jamás pensé que vería de un expresidente. Las declaraciones del expresidente Álvaro Uribe Vélez no fueron las esperadas por las víctimas, ni los actores implicados. Quedan muchos temas inconclusos, verdades a medias y declaraciones que no generan la suficiente explicación de lo que ha pasado en Colombia por años. Quedan cifras muy duras de asimilar y entender. Aunque las víctimas se pueden contar como una cifra, el dolor no es medible, no es calculable y no me cabe en la cabeza cómo es posible que 6402 personas ya no están con nosotros por decisiones de otros.

En Boyacá, hace aproximadamente hace 25 años, en el occidente, se vivía en constante conflicto. Guerras por el poder, por esmeraldas, por falta de oportunidades, mujeres y niñas obligadas a hacer trabajos forzados y explotadas sexualmente para vivir. Estos sucesos marcaron la historia de municipios como Otanche, San Pablo de Borbur, Pauna, Tunungua, Briceño, Muzo, Quipama, Maripí y Buenavista, municipios donde la gente no podía transitar con tranquilidad y cada día se oían noticias de asesinados. Hoy en día, puedo ir a cada municipio con tranquilidad, con mi familia, aunque en el fondo aún hay mucho que sanar en cuanto a tejido social, en cuanto a la cultura, la dignidad y reivindicación de los derechos de las mujeres de estos municipios. Cabe resaltar que también el medio ambiente se ha visto afectado por el conflicto. La tarea para la recuperación existe, aunque es complicada.

El voluntariado en PazAlo Joven fue de meses de aprendizaje, sobre el acuerdo de paz. Las distintas dinámicas y actividades me permitieron conocer un poco más de Boyacá en cuanto al conflicto y evaluar las razones por las cuales en algunas zonas las personas evitan hablar de paz. Tal vez es mejor para algunos pasar la página. También hay otras personas que abiertamente cuentan historias en torno a los hechos violentos. De esta forma se compilaron varios relatos con

la Comisión de la Verdad para el informe final. Para mí ha sido grato conocer detalles del proceso, de lo que han hecho los excombatientes, aquellos que promovieron emprendimientos, los están trabajando por sus curules de paz en el congreso, presentan proyectos de ley, proponen un cambio. Lamentablemente muchas personas prefieren juzgar, atacarles. Se puede decir que los asesinatos a líderes sociales han dejado al borde del precipicio lo que en el algún momento fue un nuevo comienzo para el país. Aún nos falta mucho por aprender, cambiar y mejorar como sociedad.

Solo me queda agradecer a todos aquellos con quienes compartí este espacio de aprendizaje, por escucharlos, por ver todas las iniciativas que tienen para aportar a la paz de cada territorio. Espero hacerlo pronto yo también, ya sea desde mis conocimientos, desde mis actividades, desde una opinión en redes sociales, como futura contadora y, sobre todo, nunca guardando silencio ante una injusticia. Finalizó con la siguiente frase: “Debemos concentrarnos no sólo en la expulsión negativa de la guerra, sino en la afirmación positiva de la paz”. Martin Luther King.

## La Verdad es un bien público <sup>13</sup>

*La verdad se corrompe tanto con la mentira como con el silencio.  
Cicerón (106 a.c.-43 a.c.)*

¿Por qué es tan importante? ¿Puede llevarnos hacia la paz?

Todas las personas buscamos la verdad, sentimos esa extraña sensación (la mala espina) cuando algo no encaja o nos mienten. Cuando hay silencio nos da angustia no saber o no encontrar la razón de la situación. Es por esto, que bajo el marco del conflicto armado que hemos vivido en Colombia, todas las partes dentro del conflicto poseen la verdad total de lo sucedido. Todos tenemos derecho a conocer cada parte de la verdad en conjunto, y es este el objetivo de la Comisión de la Verdad dentro de su mandato.

Pero ¿por qué es tan importante que todos conozcamos la verdad? Es importante porque una vez que tengamos claridad sobre todos los factores que ocasionaron el conflicto armado, podremos solucionar los problemas de base. Esto va relacionado con la premisa de que la verdad no se construye entre iguales sino desde diversas posiciones o posturas, encontrando la verdad completa y que a su vez sea diversa y plural.

Dando una explicación amplia y profunda a lo sucedido. Y, además, construir una verdad de todos, de la que no se apropie solo una parte de los actores, que sea nuestra verdad.

Resulta importante la verdad del conflicto armado en el país como bien público. Esto permite a todos quienes hemos sido víctimas realizar un ejercicio de reconciliación, liberación y sanación con nosotros mismos y con los victimarios. Generando así tranquilidad y a su vez uniendo lo que se encontraba dividido entre víctimas y victimarios. Perdonar y hacer ejercicio de liberación es posible y necesario para mejorar la vida en comunidad. Bajo la misma dinámica de la liberación, conocer la verdad para las víctimas nos resulta importante porque es un medio de reparación que puede dar fin a capítulos de zozobra, miedo, terror e incertidumbre. Saber qué sucedió con sus seres queridos o por qué nos sucedió garantiza en gran medida la no repetición de los hechos, no genera más odio en los corazones de las víctimas y los victimarios pueden también dejar los sentimientos que los mueven.

---

<sup>13</sup> Jhojan Nicolás Giraldo Farfán. Estudiante Facultad de Derecho. Universidad de Ibagué.

Pude comprobar todo esto hace unas pocas semanas, cuando hablé con una mujer también víctima del conflicto armado aquí en el Tolima. A ella le asesinaron a su esposo, un hermano y un hijo. A pesar de todo el dolor que sufrió y sufre esta mujer, luego de realizar encuentros con excombatientes de esa zona y conocer la verdad sobre los hechos y perdonar, ella expresaba que se había liberado de un peso. Ahora se dedica a enseñarles a los excombatientes de las FARC en su zona a sembrar y cultivar café para que la única opción para ellos no sea regresar a las armas. Con esto frena el ciclo de más mujeres que pierden a sus esposos, hermanos e hijos. Todo esto, lo sé y lo comprendo gracias a la experiencia en el proyecto PazAlo Joven-Generación V+ de la Fundación para la Reconciliación y la Comisión

de la Verdad, que me permitió conocer más a fondo sobre todo lo que compone su mandato. Allí tuve un acercamiento real al territorio y me vinculé con la población, conocí de manera directa distintas posturas. Y pude dar a conocer, a varias personas de distintas edades, elementos sobre la verdad y el encargo que tiene la Comisión de la Verdad. Muchas personas cambiaron su postura en algunos temas, en especial el hecho de no aceptar la verdad de otros y su pensamiento. Esto generaba una especie de discurso de odio. La experiencia llevó a varios de ellos a entender que no todos pensamos igual, que todos merecemos respeto y que aceptar la diversidad y la diferencia de pensamientos es lo que permitirá construir el país que todos queremos.

## Las premisas de la Verdad <sup>14</sup>

Hemos decidido abordar para este escrito las premisas de la verdad, y su incidencia en nosotros y quienes nos rodean en el proyecto PazAlo Joven, de la Fundación para la Reconciliación y la Comisión de la Verdad. Hablaremos de la importancia de que la verdad se construya a partir de la diferencia, que acepta nuestra pluralidad y diversidad, genera perdón y reparación, y esto a su vez ha permitido a las víctimas, victimarios y población en general realizar un ejercicio liberador y sanador.

La verdad del conflicto armado no es asunto solo de las víctimas, sino que nos pertenece a todos y debemos apropiarnos de ella. No ser indiferentes para así prevenir la repetición. Por experiencia sabemos que en las ciudades capitales las personas son indiferentes, porque en muchos casos no tuvieron contacto directo o cercano con el conflicto armado. Sin embargo, esto cambió a través de los conversatorios y trabajos de incidencia con territorio.

### *Premisas de la verdad*

1. La verdad no se construye entre iguales: esto quiere decir que debemos tomar en consideración las posturas y visiones de todos por muy diferentes que sean, a fin de juntos llegar hasta la verdad, y precisamente mientras estuvimos en el proyecto quienes escribimos, tenemos pensamientos diversos y posturas distintas, pero mientras realizábamos los encuentros y un programa radial, nos dimos cuenta de que juntos llegamos a la verdad con nuestros relatos y consideraciones, enriqueciendo el discurso de la tolerancia.
2. La verdad no polariza, ni divide: siempre pensamos que al expresar nuestra verdad se genera división o contradicciones, pero la gran sorpresa de los procesos de verdad es que, por el contrario, esto ha desembocado en un ejercicio de unión, sanación y reconciliación

---

<sup>14</sup> Alejandra García Trujillo y Jhojan Nicolás Giraldo Farfán. Estudiantes Facultad de Derecho. Universidad de Ibagué.

entre todos los actores del conflicto armado. Esto garantiza una mejor vida en comunidad y no repetición. Incluso en el ejercicio de incidencia encontramos personas con diversas nociones de la verdad del conflicto, diferente ubicación geográfica y diferente experiencia de sufrimiento, pero aceptando diferentes visiones, llegando a acuerdos de unión. Algunas terminaron riendo luego de tener una pequeña discusión al inicio de sus intervenciones.

3. La verdad es plural y diversa: esta premisa busca que, al escuchar los relatos y la verdad de cada actor del conflicto armado, se dé una mayor comprensión de lo sucedido, pues todos los aportes ayudan a la construcción de la verdad. Cada aporte, permitió sacar una sola verdad entre todos quienes participamos desde distintos lugares geográficos del Tolima, y muy seguramente de haber tenido más asistentes de otros lugares esta verdad hubiese sido más plural y diversa.
4. La verdad permite reparar a las víctimas: esta premisa permite específicamente que termine la incertidumbre para las víctimas. Esta reparación parte de conocer los hechos y sus razones.
5. La verdad es un ejercicio liberador y sanador: bajo el ejercicio de diálogo se da reparación y se elimina la incertidumbre, lo que permite que todas las partes inmersas puedan comenzar a sanar y liberarse del odio y el rencor, para así lograr la reconciliación.
6. La verdad del conflicto armado no es asunto solo de las víctimas: esto no es más que el reconocimiento de que todos en Colombia debemos apropiarnos de la verdad del conflicto armado, para evitar que se repita algo semejante. Esto lo vimos durante todo el ejercicio del proyecto cuando hablábamos con personas. En los ejercicios de incidencia mucho consideraban que el conflicto y la verdad eran asuntos ajenos. Pero cuando conocieron algunos casos, escucharon a otras personas, vieron que esto nos concierne a todos, lo que hace que de verdad todos tengamos la camiseta puesta en pro de una Colombia en paz.
7. Así pues, aún nos falta un largo camino para lograr la paz, pero sin duda vamos por el camino indicado y estamos realizando las acciones necesarias para llevarlo a cabo, porque la verdad es fundamental para lograr la paz en Colombia.

## La Verdad como bien público

### *Un proceso de construcción de nación colombiana* <sup>15</sup>

El proyecto PazAlo Joven, apoyado por la Fundación para la Reconciliación y la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, ha sido un espacio de y para los jóvenes, pensado desde la perspectiva fresca, creativa y analítica que hoy cumplimos en la sociedad colombiana.

A lo largo de las diferentes etapas de este proyecto nos hemos permitido ahondar en la importancia del impacto que ha tenido en el aporte y la construcción de verdad en el territorio, anudado a la construcción de paz luego del Acuerdo de 2016 entre el Gobierno Colombiano y las Farc-Ep.

---

<sup>15</sup> Karen Ivonne Andrade Trilleras. Estudiante Facultad de Derecho. Universidad de Ibagué.

A nivel personal, me quedo e identifico con una de las frases que mencionamos frecuentemente en cada uno los encuentros, y es la forma en cómo debemos entender y acoger a la verdad: “la verdad como bien público”

Hablar de la verdad como bien público implica romper la burbuja del silencio institucional, entendido este como la imposibilidad de contar, transmitir, revelar e incluso negar los hechos victimizantes ocurridos en el marco del conflicto armado interno, ni tampoco facilitar espacios públicos y privados que permitan conocer las verdades hasta hoy desconocidas.

Ciertamente, mantener la verdad a nivel subjetivo, personal y privado suele ser una decisión de la víctima o el testigo, que obedece a las formas en que se asume y enfrenta el hecho traumático; sin embargo, en la mayoría de los casos el ocultamiento de la verdad es consecuencia de la falta de garantías, la ausencia de una escucha dispuesta a asumir y comprender lo incomprensible.

Estamos aquí frente a una de las paradojas del “trauma histórico” que señala el doble hueco en la narrativa: la incapacidad o imposibilidad de construir una narrativa por el vacío dialógico, no hay sujeto y no hay oyente, no hay escucha. Cuando se abre el camino al diálogo, quien habla y quien escucha comienza a nombrar, a dar sentido, a construir memorias. Pero se necesitan ambos, interactuando en un sentido compartido. Jelin (2002) pág. 84.

Es innegable que vivimos momentos decisivos en la historia colombiana, tenemos la oportunidad y la responsabilidad histórica del cambio. Ahora que como colombianos tenemos las herramientas para exigir verdad, debemos apropiarnos de ella como un símbolo colectivo y representación de un mismo país.

La construcción de la Nación Colombiana, que por años ha sido el proyecto de muchos, no puede pensarse jamás sin las voces que componen

a la Colombia que ha pasado por la Masacre de las Bananeras, la creación del Frente Nacional, la Operación Orión, la Masacre del Salado, el Exterminio de la UP, la Crisis Alimenticia en la Guajira, el Asesinato de 413 Líderes Sociales en el país, entre muchos otros.

La falta del sentido compartido, del sentimiento de nacionalidad, la ausencia del proyecto común de una Colombia en la que quepamos todos con empatía ha permitido la replicación del conflicto a niveles jamás imaginados. Por esto es el momento de que los jóvenes tomemos la batuta y aportemos a la construcción de una Nación propia e intercultural. En definitiva, nuestro rol no puede quedarse en asumir que los hechos simplemente ocurrieron, que es un pasado doloroso y que hay que superarlo, tomar esta posición lo que nos garantizaría es volver sobre las causas de lo incomprensible y revivir las consecuencias de lo invivible.

Ser joven en Colombia y no preocuparse por lo que ocurrió y de lo que sigue ocurriendo, es un atentado en contra de la condición misma del ser. Nos negaríamos la posibilidad de construir para todos, de poder llevar una agenda inclusiva y comprometida con el pasado, el futuro y el presente, una agenda que tenga en cuenta cada una de las diferentes realidades que nos rodea, bien sea en el campo o en la ciudad.

Ahora, nuestra misión es llevar el Legado de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición a muchas más personas, enterarlas de aquello que jamás se ha querido contar, replicar esta verdad que nos compete a todos, asumir nuestro rol activo y participativo en la creación de las múltiples realidades en cada nivel de la sociedad. Hoy, no son admisibles las excusas y mucho menos las disculpas sin responsabilidad. Necesitamos de la verdad para poder avanzar, para construir sobre lo destruido y evitar recaer en el horror de la guerra, la muerte y la deshumanización.

## Sobre el legado de la Verdad

El proceso de transicionalidad sociopolítica del país ha permitido que, en los últimos años, diferentes sectores de la sociedad colombiana participemos de los espacios de construcción de verdad(es) con el propósito claro de tramitar los conflictos por vías diferentes a las de la violencia, de interrumpir sus ciclos de emergencia y de superar la impunidad mediante la puesta en marcha de acciones de justicia y de pedagogía social.

Los logros obtenidos en el complejo camino hacia la construcción de una paz estable y duradera<sup>16</sup> han sido promovidos por diferentes actores locales, regionales y nacionales que se han unido a diferentes iniciativas. Entre las que se cuentan las propiciadas por la Comisión de la Verdad, que centró su quehacer en develar patrones y razones que han dado origen a las múltiples expresiones de violencia, en promover la dignificación de las víctimas, en reivindicar el derecho a la verdad contribuyendo con cada acción al favorecimiento de las garantías de no repetición mientras se sigue fortaleciendo la convivencia y la reconciliación. Comisión de la Verdad (2018).

Desde y alrededor de la Comisión de la Verdad se sigue capitalizando la memoria viva del país y recogiendo un número significativo de testimonios con los cuales se teje parte de la historia nacional asociada a los hechos de violencia sociopolítica. Con los testimonios, relatos y otras maneras de contar lo sucedido, se ha realizado un arduo trabajo de memoria histórica y colectiva de incalculable valor que ha permitido que las víctimas directas e indirectas cuenten con elementos para saber, conocer, entender, recordar y transformar lo que pasó, sanar heridas y transmutar el dolor en perdón, reconciliación y esperanza. Sin duda, este camino recorrido sentará las bases para ampliar la comprensión acerca de los nuevos desafíos para construir la denomina-

da paz total<sup>17</sup> que se presenta con un contenido más complejo aún en construcción sobre el cual seguiremos tejiendo sentidos de vida en común particularmente, en los territorios del país.

Esta experiencia que hemos capitalizado en Colombia alrededor del proceso de construcción de verdad(es), de compartir lo que ha pasado, escuchar y difundir la información que resume la magnitud de todo aquello que conlleva el impacto de la violencia sociopolítica en el tejido social de nuestro país da sentido a los procesos de reconocimiento sobre lo sucedido y a la apertura a otros acuerdos y niveles de convivencia caracterizados por otras prácticas incluyentes, reconocedoras de diferentes puntos de vista y de diferentes actores sociales.

Con la entrega del Informe Final “Hay futuro si hay verdad” compuesto por los 11 capítulos, se dio el primer gran paso como país para transitar de manera distinta sobre la ruta de la denominada paz posible, estable y duradera. Se abrió la puerta a un nuevo proceso de transformación nacional donde cada ciudadano está en plena capacidad para reconocer su poder, para escribir una nueva historia colectiva con vistas del pasado, centrada en el presente y con proyección a futuro.

Esta nueva historia comienza con el “reconocimiento de las vivencias, testimonios y relatos sobre los hechos de violencia perpetrados por décadas sobre el cuerpo, la mente, el espíritu, el territorio, la naturaleza y la vida de tantos” (Comisión de la Verdad), y se espera que, en tanto dichas vivencias sean difundidas y comprendidas en su dimensión y proporción, se evite su repetición. De tal manera que, lo que se transmite a otros sea fundamentado en el recuerdo desprendido del dolor que conjura el olvido y la ignominia, sea apalancado en los aprendizajes de estas vivencias y fortalecido en la energía

---

16 Destacamos el mensaje y propósito refrendado con la firma de los Acuerdos de Paz entre el Gobierno de Juan Manuel Santos Calderón y las Fuerzas Revolucionarias de Colombia FARC – EP el 24 de noviembre de 2016 con el cual se explicita la intención de terminar el conflicto armado interno planteando la hoja de ruta de las conversaciones que dieron paso a la conformación de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición.

17 Esta nueva comprensión sobre la construcción de paz en Colombia se ha promovido bajo el mandato presidencial de Gustavo Petro (2022 – 2024) que amplía la participación de otros grupos al margen de la ley, convierte la paz en política del Estado a fin de evitar que los procesos de negociación y de construcción de acuerdos entre actores inmersos en el conflicto armado se interrumpan con los cambios de mandato gubernamental.

renovada de la sanación y la reparación acompañada por los gradientes de justicia necesarios para resarcir los daños perpetrados.

Estos elementos que caracterizan la herencia material e inmaterial de este proceso liderado por la Comisión de la Verdad, acompañado por múltiples aliados y compartido por un número importante de ciudadanos es el eje del legado que tal y como lo entiende la Comisión, responde al “conjunto de reflexiones, narrativas, productos y procesos pedagógicos en los que han trabajado por más de cinco años” para re-

coger una memoria de los hechos acaecidos en el marco del conflicto armado y las expresiones de violencia sociopolítica que garantice la no repetición.

En esta intención, en la Fundación para la Reconciliación comprendemos el legado como herencia de saberes, conocimientos y experiencias que se comparte con otros a través de sentires, palabras, acciones las cuales se mantienen vigentes en la memoria personal y colectiva gracias a las resignificaciones y elaboraciones sucesivas que renuevan su sentido mitigando su olvido.

### **De tal manera que el legado de la verdad para la Fundación se convierte en:**

- *Una apuesta por la resignificación de valores y principios como elementos fundantes de nuevos pactos y acuerdos sociales gestados de manera local, regional o nacional como reivindicación de la vida, su dignidad y el derecho a disentir.*
- *Una práctica permanente para tejer nuevas o renovadas relaciones tendientes a despersonalizar los desacuerdos, debatir sobre las ideas, y a reconocer y respetar los sentimientos de quienes están implicados en las diferencias que se presentan atendiendo tanto a lo que se considera objetivo como subjetivo en un conflicto.*
- *Una oportunidad de trasmutación del dolor y por ende un camino hacia la sanación.*
- *Una forma de crear espacios, escenarios y opciones para el encuentro empático, sensible y genuino ante la realidad propia y de los demás*
- *Una plataforma para tejer nuevos referentes identitarios como país incluyente, resiliente y promotor de reconciliación.*
- *Una alternativa de incidencia compartida para seguir promoviendo otros referentes de la cultura ciudadana del perdón, la reconciliación y el cuidado.*
- *Una inspiración para la creación de otros dispositivos pedagógicos y metodológicos para crear mundos y realidades posibles centradas en la multiplicidad de expresiones de ser y hacer en cuanto a la construcción de verdad(es) y paces.*

Lo anterior da cuenta de la magnitud del compromiso que asumimos como parte activa de la sociedad colombiana entendiéndonos como elemento articulador entre diferentes instancias y sectores sociales. Nos reconocemos como puente que conecta distintos espacios de la geografía nacional y distintos actores tomadores de decisión y desde nuestro quehacer compartimos oportunidades para promover el dialogo inter y transgeneracional.

Como organización aliada de los procesos pedagógicos territoriales para arrojar la verdad y promover los diálogos de improbables, en la Fundación recogimos aportes y reflexiones de participantes que en sus procesos pedagógicos y en sus iniciativas locales de paz contribuyen a la gestión de conocimiento y a la ampliación de referentes de sentido sobre el legado de la Comisión de la Verdad a fin de promover la apropiación de la(s) verdad(es) territorial(es) desde los propios actores sociales. A continuación, algunos de estos aportes.

## **Continuar el legado de la Comisión de la Verdad**

Colombia tiene una larga historia de violencia en la que el conflicto armado ha afectado a varias generaciones y de distinto modo: con impactos físicos, emocionales, culturales, económicos, entre otros. Por otra parte, también se evidencia una renovada capacidad de resistencia: han sobrevivido y emergido propuestas de mujeres, hombres y jóvenes que enfrentan el modo como fueron afectadas por el conflicto, y diversas estrategias de resistencia y construcción de paz en medio de las acciones bélicas.

De los más de nueve millones de personas reconocidas como víctimas por parte de la Unidad para la atención y reparación integral para las Víctimas en Colombia (UARIV), 3.1479.000 se encuentran entre los 12 y los 28 años. De ahí, la relevancia e importancia de reconocer, y dar a conocer las voces y reflexiones de los jóvenes frente al valor de la verdad y la posibilidad de construir un mejor país.

- Los jóvenes tienen un papel importante en torno a la paz, y en seguir aprovechando las herramientas que nos ha venido dejando la Comisión de la Verdad. La Comisión nos ha permitido conocernos y reconocernos, entre comunidades de distintos territorios y diferentes colores; identificar que somos un cúmulo de experiencias y eso que nos identifica nos permite generar esos escenarios de reconciliación y sanación que se necesitan.
- Podemos mantener este legado manteniéndonos informados sobre los sucesos, temas e historias, que han marcado nuestra sociedad. De tal manera que se promueva un cambio, una reflexión, para no repetir estos errores y así ser partícipes de un cambio.
- Creo que, para poder continuar con el legado de esta entidad, es necesario dejar de ser ignorantes e inconscientes del daño que ha traído cada hecho y suceso de violencia. Es necesario aceptar que tenemos un gran problema social, y que al normalizar un acto de violencia estamos dejando atrás todo el esfuerzo que todos los miembros de esta Comisión hicieron por generar conciencia, y un cambio en la sociedad, además de que seguiremos condenando a nuestro país a mantener en una guerra infinita.
- Las personas pueden continuar con el legado a través del transmitir sucesos parecidos, en el cual la verdad será lo primordial; no hay lado bueno ni malo, solo hay hechos y consecuencias de lo que ha pasado, que nos enseñaran como mantener problemas a raya y solucionarlos más fácilmente.
- Podemos continuar con este legado simplemente hablando, haciendo campañas de

En este contexto, y teniendo en cuenta que a finales de 2021 concluye su mandato la Comisión de la Verdad, con un informe final que busca dignificar a las víctimas y arrojar luces sobre la barbarie perpetrada en los territorios por los actores armados, se conversó y reflexionó con los jóvenes, alrededor de varias preguntas orientadoras, entre ellas, ¿Cómo podemos continuar con el legado de esta entidad?

En aras de respetar las voces de los jóvenes, referencio algunas de las reflexiones realizadas por los participantes en los diferentes encuentros denominados "Juntanzas para arropar la Verdad", en el marco del proyecto PazAlo Joven Generación V+. Se resalta la pluralidad de las voces, algunas provenientes de municipios o zonas rurales del Tolima, y otras, de jóvenes residentes en Ibagué; algunas pertenecientes a asociaciones o grupos comunitarios, otros universitarios.

---

18 María del Pilar Salamanca Santos. Formadora local. Universidad de Ibagué.

concientización, recordando historias que ya pasaron, y hacerles ver a los demás, que la historia se puede cambiar. La verdad es el móvil idóneo para lograr una verdadera reconciliación y un acercamiento, para lograr la paz duradera que esperamos.

- Seguir dándoles voz a las víctimas a través de los medios electrónicos que predominen en cada región, teniendo en cuenta que la pandemia nos trajo una virtualidad que difícilmente se aleja de nuestro cotidiano vivir. Entonces, consiste en acercarnos a las víctimas a través de las tecnologías, y difundir su testimonio e historia para esclarecer las verdades y promover la no repetición.
- Para continuar con este “legado” es importante que nosotros como jóvenes apoyemos a las víctimas teniendo empatía por los hechos que han vivido las personas, porque no solo el campo se ve afectado, si no toda la sociedad. Además, se debe tener en cuenta la importancia de fomentar la concientización de lo vivido, para crear la no repetición de los factores que dieron origen a esa problemática; en principio, por medio de la divulgación de información confiable que permita eliminar el sesgo de desinformación.
- Iniciativas de escucha para los y las jóvenes, para poder generar diversas discusiones en temáticas de juventud, resistencia, convivencia y demás.

El informe final de la Comisión de la Verdad, entre otras acciones, da cuenta de violaciones a derechos humanos ocurridas en el marco del conflicto armado en el país, y depende en gran medida del debate y las reflexiones que desaten las conclusiones y recomendaciones. Su impacto se dará, en buena parte, en esas conversaciones orientadas a una mejor comprensión del pasado y presente del país, de cómo canalizar desde las comunidades, y en especial desde la mirada de los jóvenes, un rechazo a la violencia como método de solventar diferencias dentro de la so-

ciudad y, en consecuencia, generar cambios de actitud en el presente y en el futuro.

Uno de los lugares más importantes para esas conversaciones reflexivas, son los espacios académicos, donde los jóvenes, puedan desempeñar un papel crucial a la hora de otorgar significado a esos procesos de construir un mejor país, y sobre todo al mandato de la Comisión. Es claro, que en estos procesos debemos participar desde el principio todos los miembros de las comunidades, y promover debates más amplios, que incluyan a los niños, niñas y jóvenes.

## Experiencia significativa PazAlo Joven <sup>19</sup>

El conflicto armado en Colombia tiene antecedentes históricos, debido a que se da desde los años 60, donde surgieron grupos denominados ilegales y guerrillas. Paralelamente surge otro flagelo que forma parte del problema y es el narcotráfico. A raíz de los efectos negativos que vive la población debido al surgimiento del conflicto, se crea la ley 434 de 1998, por la que se crea el Consejo Nacional de Paz, PAU (2010). A partir de esta fecha se han llevado a cabo varias acciones para lograr la paz, con la participación de institu-

ciones como la Comisión para el Esclarecimiento de la verdad y su estrategia Generación v+, y la Fundación para la Reconciliación con el proyecto PazAlo Joven. Estas experiencias incluyen la acción pedagógica y la transferencia por medio de las incidencias Allí se han dado a conocer los sucesos con el fin de llegar a la verdad y así lograr el perdón entre los actores del conflicto y la no repetición en las nuevas generaciones.

Como resultado del proyecto PazAlo Joven, los

<sup>19</sup> Yessica Valentina Calderón Prieto, Karem Daniela Osorio, Juan Diego Rojas González. Estudiantes de Administración Bancaria y Financiera. Corporación Universitaria del Huila CORHUILA Ofelia Palencia Fajardo. Formadora Local. Corporación Universitaria del Huila CORHUILA.

estudiantes de la Corporación Universitaria del Huila se sienten satisfechos, porque conocieron mediante una propuesta de aprendizaje los sucesos relacionados con el conflicto, así como las iniciativas que buscan la reconciliación, como los diálogos de paz en la Habana y el acuerdo de Paz con las Farc.

Este proyecto ha permitido que se brinde información a personas que han sido víctimas y no tienen conocimiento sobre los derechos y deberes que tienen. En este proceso ha sido necesaria la contribución de cada parte para progresar, de ese modo se construyen oportunidades. Los jóvenes nos dimos cuenta de la vital importancia que tiene conocer la verdad para esclarecer cada acontecimiento y de esa manera no permitir la repetición. Muchas personas temen contar la verdad de lo sucedido, pero no conocen el respaldo que les brindan estas instituciones, por ende, muchas familias viven atormentadas y

llenas de miedo. También se evidenció que hay territorios que sufrieron de esta oleada de violencia, pero no han sido reconocidos oficialmente, por lo cual no han recibido ningún tipo de beneficio económico, social ni psicológico.

Finalmente, el proyecto PazAlo Joven dio a los estudiantes las herramientas para contribuir al esclarecimiento de lo ocurrido, de acuerdo con los elementos del Mandato y ofreció una explicación amplia de la complejidad del conflicto armado. De esta forma se promovió un entendimiento compartido en la sociedad, en especial de los aspectos menos conocidos del conflicto, como el impacto en los niños, niñas y adolescentes y la violencia de género, entre otros. Lo más importante de este proceso es la forma como la Fundación para la Reconciliación, contribuye a la restauración de la dignidad humana de las personas que fueron víctimas en el contexto del conflicto armado.

## Arropeamos la Verdad para una Paz duradera <sup>20</sup>

El presente escrito tiene como finalidad dar a conocer la perspectiva que nos ha dejado, este camino de trabajo común por la búsqueda de una paz verdadera y reveladora para toda la comunidad víctima del conflicto armado.

Para empezar, podemos manifestar nuestro aprendizaje sobre la Comisión de la Verdad, entendiendo esta como una institución creada por el Estado Colombiano para trabajar y garantizar el Derecho a la verdad a las víctimas del conflicto y a la sociedad colombiana. Su tarea principal es construir verdad a través del trabajo en comunidad, respaldado por instituciones nacionales que velen por un adecuado ejercicio de los derechos fundamentales y humanos. La Comisión escucha a las víctimas, pero también invita a la reflexión y comprensión de la historia colombiana y de los sucesos de violencia que han sido protagonistas del conflicto armado interno. Todo su proceso tiene una finalidad restauradora, la de armonizar

el contexto social y construir sociedad.

En ese sentido, la Comisión ha trabajado arduamente desde su fundación en abril de 2017 y posterior puesta en marcha en el año 2018. Ha generado una participación masiva de la ciudadanía que genere reflexión sobre los aspectos necesarios a transformar y que pueda evitarse el conflicto armado. Además, entre sus objetivos principales están los de: esclarecer la verdad, reconocer la dignidad de las víctimas y su historia.

Considero que uno de los trabajos más importantes de la Comisión ha sido el de generar espacios en territorios en donde existen diferencias y han sido escenarios de violencia para promover la reflexión individual y colectiva con el ánimo de encontrar puntos que permitan crear rutas de solución y evitar conflictos. Este último va muy de la mano con la visión de la Comisión hacia las garantías de no repetición que son fundamentales para que el ejercicio de la verdad cobre valor

---

<sup>20</sup> Kelly Johanna Gutiérrez Triana y Myriam Andrea Peñaloza Farfán. Estudiantes de Derecho y Psicología. Universidad de Ibagué.

y trascienda a una renovación social en la cual la violencia no haga parte.

Sumado a lo anterior, el enfoque diferencial con el que trabaja la Comisión: enfoque de género, étnico, psicosocial y generacional abre las puertas a cada individuo que haya podido ser víctima del conflicto para acceder a una verdad transformadora sin limitantes.

En esta experiencia de PazAlo Joven se ha acogido la propuesta conceptual compilada por la Fundación para la Reconciliación sobre las lógicas de la verdad como herramienta para conocer las premisas que contribuyen de una parte a esclarecer hechos y de otra, a promover la reconciliación. Se clasifican en:

- **Lógica de los sucesos:** hace referencia a los hechos que ocurrieron en el marco del conflicto armado.
- **Lógica de los significados:** son los hechos violentos que perduraron por años de violencia y conflicto.
- **Lógica de la Superación:** es el reconocimiento hacia las acciones que buscan afrontar el conflicto a lo largo del territorio, así como los mecanismos que generan iniciativas para romper la violencia.
- **Lógica de la Sanación:** es esa mirada hacia la reconciliación y el perdón que permite un cambio y un ambiente de transformación social.

La Comisión para el esclarecimiento de la verdad ha sido un mecanismo creado a partir de los acuerdos de paz firmados entre el gobierno de Colombia y las guerrillas de las Farc, por ello es necesario resaltar que su labor ha sido fundamental para el desarrollo del perdón y la reconciliación en las víctimas del conflicto armado. Entre sus objetivos se encuentra promover y contribuir

al reconocimiento de las víctimas, estas han tenido la oportunidad de relatar sus vivencias lo que conlleva al encuentro con la verdad.

Su importancia radica en que para obtener la paz es importante que las víctimas cuenten con procesos de perdón y aún más de reconciliación ya que, por medio de estos sería posible que se logre la paz duradera que todos soñamos para nuestro país. Villa (2016), menciona que para conseguir el perdón y la reconciliación en un contexto como el colombiano es necesario saldar aspectos trascendentales del pasado, fundamentalmente en los casos donde se perpetraron actos que generaron desplazamiento, pánico, angustia, degradación y violación a los derechos humanos de miles de millones de personas.

Además, considero que el proyecto PazAlo Joven es una experiencia enriquecedora porque fue posible conocer de manera más profunda las características de la historia de Colombia, los hechos que han marcado el territorio y el contexto en el marco del conflicto armado colombiano. Así también permitimos hacer un contraste con lo que pasa actualmente en materia de violencia, los avances alcanzados por la Comisión de la Verdad hasta el momento y la expectativa por el informe final.

En conclusión, el aprendizaje que adquirimos a partir de los encuentros con nuestra tutora y compañeros de diferentes programas académicos de la Universidad de Ibagué y de otras universidades fue un espacio de reflexión que nos permitió conocer acerca de la Comisión de la Verdad, y nos invita a trabajar en pro de las personas que han sufrido daños a partir del conflicto armado, así como servir de instrumentos que aporten un grano de arena a la paz que tanto deseamos.

## Puentes de Verdad <sup>21</sup>

---

21 Edgar Mauricio Díaz Silva. Estudiante Programa de Comunicación Social. Facultad de Ciencias Sociales, Humanidades y Artes Universidad Autónoma de Bucaramanga.

En 2016 inicié mi vida universitaria, con pocos conocimientos, pero con curiosidad por todo lo que aprendería en mi paso por la universidad. En mis primeros semestres muchos compañeros hablaban del acuerdo de paz, muchos a favor, muchos en contra, otros pocos con opiniones divididas; y estaba yo, una persona que no sabía mucho pero que coincidía con todos, poner fin a una era de dolor, tristeza y silencio.

Cuando inicié mi segundo semestre tuve una materia que se enfocó en el Acuerdo de Paz, tuve que exponer uno de los cinco principales puntos del acuerdo y ahí empezó mi interés por la paz y la verdad. El objetivo del ejercicio era informar a la población en un sitio específico de la ciudad acerca del Acuerdo; ahí me di cuenta de que muchos no contaban con la información suficiente, los adultos calificaban a los jóvenes como “inconscientes” y “crédulos” por creer que se podría lograr un cambio y los jóvenes respondían igual.

Como sociedad colombiana estamos acostumbrados a buscar un culpable siempre, nos presionamos tanto que no vemos más allá. Buscar

la verdad y la paz a través de esta, no debe crear caos entre nosotros, al contrario, debe unirnos.

Por mucho tiempo pensé que la única forma de hacer un cambio propio sería ocupando un cargo político o social importante, sin embargo, hace poco me di cuenta de que basta con querer conocer la verdad y buscar un mejor futuro para hacer un cambio significativo. Cada uno podemos ser constructores de paz al ser puentes de verdad en nuestra comunidad o círculo social, llevando la verdad a través de nuestra voz a cada persona alrededor.

Como futuro comunicador social que seré, sé y reconozco que como sociedad nos falta mucho por aprender. Dejar atrás el pasado no significa olvidar a todas las víctimas y el dolor que se pasó, significa que nos escuchamos como país, significa comprender a cada familiar que perdió alguien en la guerra, significa que reconocemos nuestro pasado, pero intentamos y buscamos mejorar nuestro presente y futuro y sé que como ser humano, el evolucionar por nuestro bien está en nuestro ADN.

## **El rol de la educación en la construcción social de la Verdad como bien público <sup>22</sup>**

El Búho de Minerva no despliega aún sus alas, sigue ahí, expectante, triste y desconsolado. Porque como lo significara Hegel: “Las humanas comprensiones solo llegan cuando un hito o momento histórico concluye, cuando sus causalidades se hacen transparentes”, y en Colombia se carga aún con el lastre de un purgatorio atávico de injusticias y violencias huérfanas; miles de víctimas buscan entre la densa red de subjetividades las verdades que abran fisuras y escapes al duelo y que así, por fin “entre surcos de dolores, el bien germine ya”. No hemos llegado, ni estamos cerca, del crepúsculo de la guerra. Aún falta mucho para que el país conozca y reconozca responsabilidades con madurez política y social,

¿qué pasó, ¿quiénes fueron y por qué?

Son muchas las voces que aún faltan por sumarse a la coral de la verdad, que entramen esas historias vividas y que permanecen vívidas en sus corazones mientras algunos intentan negarlas, silenciarlas. Y cuando la genealogía de la historia está en peligro es la educación quien acude a su rescate. Pero una educación que movilice el pensamiento crítico, que encuentre entre las contradicciones las nuevas formas para reensamblar lo social. Una educación colaborativa, significativa, autónoma y situada con la participación de los y las jóvenes en la interacción universidad, empresa, Estado, sociedad civil e incluso ecosistemas vivos para la construcción social de la Verdad, la

---

<sup>22</sup> Julialba Ángel Osorio Vicerrectora de Inclusión Social para el Desarrollo Regional y la Proyección Comunitaria – VIDER, Nicolás Jiménez Iguarán. Líder Nacional de Inclusión Multidimensional – VIDER Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Justicia, la Reparación y la No Repetición.

Una educación que nos invite a sanar desde la comprensión de la historia y el conflicto, esas dos extensiones simbólicas y materiales que no pueden ser sustraídas del ser humano sin anularlo, no son anomalías de la sociedad sino su propia condición de posibilidad. Solo así llegará el avance decisivo y esperanzador por entre el camino de una paz comprensiva, situada, sentipensante, en hermandad y sororidad, que genere las condiciones para los cambios que el país necesita. Quienes nos situamos en este horizonte estamos convencidos de la necesidad de construir alianzas, pues es en la juntanza con otros que construimos esa paz. Por esta razón la Universidad Nacional Abierta y a Distancia acoge en coherencia con su misionalidad y su Proyecto Académico Pedagógico Solidario la invitación de la Comisión de la Verdad.

Comisión que con valentía y vocación de servicio trabaja permanentemente por “el esclarecimiento de los patrones y causas explicativas del conflicto armado interno”. No ha sido fácil, pero los esfuerzos por cerrar el ciclo de las violencias no se detienen, muy a pesar de las adversidades y, sobre todo, de los adversarios. La violencia estructural continúa obstaculizando esa Arcadia de espacios plurales de vida en los territorios. La violencia física sigue acumulando víctimas y la impunidad no permite cierres sociales a los conflictos y continúa pervirtiendo la democracia. Pero, de nuevo, continuamos soñando con un nuevo amanecer, con la posibilidad de que por fin – ¡y de una vez por todas! – podamos escribir el anhelado final de esta historia.

No existen clausuras totales al dolor de una víctima, pero sí se abren nuevos comienzos, nuevas formas de continuar y de abrir nuevos caminos, nuevas historias, trazar un antes y un después. Debemos asumir el reto con nosotros y nosotras, con las generaciones futuras y con el planeta. Por eso la Comisión nos ha dado un horizonte claro: promover el reconocimiento y la convivencia, y contribuir, de esta manera, “a sentar las bases para la no repetición, mediante un proceso de participación amplio y plural para

la construcción de una paz estable y duradera”. En este proceso las universidades cumplen un rol fundamental. Si queremos “sentar las bases” de una nueva sociedad es necesario pensar en escalas temporales más amplias y para eso, debemos formar(nos), no solo en artes y ciencias, sino también afectivamente.

Si algo aprendemos en la academia es que la realidad como construcción social desborda cualquier teoría; y que para instalar cambios profundos necesitamos no solo conocimientos y técnicas, sino una sensibilidad capaz de empatizar, ética y políticamente las premisas del cambio. Estamos, sin duda, en un momento clave en el que las fronteras que separan lo público de lo privado se hacen móviles, porosas, se desdibujan o simplemente desaparecen. El cambio y la variabilidad climática, la sindemia devenida del virus del Sars-COV-2 y el conflicto armado interno, en nuestro caso particular, nos ponen de cara a cuestiones que ya no pertenecen al ámbito de lo privado. Nuestras acciones, por pequeñas que sean, tienen un impacto, una suerte de efecto mariposa a nivel macrosocial y global.

Por eso asumimos y participamos de la iniciativa político-pedagógica de la Comisión de la Verdad, Generación V +, que puso en marcha una construcción de paz desde la interacción dialógica y experiencial. Desde la co-construcción contextualizada de propuestas de paz, y también desde la apropiación afectiva para la construcción activa y situada de nuevas historias. La UNAD, desde su fundación en 1981, asume de fondo el compromiso comunitario y regional y desde allí, con la construcción participativa de paz y justicia social. En su historia más reciente, asume la necesaria actuación en contribución a la implementación de los Acuerdos de Paz firmados entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP.

En el Manifiesto Unadista escrito por el Rector Jaime Alberto Leal Afanador, en el marco de la coyuntura histórica del fin del conflicto armado colombiano se insta a la comunidad unadista y al país a asumir acciones concretas que superen la retórica y la transformen en contribuciones des-

de el liderazgo transformador. Así se cristalizaron y ejecutaron apuestas como Campo UNAD cuyo colectivo de acción son las y los campesinos colombianos, programas como Arando la Educación o Maestro Itinerante que en alianza con el Consejo Noruego para Refugiados, el Ministerio de Educación Nacional y la Agencia para la Reincorporación y la Normalización formó en alfabetización, educación básica y media a excombatientes del Proceso de Paz, pero también a reincorporados de múltiples órdenes, o la Escuela de Formación de Líderes Sociales en alianza con el Ministerio del Interior.

Procesos desarrollados con un núcleo claramente estructurado en el diálogo de saberes y la interacción social con las fuerzas vivas de la comunidad directamente en los territorios. Porque son solo el diálogo y la experiencia compartida los dispositivos de mediación más certeros para la construcción de paz. Y es desde allí donde nos unimos en sintonía con la Comisión de la Verdad y en extensión a sus comisionados y comisionadas, quienes han estado presentes desde que se concreta esta alianza. En el diálogo social, en la construcción de la verdad como bien público – y lo público como aquello que le da sentido al bien común –, en las lógicas de la verdad y en el reconocimiento nos encontramos y confluyimos para aportar, desde la pedagogía en acción, al esclarecimiento de la verdad, a la convivencia y a la no repetición, es decir, a sentar las bases para ese nuevo país que está en construcción.

Generación V + fue para la UNAD un desafío necesario para dar impulso al diálogo social que la Comisión de la Verdad gestiona con las Universidades, a través de iniciativas artísticas, culturales y pedagógicas lideradas por jóvenes. Caquetá, Vaupés y la Amazonía fueron el escenario de acciones pedagógicas de incidencia. El intercambio de saberes, la gastronomía comunitaria y las expresiones artísticas nos sirvieron para conectarnos mutuamente y para compren-

der que la paz no es una cosa sino un proceso, un horizonte y un proyecto de vida que necesita voluntad buena, creatividad y una reivindicación de lo público que permita fortalecer la democracia, la convivencia, el bien común, la solidaridad y el conocimiento.

El liderazgo intelectual y moral de la Comisión de la Verdad fue central para orientar el proceso y para conducir las acciones hacia estos objetivos. Junto a su liderazgo es importante destacar también el liderazgo transformador de los y las docentes de las 21 universidades que aceptaron este desafío para construir acciones de incidencia. Su trabajo por motivar a los jóvenes de distintas regiones del país fue estructural. Pero nuestro mayor reconocimiento es a los y las jóvenes que hicieron parte de este proceso. En una realidad multidimensional y multicontextual en la que confluyen diversidad de valores y conflictos, emanan múltiples responsabilidades que necesitan estar organizadas para acumular fuerza.

La paz es un propósito que en su transformación a hechos exige todo nuestro esfuerzo materializado en acciones. Sin duda, las universidades tenemos un reto importante para cerrar este ciclo de violencia y gestar un nuevo ciclo más aséptico, novedoso en el que podamos gestionar las controversias y conflictos sin hacer(nos) daño. Esa es una de las funciones de la educación, apoyar esa reestructuración de la sociedad en función del objetivo de la paz y, por ende, de la construcción de una verdad que haga justicia y escriba una nueva historia nacional, territorial y local. En tiempos como el que vivimos, el rol de las universidades resulta más que necesario para transitar hacia esa otra Colombia, para dejar atrás el odio y el resentimiento. Para que por fin el Búho y la paloma puedan volar en paz, y nosotros y nosotras podamos desde un cierre, decidir el país en el que queremos vivir.

## Sobre la reconciliación y su promoción

En nuestro trasegar por dos décadas hemos compartido aportes conceptuales, pedagógicos y metodológicos sobre la reconciliación. Con ellos se han emprendido procesos diversos de reconstrucción de tejido social y se han intercambiado múltiples reflexiones que enriquecen tanto el conocimiento como nuestra experiencia acumulada. En los últimos años, ese trasegar se ha sumado a la experiencia de la Comisión de la Verdad<sup>23</sup>, en cuyo mandato se propuso además de

la búsqueda de la verdad, generar caminos para que la sociedad se prepare para acoger el dolor de las víctimas, reconocer lo que ha producido la violencia y con ello, “sea capaz de construir en medio de las diferencias, dejando atrás el odio y posibilitando un diálogo y respeto para vivir en democracia”. Comisión de la Verdad (2022). En primera instancia, concebimos la reconciliación como:

*Elemento social de intercambio con el ofensor, o con quien ha cometido el daño, de esta forma, los principios que rigen la relación entre quien comete la falta y quien la recibe, se expresan en términos de Derechos Humanos” y alude a un momento “centrado en el intercambio social No violento para reparar relaciones. Fundación para la Reconciliación, (2008) p.19.*

Asumimos la Reconciliación como un proceso de movilización emocional en el cual se construye una serie de esquemas conceptuales para comprender y establecer, en tanto sea posible, un tipo de relación no violenta con quien ha perpetrado el daño o cometido una ofensa. Para nosotros, la Reconciliación también “es un hecho social que sugiere formas alternativas a la violencia en la solución de conflictos y convoca con su ejemplo a que otros recorran su camino”. Fundación para la Reconciliación. (2008) p.18.

En el abordaje alternativo de dichos conflictos, las acciones emprendidas se han orientado por dos criterios: uno humanitario y otro político cultural. El primero tiene por “finalidad brindar la oportunidad, a quien ha padecido una ofensa, de compartir con otras personas sus relatos derivados de la misma” (p11), un compartir que se lleva a cabo dentro del proceso pedagógico de nuestra autoría en el cual proponemos una serie de acciones moduladas que contribuyen a la reflexión y la toma de conciencia sobre las vivencias y sus efectos. La puesta en común que

se propicia permite construir valores de significado acerca de un evento que genera malestar. Fundación para la Reconciliación (2008).

En el segundo criterio, político cultural, proponemos el desarrollo de espacios de tipo “comunitario para la reconstrucción moral de la ofensa, comprendida como ruptura de uno o varios lazos de cohesión social en términos éticos y de derechos, aspecto que sugiere el proceso como una dinámica de construcción de cultura política”. Fundación para la Reconciliación (2008) p 11.

En esta dinámica, comprendemos que no todos los procesos que se emprenden para restablecer lazos y fortalecer los vínculos luego de la ofensa recibida y el daño causado tienen el mismo resultado. Nuestra experiencia ha mostrado diferentes maneras de agenciar la reconciliación, por ello podemos afirmar que es posible promover “grados posibles de encuentro, soportados en la construcción de principios, la ética, la restauración, el diálogo, el acuerdo y la celebración”. Fundación para la Reconciliación (2008) p 11.

---

23 De manera conjunta con otras organizaciones hemos trabajado promoviendo la construcción de verdad(es), durante los años de trabajo de la Comisión llevamos a cabo el Proyecto Verdad-es que Sanan, el Proyecto PazAlo Joven que aportó al fortalecimiento de Generación V+ y el proyecto Podemos Ser con apuestas pedagógicas, lúdicas y culturales que promovieron el dialogo de improbables y la sensibilización y movilización especialmente con jóvenes de diferentes territorios del país.

Estos grados se concretan en los siguientes tipos de reconciliación. Fundación para la Reconciliación (2008) p 51.

<b>Reconciliación de Coexistencia</b>	En esta, se llega a un acuerdo en el que se decide sostener una relación cordial, sin mayor intercambio y cooperación. En esta nueva relación, la agresión y el maltrato desaparecen para dar cabida a un acuerdo de no agresión que puede traducirse como: usted allá y yo acá, sin agresiones.
<b>Reconciliación de Convivencia</b>	Aquí el acuerdo plantea sostener una relación de cooperación básica, sin que esto implique mayor intercambio de tipo social y afectivo. Puede traducirse como: nos juntamos para lo necesario y pare de contar, sin agresiones
<b>Comunión</b>	Para esta, en el acuerdo se decide volver a constituir relaciones afectivas, de solidaridad y cooperación construyendo de manera conjunta propuestas de intercambio y ayuda mutua en fraternidad

Estos grados posibles de reconciliación los hemos incorporado en nuestras propuestas pedagógicas a fin de acercar a la cotidianidad aquello que se considera impensable como incluir en nuestro círculo social a quien, en algún momento, nos causó daño. Es preciso señalar, que dicha inclusión es resultado de un proceso personal y luego comunitario y para ello es necesario asegurar ciertas condiciones que renueven la confianza, el respeto, la reciprocidad, entre otras, asegurando la dignificación y humanización de quienes están implicados.

Por ello, consideramos la pertinencia de impulsar la comprensión, la práctica y la reflexión acer-

ca de la reconciliación como componente fundamental para la convivencia, la no repetición y el buen vivir.

En ese contexto y debido a lo anterior, optamos por responder a la necesidad de tender puentes, generar redes, crear espacios de reconocimiento, propiciar encuentros y promover diálogos entre diferentes actores afectados por el conflicto armado. En ese sentido, reconocemos a quienes han padecido los efectos de la violencia y los acompañamos en sus diferentes procesos de tramitación de daños y de restablecimiento, por ello nos ubicamos del lado de quienes han sido:

- Víctimas de diferentes lugares y experiencias afectadas por los mismos responsables o por responsables de otros grupos, evitando la segregación entre las mismas víctimas.
- Víctimas y responsables luego de vivir procesos de perdón, de elaboración de la experiencia y transformación personal del daño por parte de las víctimas y reconocimiento de responsabilidades por parte de quien cometió el daño.
- Responsables y la sociedad civil afectada por sus acciones, aquellas personas, familias, grupos o comunidades que tal vez no hayan padecido los efectos directos de las acciones de violencia, pero vivieron la incertidumbre y el dolor por las experiencias de sus paisanos o vecinos. Allí se identifica también diferentes tipos de encuentros, de reconocimiento a los daños causados, de restablecimiento, de garantías de no repetición tendientes a garantizar las medidas de satisfacción de las víctimas.

Es necesario que estas acciones lleguen primero a aquellas comunidades ubicadas en corregimientos, veredas, municipios o regiones donde se vivió la violencia directa y de manera simultánea sea también socializadas con otros sectores de la sociedad.

De otra parte, la reconciliación tiene para nosotros varios componentes y en esta oportunidad queremos destacar la ética del cuidado que, desde nuestra perspectiva,

*(Atiende) la forma de garantizar la satisfacción de principios en una relación e instaura el diálogo con los Derechos Humanos reflexionando acerca de su pertinencia y goce en las relaciones cotidianas, además de establecer una plataforma de principios para (sustentar el) proceso de reconciliación con su ofensor que garantice la sostenibilidad de la relación y tome medidas de resolución amigable para las nuevas dificultades que se presenten en la relación, incluyendo el acceso a ayudas externas posibles. Fundación para la Reconciliación (2008) p. 20.*

Los valores y principios son otro componente clave para el proceso de la reconciliación, son ejes orientadores para la construcción de nue-

vos encuentros entre las partes en conflicto. Con ellos,

*Se permite pasar de una lectura funcional a una lectura trascendental, si por funcional entendemos las afectaciones que la ofensa genera en alguien y por trascendental las implicaciones que para la vida comunitaria y el respeto a la dignidad tienen las ofensas. Las personas ofendidas, agredidas, violentadas requieren establecer algún tipo de narrativa acerca de las implicaciones éticas de la ofensa que han recibido. Fundación para la Reconciliación (2008) p 19.*

Los valores y principios se relacionan con la experiencia socioemocional y se fundamentan en la "interpretación del sentido vital de las actuaciones humanas, facilitan la construcción del significado y la atribución del valor a las acciones verbales y físicas de las personas en los intercambios sociales. Fundación para la Reconciliación (2008) p 12.

Otro componente es el de la restauración. En ella distinguimos dos ámbitos, el de las acciones de auto restauración y el de las acciones de hetero restauración. La primera alude a la convocatoria a que quien ha sido afectado por los hechos victimizantes pueda asumir una actitud propositiva ante la superación de la experiencia, convirtiéndose en:

*Parte activa en el proceso de superación de las secuelas de la ofensa. Esta última perspectiva apunta a evitar la constitución de formas de relación en las personas ofendidas, dependientes en extremo de la identidad de víctimas y sugiere además, la articulación de la persona ofendida con algunas organizaciones sociales proactivas de la reivindicación de derechos vulnerados por la ofensa en cuestión, para ofrecer posibles escenarios de participación comunitaria en la prevención de ese tipo de afectaciones y en el acompañamiento de gentes afectadas por fenómenos similares. Fundación para la Reconciliación (2008) p21.*

Mientras que la hetero restauración, alude a aquellas acciones emprendidas por quien es responsable de los daños causados a las víctimas con el propósito de reconocerlas en dignidad y respeto.

Es deseable que el resultado tanto de, la au-

to restauración como de la hetero restauración, derive en el dialogo entre las partes y de este surjan alternativas conjuntas para tejer nuevos significados sobre lo vivido y posteriormente, se generen nuevos compromisos de convivencia. Con estos compromisos, la experiencia vivida

luego del diálogo, pasa nuevamente por la memoria con una narrativa renovada que supera el sufrimiento y elabora el dolor. Una vez se avance en este tránsito será factible dar forma a la reconciliación y celebrar la reivindicación de la vida.

En el proceso de reconciliación, reconocemos otros componentes y otras condiciones para su promoción, por ejemplo, en el plano de las relaciones interpersonales, la generación de pactos y acuerdos para restaurar las relaciones son imprescindibles para garantizar el resultado de la tramitación de la experiencia que produjo el daño. Es de esperar que la realización de nuevos pactos y acuerdos se conviertan en hoja de ruta para continuar nutriendo la relación entre las

partes involucradas mientras se comparte a los demás el logro obtenido con el restablecimiento de las relaciones. Por fortuna, hemos contado con la oportunidad de acompañar y evidenciar experiencias exitosas de reconciliación que se han gestado en el país aun cuando el proceso es complejo, toma tiempo y exige ciertas disposiciones y recursos personales, comunitarios y materiales.

A partir de estas vivencias nos permitimos plantear estas comprensiones y actualizar nuestro compromiso para seguir nutriendo y promoviendo la reconciliación en los territorios. A continuación, presentamos otros aportes para inspirar más reflexiones al respecto.

## Proyecto PazAlo Joven

*Universidad de la Amazonía*<sup>24</sup>

La experiencia como tutor en el marco del proyecto PazAlo Joven ha sido enriquecedora por la posibilidad de diálogo con jóvenes de diferentes programas académicos y de otras universidades. Además, por la posibilidad que se abrió para dialogar y fortalecer procesos juveniles locales, algunos de estos con conocimiento previo de los Acuerdos de Paz y el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición.

No obstante, es indispensable mencionar que el proceso de formación estuvo acompañado de varios retos. Primero por la pandemia del covid-19; la imposibilidad de encontrarnos de manera presencial y la imposición de la virtualidad en todas las esferas de la vida (laboral, académica, social, familiar). También, por las dinámicas políticas que desembocaron en el paro nacional en el que los jóvenes fueron protagonistas.

Es importante reconocer el esfuerzo de la Fundación para la Reconciliación y su equipo pedagógico por el diseño de materiales interactivos

y didácticos que facilitaron el ejercicio. Desafortunadamente, para el caso de Caquetá las problemáticas nacionales fueron un obstáculo. Me refiero a la falta de cobertura de red celular y de internet en el sector rural que imposibilita la conexión en las sesiones de varios jóvenes.

Por otro lado, la pandemia obligó a varios jóvenes a retornar de las ciudades a su lugar de origen, a buscar empleo y ayudar a sus familias, aspecto que influyó en la manera en que se desarrolló el curso. En suma, las dinámicas del paro nacional entorpecieron las sesiones, se tuvieron que reprogramar sesiones o buscar alternativas para que los y las jóvenes se conectarán en otro momento, se comunicaran conmigo por llamada telefónica y realizarán las actividades en otros horarios o simplemente, vieron los vídeos de las sesiones y avanzaron en el proceso de formación.

Uno de los aspectos más relevantes fue el de las acciones de incidencia libre en los que se apro-

---

24 Andrés Camilo Pinilla Salazar. Formador local. Oficina de Paz Universidad de la Amazonia.

vechó la posibilidad de pensar los procesos de formación desde otra perspectiva. En la mayoría de los momentos desde la academia se considera que la única manera de educar y de generar conocimiento es en el aula (en este momento desde las clases virtuales), en donde una persona se sienta a compartir sus ideas y conocimientos mientras las otras personas (estudiantes) reciben información.

Es fundamental reconocer que hay diferentes maneras de formar y de generar lazos de confianza. En la acción de Incidencia 1 optamos por el arte, la pintura, el grafiti y el muralismo como estrategias de comunicación y con las que se dejaron mensajes concretos para la juventud sobre la verdad, las víctimas y la reparación. Además, desde la música y el baile se buscó sumar jóvenes a la verdad y la paz desde la belleza y desde la profundidad. En la segunda acción de Incidencia optamos por el deporte, el deporte convoca a gran cantidad de jóvenes y permite la formación, el diálogo y la reflexión desde la

práctica, y para esta acción de incidencia tuvimos fútbol en categorías sub-11- sub-13- sub-15 y categoría libre (mayores de 18 años), con un total de 80 participantes. También tuvimos Ultimate en el que participaron alrededor de 50 jóvenes, en su mayoría mujeres y tuvimos Skate en el que participaron alrededor de 30 jóvenes.

Como expresan diferentes jóvenes, el arte y el deporte son formas de comunicarnos, lenguajes que nos permiten conocernos, reconocernos y formarnos como personas y como ciudadanos. A la vez, son dinámicas que se disfrutan y que, por lo mismo, permiten dialogar, recordar y reflexionar de manera más fácil, sin que la comunicación parezca una obligación o imposición, como algunas veces se percibe en la educación formal.

Por esta razón, en el marco de PazAlo Joven y en el marco de las acciones de incidencia, opté por trabajar con dos premisas:

1. *Vincular a jóvenes universitarios pertenecientes a procesos organizativos con la intención de dejar un legado. Se le debe apostar a la organización juvenil (artística, deportiva, cultural, académica, política, etc.), por lo mismo se fortalecieron procesos que ya estaban constituidos y de esta forma fue posible dejar un legado sobre los temas de paz, verdad, víctimas y reconciliación que, seguramente, van a aplicar en su quehacer.*
2. *Reconocer los procesos y apuestas locales, las dinámicas organizativas (Plataformas Municipales de Juventud- ley 1622 de 2013 y 1885 de 2018), los gustos y actividades que realizan los y las jóvenes y ajustarlos al proceso de formación y de convocatoria para que sean ellos los que participen y acepten voluntariamente las charlas, talleres y procesos formativos, además para generar reflexiones desde la praxis.*

Frente a los resultados debo decir que se logró sumar a nuevos jóvenes al trabajo por la construcción de paz y la verdad. Además, más jóvenes que apoyan el trabajo de la Comisión de la Verdad y que se comprometen a apoyar en la socialización y mantener el legado de la CEV. Algunas colectividades quedaron interesadas en vincularse a los procesos de Generación V+, mientras que otras colectividades que prefieren trabajar de manera independiente, tal vez como aliados, ratifican su compromiso como organización por la paz y la verdad, frente al cual vienen realizando actividades deportivas, artísticas, de formación, etc., que se ejecutan en los diferentes municipios del Caquetá.

Así mismo, se generó un proceso fuerte de for-

mación sobre los Acuerdos de Paz, sobre el SIV-JRNR, sobre la importancia de las tres entidades del sistema y sobre el avance y las iniciativas que realizan la JEP, la UBPD y la CEV en el departamento. Aspecto de gran relevancia porque a pesar de que han transcurrido 5 años de la firma, continúa el desconocimiento por lo pactado entre el Gobierno Nacional y las FARC. Participaron en este proceso estudiantes pertenecientes a cuatro programas: Licenciatura en Ciencias Sociales, Licenciatura en Educación Física y Deportes, Derecho y Psicología, que son a la vez aliados estratégicos para el trabajo que continúa la Oficina de Paz y la Universidad de la Amazonía. Agradezco nuevamente a todo el equipo de trabajo de la Fundación para la Reconciliación.

*Florencia, Caquetá, septiembre 28 de 2021.*

## Capítulo 2

# JÓVENES PROMOTORES DE CAMBIO Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL



Desde la Fundación para la Reconciliación expresamos en este apartado nuestro reconocimiento a las y los jóvenes del país que han permanecido invisibles y quienes, desde el anonimato, sobrellevan con valentía y determinación las afectaciones del conflicto armado interno manteniendo la esperanza en un mejor porvenir. Su apuesta incansable por superar los embates de las múltiples formas de violencia ha inspirado, propiciado y mantenido el trabajo mancomunado al servicio de la construcción de la paz en Colombia.

Parte de esa apuesta, se materializó con la firma del Acuerdo de Paz entre el Gobierno y las Farc en 2016 disponiendo las primeras condiciones para la visibilización de las experiencias de violencia vivida por personas, familias, comunidades. Esta visibilización que, si bien puede tener reparos, ha favorecido la identificación de responsables directos e indirectos y con ello se han promovido procesos de justicia y reparación abriendo caminos para la construcción de memorias conducentes a la configuración de verdad(es) en las cuales, las y los jóvenes tienen voz.

Durante los años de trabajo compartido con las y los jóvenes, la Fundación ha encontrado miradas diversas que la sociedad tiene sobre ellos y ellas. Por un lado, hay cierto reconocimiento y validación social de la juventud como una etapa de transición que conlleva crisis vitales valoradas como exitosa en la medida en que se sorteen las experiencias y estas son vistas más como oportunidad que como dificultad. No obstante, la mayoría de estas valoraciones parecieran desprovistas de las afectaciones coyunturales de nuestra sociedad y en los análisis realizados sobre las condiciones generales de los y las jóvenes se tiende a desvincular el efecto que ha tenido el conflicto armado interno sobre esta población, es decir que, en múltiples ocasiones se desconoce el efecto que las crisis circunstanciales como las relacionadas con el conflicto armado traen a la esfera del desarrollo personal de los y las jóvenes.

En los contextos sociales donde llevamos a cabo nuestras acciones, hemos identificado imaginarios sobre las y los jóvenes que les vinculan con perspectivas diversas e incluso contradictorias entre sí. A veces se cree que no tienen futuro debido a sus condiciones socioculturales de base, ya que no cuentan con recursos personales ni materiales para manejar las situaciones límite que se les presenta y carecen de herramientas socioemocionales para afrontar las circunstancias de cambio asociadas, por ejemplo, con la culminación de la básica secundaria y el paso al siguiente nivel de educación<sup>25</sup>. Por eso se presume que es difícil darles algo a cargo, se duda de sus capacidades para asumir las tareas que se les entrega y para tomar decisiones, se presume que viven confundidos, indecisos y sin claridad sobre lo que quieren.

Otras perspectivas asocian a las y los jóvenes con posturas de total desprendimiento, dispuestos a la comodidad personal y al conformismo, con poco compromiso para afrontar la vida y sin medir consecuencia alguna por sus acciones. Se les señala de ser pasivos ante la construcción de su propio futuro y de asumir posturas facilistas a la espera de que otros trabajen por ellos. Otras miradas sobre los y las jóvenes los asocia con actitudes solo de merecimiento, prestos a recibir lo bueno y lo mejor, exigiendo todo de los demás sin hacer el menor esfuerzo y sin dar nada a cambio.

Así la experiencia particular de ellos y ellas queda subsumida en la categoría víctimas, condición desde la que se reconocen algunas afectaciones de carácter psicosocial que no cabe duda, al ser abordadas favorecen el acompañamiento brindando criterios para su recuperación socioemocional. Sin embargo, queda pendiente su estabilización socioeconómica, y proyección de vida, lo cual plantea un distanciamiento ante las formas de integrar a los y las jóvenes en el contexto social en el que se encuentran.

El reconocimiento de esas complejas realidades

---

25 Nos referimos a las expectativas para recorrer la ruta culturalmente establecida de lo que asume una joven o un joven una vez culmina su etapa escolar y logra graduarse como bachiller. Es de esperar que luego escoja una forma de continuar su trayectoria educativa a nivel técnico, tecnológico o profesional o que con el camino recorrido y los recursos disponibles de inicio de la vida laboral.

y condiciones contextuales, culturales y estructurales devela la necesidad de incluir a otros actores sociales para que los y las jóvenes puedan aportar en corresponsabilidad, lo esperado. Por eso es preciso mejorar las estrategias de atención, intervención, orientación y acompañamiento integral para aportar a la misión compartida por todos acerca de construir mejores alternativas para que las y los jóvenes también sean sujeto de bienestar, dignidad y con ello mejoren su calidad de vida. En ello, las instituciones de referencia que llevan a cabo acciones para este grupo poblacional tienen una corresponsabilidad en el cumplimiento de los derechos de las y los jóvenes, con lo cual se refleja una vez más que saldar esta deuda histórica es una tarea mayúscula que debe afrontarse simultáneamente y sin más dilaciones.

En consecuencia, en este apartado sugerimos ampliar la mirada sobre sus condiciones actuales y las posibilidades de cualificar los acompañamientos que desde diferentes instancias podemos ofrecer para que quienes pasen por esta transición vital potencien sus recursos en las mejores condiciones de dignidad, bienestar y calidad de vida aportando así al propósito de hacer de la paz una realidad.

Lo anterior requiere restablecer confianza, esperanza y convicción en lo que se ha formado. Las reflexiones sobre las y los jóvenes y lo que se ha propiciado para ellos como actores sociales, ha favorecido la visibilización de su potencial para tramitar conflictos y generar redes y es necesario reconocer que se han abierto otros espacios para su participación y que se han generado opciones de formación en oficios y profesiones menos convencionales que, favorecen el desarrollo y la proyección personal, cuyo resultado también retribuye a la sociedad en gran medida, tal es el caso de las expresiones artísticas, musicales, teatrales, lúdicas, deportivas entre otras, impulsadas por organizaciones de orden gubernamental y no gubernamental como la nuestra, que han visibilizado grandes talentos que suman al desarrollo cultural del país y a la economía local y regional.

De nuestra parte, reconocemos que los contextos de procedencia de la gran mayoría de las y los jóvenes en Colombia no cuentan con oportunidades económicas, culturales y sociales para lograr sus metas, organizar y priorizar sus proyectos de vida en las condiciones o expectativas que tienen ellos y sus familias, lo cual se suma a las frustraciones que viven dado que no siempre reciben el acompañamiento necesario de sus cuidadores o les falta lazos o redes sociales para comprender y asumir lo que la vida les presenta y para proyectar sus planes de vida con eficacia reforzando así la desesperanza y el no futuro. Lo anterior también nutre el imaginario de las y los jóvenes como seres cargados de negativismo, fatalismo, rabia, resentimiento e incluso odio hacia sí mismos y los demás.

En nuestras acciones con y para las y los jóvenes hemos identificado otras vulnerabilidades que les expone a prácticas ilícitas y delincuenciales que terminan instrumentalizándoles en razón de las aparentes ventajas y ganancias con las cuales, se favorece rápidamente, la cobertura de necesidades básicas para sí mismos e incluso sus familias y que contrasta con las exigencias sociales que se les endilga cuando se les distingue solo como sujeto de producción, fuerza de trabajo y rentabilidad o como una carga difícil de sobre llevar cuando suponen, ya tienen la edad para mantenerse por sí mismos.

Además de sobrellevar sus propias cargas, las y los jóvenes siguen recibiendo de la sociedad la tarea de cualificarla mientras retribuyen a sus familias todo lo recibido bajo el presupuesto de que gozan de la energía vital, los sueños renovados y las ansias de hacer una vida mejor para sí mismos, para sus próximos y los demás, y por ello, esas tareas podrían asumirlas solas y solos.

Con ello reiteramos nuestro llamado para promover acciones para reivindicar el lugar social de las y los jóvenes y fortalecer su potencial de transformación social y político tan significativo en este momento histórico y consideramos que responder a las necesidades de los jóvenes y ofrecerles alternativas que les acerquen más a la construcción de paces al tiempo que les aleje

cada vez más de la violencia, implica una actualización acerca de las miradas construidas sobre ellas y ellos y de cómo se ven a sí mismos.

Como parte de esta manera renovada de concebir la juventud colombiana, en el marco de actividades emprendidas por la Comisión de la Verdad, se impulsó la iniciativa de Generación V+ Jóvenes por la Verdad. Desde la Coordinación estratégica de Pedagogía, se trabajó “sobre valores, aptitudes y actitudes necesarios para transformar y fortalecer una sociedad, particularmente con el propósito de formar una ciudadanía responsable y conocedora de su herencia histórica” (Comisión de la Verdad, 2022, p3)

Si bien hay muchas acciones pendientes para saldar la deuda histórica que Colombia tiene con la juventud, también se ha recogido el fruto de trabajos anteriores emprendidos por tantos grupos y organizaciones que, desde distintos lugares del país, venían mostrando lo sucedido e inspirando a nuevas generaciones a apostarle a la construcción de paz y convivencia. Sin estos aportes no sería posible avanzar y definir el curso de las demás tareas a emprender para garantizar derechos y brindar oportunidades para los jóvenes.

A ello se suma que parte de los resultados del trabajo en ciudadanía y formación política, propició la participación decidida de jóvenes en diferentes episodios de movilización social de los últimos años. Particularmente en las acciones ciudadanas asociadas con el Paro Nacional del 26 de abril de 2021 y las acciones derivadas de éste efectuadas en el mismo año, se concretó la figura de las y los jóvenes como sujeto político activo y comprometido con su propia realidad. En diferentes lugares del país fueron voceros de sus principales demandas, demostraron su capacidad de convocatoria, organización, agenda política y ciudadana, pronunciándose ante distintas instancias del gobierno nacional. Asimismo, compartieron con otros sectores de la

sociedad las inconformidades y las necesidades de su grupo etario.

Esta dinamización social de los jóvenes mostró que si bien, algunos de ellos han desarrollado conciencia social, política y ambiental y se reconocen como actores protagonistas en su contexto y realidad, otros aún siguen siendo apáticos e indiferentes ante situaciones apremiantes. Por ello, el trabajo de este último periodo de movilización social permeado por los ambientes de cambio que ha generado la etapa de transicionalidad sociopolítica, ha dado la oportunidad para que diferentes sectores sociales y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales de orden nacional e internacional, impulsen el trabajo de cualificación y formación ciudadana de jóvenes para jóvenes.

En el caso de la visibilización de los impactos del conflicto armado, de la construcción de verdad sobre los hechos victimizantes, sobre la construcción de memoria, la búsqueda de alternativas para la convivencia y la reconciliación, los jóvenes juegan un papel protagónico y sui géneris en la historia de Colombia. En particular, el estudiantado se considera una de las denominadas fuerzas vivas del país con mayor capacidad de cambio, convocatoria, movilización y transformación social.

Estas razones han llevado a que, en los últimos años, las y los jóvenes sean el centro de programas y proyectos de diversa índole, participen en el diseño de contenido y de las estrategias metodológicas para su realización y sean líderes de procesos sociales como agentes, promotores, transmisores o dinamizadores de las actividades.

No cabe duda de que se reconoce el grado de responsabilidad y las altas expectativas que la sociedad tiene sobre ellas y ellos. Asimismo, se reconoce su plena capacidad para asumir estos y otros retos en cuanto a la promoción del legado por la verdad. Para la Comisión de la Verdad,

*La población juvenil será uno de los actores preponderantes en transmitir y ser portavoz de la verdad, y en especial será la legataria de un compromiso: que el conflicto no se repita en la sociedad colombiana, porque sólo así se logrará un cambio que abra un futuro posible. Comisión de la Verdad (2022) p.3.*

Desde Generación V+ Jóvenes por la Verdad se han “propiciado mediaciones y activaciones (pedagógicas) que permitiera conmovirse a los públicos priorizados, (...), vibrar y estremecerse frente a los dolores, los recuerdos, los relatos y las luchas de quienes han sido víctimas del conflicto armado del país” p3. Además, ha identificado la importancia de “aprender a conversar sobre el porqué de lo que nos ha acontecido en el conflicto armado, tanto a sociedad como a individuos, y actuar para que no se repita”. Comisión de la Verdad (2022) p.3.

La Comisión de la Verdad (2022), demostró que las y los jóvenes tienen un papel crucial en las siguientes etapas del legado por la verdad: “cuidar y dar a conocer el Legado de la Comisión” y “hacer un seguimiento a la implementación de

las recomendaciones que la Comisión proponga al país”. p4

En esta acción determinante que se ha entregado a las y los jóvenes del país, como Fundación para la Reconciliación, hemos compartido nuestra experiencia y experticia poniendo a disposición diferentes estrategias pedagógicas y metodológicas para cuidar, acompañar e impulsar a los jóvenes en la construcción de sus planes y proyectos propios en consonancia con el legado por la(s) verdad(es), y como organización de la sociedad civil, encontramos en las y los jóvenes excelentes aliados en el camino recorrido.

En diferentes iniciativas de construcción de paz y particularmente en este periodo de transicionalidad, ellos y ellas adelantan las siguientes acciones y características:

- *Explorar y promover liderazgos en contexto a quienes se les reconoce su disposición para llevar a cabo las acciones entregadas.*
- *Enriquecer el desarrollo de las tareas a cargo con la vitalidad y energía que les caracteriza*
- *Compartir su capacidad para ver cada momento con esperanza renovada*
- *Al sumarse a una iniciativa que se sintoniza con su sentir y sus intereses, se destacan por su capacidad para realizar las actividades de manera creativa e innovadora.*

- *Promueven y propician relaciones horizontales e incluyentes respetuosas de la diferencia.*
- *Expresan sus talentos de manera integral, es decir, sus conocimientos, habilidades y capacidades, los ponen al servicio de las propuestas e iniciativas conjuntas*
- *Demuestran la pasión que ponen al compromiso asumido se convierte en el motor para cumplir las metas propuestas.*
- *han desarrollado habilidades para manifestar sus desacuerdos, no temen generar controversia y han recuperado la capacidad de debatir y disentir.*
- *Cada vez más expresan con vehemencia su consciencia y su agencia sobre si mismos y el mundo o contexto en el que habitan.*

- *Se disponen a aprender e incorporar otros saberes a su vida y donde van, los comparten y entregan sin medida.*
- *Son gestores de conocimiento y promotores de información.*
- *Expresan de manera genuina sus ideas,*
- *Apropián sus habilidades de pensamiento crítico, reflexivo y van cualificando su perspectiva ético-política, ecológica y ambiental en las acciones compartidas.*

- *No temen expresar sus sentimientos, así como pueden vibrar con la alegría del encuentro con otros, pueden manifestar, el rechazo, el dolor, la rabia y la frustración producto de la indignación ante los hechos e impactos que ha generado la violencia.*
- *En sus sentimientos también encuentran la fuerza para impulsar su capacidad para centrarse en el cambio y recuperar confianza en sí mismos, en sus pares y en los demás, con ello desarrollan la empatía y conexión con la vida.*
- *Son sensibles a las expresiones del arte, la cultura y buscan sorprender llevando a otros la novedad, su espíritu aventurero de ir a la vanguardia, se convierte en una de las principales claves para convocar a otros y contagiar con su entusiasmo.*

Esta maravillosa expresión de vida de la juventud se contiene con las exigencias, percepciones y estigmas de la vida adulto-céntrica. Por ello es importante promover en los demás sectores de la sociedad la inclusión, el reconocimiento de la diferencia y la desestigmatización de los y las jóvenes. Abrir paso a su reconocimiento como co-constructores de las propuestas, como pares, aliados, que desde sus saberes, conocimientos y talentos son expertos, como activos participantes que lideran, convocan y agencian procesos. Además, conocer su comprensión del tiempo y el manejo que hacen del mismo, contribuye con la generación de acuerdos para el desarrollo de actividades y es una clave para armonizar el trabajo conjunto.

Invitarlos a sistematizar, recoger sus experiencias desde lenguajes propios de la juventud, del contexto y sus expresiones culturales y regionales es un acierto para capitalizar experiencias, aprendizajes y compartirlas con otros jóvenes. Con ello se contribuye a la difusión del legado y a la sensibilización de jóvenes para jóvenes, pues en ocasiones, los proyectos o propuestas

que se agencian no se conciben para realizarlos con ellos sino para ellos, lo cual, entraña una perspectiva de los jóvenes como receptores de información y ejecutores de actividades predefinidas que si bien, cuentan con objetivos y propósitos loables, terminan por truncar la participación y el potencial que pueden desplegar. Con ello también se rompe la conexión y el diálogo que se puede establecer en el encuentro con los jóvenes y se limita su capacidad para aportar.

Por eso desde la Fundación, invitamos a escuchar, a vibrar y, sobre todo, a aprender de y con las y los jóvenes, a conectarnos con su energía creadora, propositiva e inspiradora que nos mantiene en sintonía con la esperanza y la convicción de que es posible continuar haciendo caminos de paces y que tiene todo el sentido aportar para que el legado por la verdad se siga promoviendo.

A continuación, compartimos algunas de las reflexiones inspiradoras de jóvenes promotores de cambio y transformación social.

## Jóvenes del Pacífico Sur

### *Tejiendo Paz desde los territorios*<sup>26</sup>

PazAlo Joven: un legado para la reconciliación y la no repetición. Programa de pedagogía de la Comisión de la Verdad que permitió la articulación entre esta entidad, Generación V+, la Universidad de Nariño y la Fundación para la Reconciliación. Todo esto, a través de acciones de trabajo pedagógico sobre la verdad y la construcción de paz con jóvenes universitarios de los territorios. Jóvenes interesados en dinamizar procesos en nombre de la paz. Una paz que ha sido negada y frente al cual existe cierto grado de escepticismo y desesperanza por parte de la población colombiana, principalmente de la población que se encuentra ubicada en las regiones más afectadas por el conflicto armado, como el Pacífico Nariñense, una región que históricamente ha sufrido la precaria presencia del Estado y desde los años 90 en adelante ha enfrentado los vejámenes del conflicto armado y las dinámicas de la cadena del narcotráfico. Lastimosamente, este flagelo, ha llegado para instalarse y afecta de manera directa a la población que habita en este territorio.

El desarrollo del programa con jóvenes estudiantes de la Universidad de Nariño, sede Tumaco, fue complejo. Entre otras razones debido al escepticismo que existe frente a la construcción de paz y los procesos asociados a ella. El Acuerdo Final de Paz, fue esperanzador en principio. Sin embargo, el precario avance en la implementación de este, la precaria presencia del Estado en este territorio, la fuerte influencia del narcotráfico y la violencia causada aún después de la firma de estos acuerdos ha incrementado la desconfianza y desesperanza por parte de la sociedad civil. En medio de esta complejidad, el ejercicio de PazAlo Joven permitió un acercamiento mayor de los jóvenes al Acuerdo Final de Paz, al Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación

y NO repetición, su legislación y las instancias que lo componen, entre ellas la Comisión de la Verdad.

El proceso motivó y brindó herramientas conceptuales y metodológicas sobre la importancia de la construcción de la verdad para el territorio. Invitó a los jóvenes a sentir, pensar y actuar en la posibilidad de un mundo mejor para ellos y las comunidades que los rodean. Si bien muchos de estos jóvenes han vivido la violencia de manera directa, también es importante destacar que ellos han participado de procesos de resiliencia frente a los impactos del conflicto armado. Sus voces fueron testimonio de la gravedad del impacto de la violencia en este territorio. Son voces que expresan la esperanza, el interés, el compromiso y la capacidad que existe en ellos y ellas para salir adelante, trabajar y construir condiciones para la reconciliación, la convivencia y la paz dentro de esta región del país.

Ellos y ellas consideran importante y valioso el proceso vivido con PazAlo Joven, por el conocimiento que se ha fortalecido frente a la verdad como bien público que requiere ser posicionado en el territorio a través de ejercicios de memoria histórica. Procesos que conozcan y reconozcan los hechos acontecidos en el marco del conflicto armado, las dinámicas del narcotráfico y otras conflictividades conexas. La verdad como bien público es una apuesta por la dignificación de las víctimas y del territorio, quienes han sido estigmatizados y señalados causando impactos irreparables que no se pueden repetir.

Actividades como los círculos de la verdad, además de brindarles herramientas metodológicas sobre el trabajo de construcción de verdad con víctimas, les permitió sensibilizar y reconocer la otredad en cada una de las personas asistentes a estos escenarios. En este espacio se

---

<sup>26</sup> Este escrito recoge las percepciones del grupo de jóvenes del Programa de Sociología de la Universidad de Nariño, presente en la ciudad de Tumaco, que participaron del Programa PazAlo Joven. Alba Jakeline Ruano Jiménez. Formador local. Universidad de Nariño.

identificaron sus realidades, se motivaron y se comprometieron con la continuidad del trabajo en favor de la verdad, la reconciliación. Los y las jóvenes de Tumaco le dicen no a la violencia, llaman la atención a todas las instituciones del Estado y las no estatales que hacen presencia en el territorio, para trabajar en favor de la paz, desde los diferentes escenarios y roles. Sus voces son voces de resistencia, son voces que

día a día reclaman una sociedad reconciliada, en convivencia, con justicia social, con respeto por los derechos humanos, principalmente por la vida. Desean una sociedad en la que los niños, niñas, jóvenes hombres y mujeres puedan vivir dignamente, sin recurrir a actividades asociadas a la violencia para sobrevivir. Son jóvenes comprometidos con el territorio y sus víctimas, ellos y ellas les dicen:

- *"Atrevámonos a hablar, ya que trabajando unidos podemos conocer esas historias, acontecimientos y construiremos verdad, sanaremos y seguiremos adelante ya que somos unas personas muy resilientes, de ahí la necesidad de que contemos a nuestras familias, amigos y demás, esas experiencias para que estos actos no se repitan ya que "el que no conoce su historia está condenada a repetirla".*

Es un testimonio para construir verdad, desde las diferentes voces y formas de expresión, como contribución para avanzar en una sociedad libre

de violencias. Para sus pares, jóvenes, hombres y mujeres el mensaje es:

- *"Los jóvenes que sigamos construyendo y participando de esos espacios de sana recreación, y empapándonos de nuestra historia y busquemos mecanismo donde se siga construyendo la verdad, la paz y la sanación. Que seamos más empáticos y no tan indiferentes a nuestras realidades. Además, que nos hagamos escuchar ya que toda opinión cuenta y se debe respetar. En nuestros contextos siempre estamos expuestos a acontecimientos de violencia, pero es necesario que no normalicemos estos actos, al contrario, debemos tener claro que no es normal una balacera, que alguien muera o en su defecto que secuestren a las personas, ya que esto nos vuelve menos sensibles y a nuestro entorno cada vez más violento".*

El énfasis es el llamado a dejar la indiferencia y tomar parte en los procesos de construcción de verdades y de escenarios para continuar tejiendo paz en los territorios.

Entre los aprendizajes adquiridos se destaca, además de los contenidos temáticos, los y las jóvenes mencionan lo siguiente:

- *"Aprendimos además a trabajar en equipo y sobre todo y muy importante a pensar y construir paz conociendo la verdadera verdad. Ahora nuestro compromiso con la verdad y con la construcción de paz es empezar desde nosotros y ayudar a los demás. Invitar a las personas que nos rodean y las personas de nuestra comunidad (niños, jóvenes, adultos y ancianos) a conocer un poco más la verdad, teniendo en cuenta que, si conocemos la verdad de los hechos, si podemos construir una paz verdadera y duradera a pesar de que en nuestro territorio es algo difícil, pero no imposible. Cuando una persona perdona, el alma se libera, es mejor vivir con paz en nuestros corazones que vivir con rencor y dolor, eso no nos lleva a nada bueno, sabemos que es duro, pero no imposible, debemos enseñarles a nuestros hijos que el día de mañana todo cambiara, y para eso debemos cambiar y el cambio lo hacemos desde nuestra alma".*

Para la Comisión de la Verdad y para PazAlo Joven, un agradecimiento infinito por la oportunidad de articular estas acciones con incidencia en los territorios, e invitar a las entidades para continuar en la implementación de mecanismos

para fortalecer la participación de los y las jóvenes en procesos de pedagogía, construcción de memoria, defensa de los derechos humanos, procesos de pedagogía sobre paz y reconciliación. Motivar a un mejor aprovechamiento del

tiempo libre, fortalecimiento del arte y la cultura como lenguajes y voces que permiten avanzar en la recuperación del territorio en convivencia social y natural. Las verdades son plurales y ayudan a sanar, la sanación hace parte del camino de construcción de paz, los y las jóvenes del Pa-

cífico Nariñense siempre comprometido/as con la Paz, un llamado a que la sociedad civil en general, el Estado y todas las instituciones en particular a que se sumen a este compromiso con la seriedad, la ética y la valentía que se requiere.

Para cerrar, compartimos un fragmento de la canción de AFRO MITU, grupo musical del Pacífico Nariñense, en el que hombres y mujeres jóvenes dicen **"No a la violencia"**.

*Decimos no a la violencia, a los atentados, crímenes, reclutamiento forzado.*

*Decimos no a la violencia, a la escasez de valores y familias destruidas.*

*Decimos no a la violencia, al poder, a la fuerza pública, que vulneran los derechos.*

*Decimos no a la violencia. Se genera más violencia por falta de educación.*

*Retomemos los valores en nuestra población, será el mejor camino a la liberación,  
que el gobierno invierta más en la educación y luchar por los derechos para que haya solución a todos los  
problemas y se acabe esta guerra;  
salir a la calle por el miedo me aterra;  
quiero ser libre así no puedo más;  
quiero sentirme en seguridad.*

## Escudriñando la memoria

### *Mi experiencia en PazAlo Joven* <sup>27</sup>

Años atrás, solía creer que la paz en Colombia se alcanzaría con la derrota militar de los grupos armados al margen de la ley. Que cuatro paredes y el humo de los fusiles purgarían sus crímenes. Les retiré su humanidad y les di el papel de "villanos y asesinos". Ese era yo, una de tantas personas que cultivaban una visión estéril sobre el conflicto y un odio visceral en sus entrañas.

Con el paso del tiempo, mi llegada a la universidad pública, la firma del Acuerdo y tantos otros sucesos, empecé a deconstruir mi visión de la guerra que, desde hace más de 5 décadas, se ha desarrollado en nuestro territorio. Un día, llegó un correo en el que me invitaban a aplicar para ser parte de un colectivo de jóvenes, en el que

nos invitaban a aprender y a dialogar sobre la paz. No tuve que meditarlo mucho, y apliqué.

En nuestro primer encuentro, conocí a Andrés, Manuel, Clara, Nancy, entre otras personas con las que abrimos las puertas del diálogo colectivo, y con las que en cada sesión aprendía un poco más sobre los caminos y herramientas para la construcción de paz. Cada vez que las y los escuchaba entendía lo diferentes que éramos, y que ahí estaba la clave: en la diferencia. Me habían enseñado que la diferencia era motor de odio y de crítica destructiva. Pero allí aprendí que la diferencia es uno de los pilares de la construcción de una paz estable y duradera: cada persona posee una verdad distinta.

<sup>27</sup> Diego Sebastián Zamudio. Estudiante Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Sede Tunja.

Me gusta pensar que, como cada uno de nosotros tiene una verdad diferente, eso traduce en que esas verdades tienen cada una, un color: “el color de la verdad”. De acuerdo con eso, todos podemos decidir de qué color vemos la vida. O verla con un sinfín de colores, si escuchamos a quienes nos rodean. Transformar la tradición

monocromática por una multicolor y diversa.

Para finalizar, me siento orgulloso, porque ahora mi vida está llena de colores y el diálogo activo me acompaña en cada interacción. Yo quiero ser un actor de paz y esa es una idea que consolidé en PazAlo Joven.

## La ruta de aprendizaje de PazAlo Joven <sup>28</sup>

Del inicio...

El encontrarse los viernes en la mañana se convirtió en uno de los momentos más vivificantes. Saber que en el abrazo de las palabras se recogían los sentires de un puñado de jóvenes dispuestos a movilizar sus manos en acciones para impactar las comunidades a las que pertenecen, fue bastante sobrecogedor.

Es interesante revisar en las memorias y encontrarse con las realidades que se viven en las latitudes del departamento. Sincero y honesto el lugar de los corazones en la sintonía de la paz. Sé que son muchos los que se encuentran dispuestos a ayudar a sanar a otros, que la transformación comienza por los pequeños círculos y se extiende a lo largo de las micro sociedades que construimos desde nuestras familias. Por ejemplo, esa familia, de la que siempre he sido parte, primero desde el semillero de investigación KIA dirigido por la profesora Nancy Carvajal, y luego desde este programa auspiciado por la Comisión de la Verdad y la Fundación para la Paz, bajo la dirección de la doctora Nancy, para la UPTC. Sin duda, fue una decisión acertada por parte de estas Instituciones que han permitido que se cuente una historia de paz e iniciativas que siembran y recogen semillas de reconciliación, perdón y resiliencia.

Del medio...

La travesía justo iba en medio cuando todos hicimos parte de varias iniciativas desde los lugares en los que trabajamos. Fue justo en las miradas de nuestros estudiantes queriendo saber más sobre el proceso de paz. El efecto de la memoria sobre la integración de la verdad, y la verdad como un patrimonio necesario y vivo que se realimenta a diario de todos aquellos que fueron víctimas del conflicto de manera directa e indirecta. Desde estos lugares fuimos oidores y hacedores de memoria y verdad, porque nos encontramos que, a pesar de que diversos lugares han sufrido de la violencia a lo largo de los años en el país, la mayoría de los estudiantes, incluso, nosotros como maestros, vivimos en una burbuja de desconocimiento. Al desconocernos evitamos nombrarnos por los otros y la apatía hace que la violencia se micro produzca y prevalezca. Este momento se constituyó como una gran reflexión en la primera incidencia de la que fui parte activa. Enseguida, mis compañeros y compañeras elaboraron murales, poemas, cuentos, talleres, entre otros, valiosas iniciativas y aportes para contar la verdad.

Del fin inicial...

Fueron varias las voces dentro de los dos grupos de PazAlo Joven, quienes insistimos, e insistieron en

---

<sup>28</sup> Giseth Alexandra López López. Estudiante Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

que la Comisión de la Verdad debe constituirse como una Institución a largo plazo. Esta petición parte de una necesidad latente de las comunidades, y que es menester formar e ilustrar a las presentes y futuras generaciones sobre lo que fue la violencia, ha sido y continúa siendo en el país. Debe centrarse, esencialmente en cómo nos convertimos en agentes activos que permitan el perdón, la reconciliación y la confianza de que un país sin violencia es posible. En este proceso, desde el medio y hasta el final, siguen en la mesa discusiones de un país pensado desde los jóvenes y para todos. Sabemos que se necesitan más años para una transición sana que dignifique las voces que fueron silenciadas. En sus memorias y en las memorias futuras nos debemos un cambio y una transformación real que toque a las comunidades, en donde no se pare de contar la buena nueva, de la reconciliación, transformación, y perdón para sanar todo aquello que les afectó, para que no se vuelva recurrente y olvidado en el tiempo.

*Palabras jóvenes, porque estás perduran en el tiempo...*

- *Caen los pies y las almas de muchos jóvenes, caen, pero sus pasos los seguimos, sus vidas las recordamos, la lucha la guardamos en nuestros corazones. Ojalá los desaparecidos de este año 2021 y todos los otros años no mencionados, aquellos otros que han luchado por un mejor país, vuelvan a casa. Por quienes ya no están en estos cuerpos dolidos sin dolientes, por todos aquellos que se fueron en las marchas, por ellos es nuestra lucha desde nuestros pequeños lugares de alto impacto. Aquí continuamos con el corazón lleno de esperanza y desesperanza en la ambivalencia del dolor mutilado. Con fe en que pronto las vidas valdrán más que la muerte.*
- *Aquí yace, alguien que no creía y que ahora cree, una no creyente de la paz, con la convicción de que somos paz nosotros al tratar a otros.*

*Memoria sin Memoria*

- *Ah, no sabe que me dejó rota la vida, pero tampoco puede adivinarlo, comprendo su preocupación, un mejor lugar para vivir, a Ah le importa más la gente, los niños, las risas de los ancianos, las cosas de instantes mágicos, hasta ahora puedo comprender totalmente.*

*Ah no sabe que me enseñó a ser mejor, que pienso en otros como si fuera mi propio dolor, y que puedo ser mejor ser humano cuando puedo ayudar a otros.*

*Ah no sabe que, aunque no tenga memoria, todos podemos ser memorias.*

*Ah sabía que su misión en el mundo sería enseñar a otros el valor de los valores, que el amor de los niños es el más sincero, que cobijaría los miedos de otros a pesar de los propios.*

*Ah no sabe el talento que tiene para mover causas inamovibles, que es inspiración de las generaciones, y que sí, sin duda vale más prevalecer en la memoria masiva que en la individual.*

*Ah no se cree aún el valor de su palabra y de sus acciones, y es bueno eso, que no se lo crea para que siempre tenga la humildad y la sonrisa.*

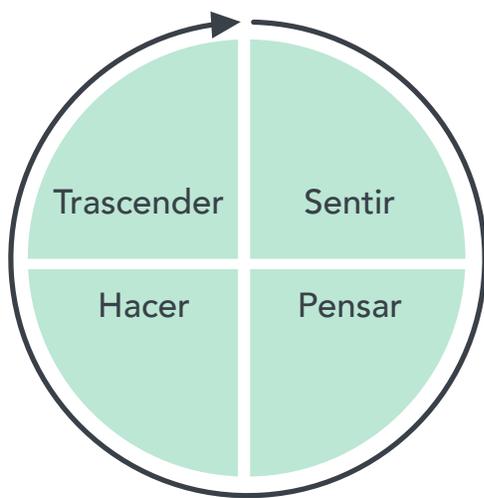
## Capítulo 3

# SENTIDOS DE NUESTRO QUEHACER CON LAS Y LOS JÓVENES PROMOTORES DE CAMBIO Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL



Nuestras acciones pedagógicas y metodológicas de los últimos años se han enfocado particularmente, en la sensibilización y potenciación de recursos y habilidades de las y los jóvenes para la promoción y difusión de la(s) verdad(es). Para ello, nos hemos centrado en identificar, impulsar y promover recursos y habilidades personales, así como capacidades locales y regionales con la intención de abrir oportunidades para contar lo que ha sucedido, resignificar la importancia de la memoria y dar a conocer a otros las experiencias vividas en el marco del conflicto como una manera de sanar, reconocer los hechos para evitar que sucedan nuevamente y que con ello se difunda el valor de la verdad como bien público.

De igual manera, se han aportado elementos conceptuales y pedagógicos para la formación de las y los jóvenes en cultura ciudadana del perdón y la reconciliación procurando que, en cada acción emprendida, queden elementos para la sostenibilidad mientras se fortalece la sensibilización en sus entornos a fin de seguir irradiando la fuerza de la transformación interpersonal mediante el diseño de metodologías y prácticas pedagógicas que contribuyen a la cualificación de las y los jóvenes en 4 dimensiones conectadas con la experiencia subjetiva y en su articulación dan cuenta de la congruencia y equilibrio tanto en el sentido como en el propósito de vida.



En cuanto a las acciones emprendidas en la identificación, impulso y promoción de recursos personales y la cualificación de habilidades de las y los jóvenes, en la Fundación se mantiene la constante reflexión sobre cómo aportar al enriquecimiento de las 4 dimensiones enunciada anteriormente, de lo cual emerge el sentido de nuestras apuestas pedagógicas para contribuir en su camino como promotores de cambio y protagonistas de la transformación social, para lo cual,

Procuramos una mirada horizontal entre y con nuestros grupos y equipos de trabajo con quienes se propician escenarios de intercambio de saberes y conocimientos y el despliegue de metodologías de acompañamiento.

Fomentamos el bienestar de las y los participantes al reconocer sus experiencias sensibles e incluir en nuestras acciones estrategias metodológicas de tipo socioemocional.

Acogemos el diálogo permanente, la flexibilidad y la concertación como herramientas para ajustar expectativas y sintonizarnos con el interés que las y los jóvenes persiguen con las propuestas locales, regionales y territoriales que gestan.

Reconocemos la multiplicidad de liderazgos y lenguajes con los que cuentan los jóvenes para el abordaje con otros jóvenes y públicos para transmitir la importancia de la verdad en el camino de la construcción de paces con perspectiva y carisma juvenil.

Impulsamos la expresión creativa e innovadora de su ser, promoviendo el lenguaje incluyente, el reconocimiento de la diversidad, de la equidad y del respeto por la sensibilidad propia y de los demás

Además, metodológicamente, con los procesos de lectura diagnóstica de contexto potenciamos

los recursos disponibles, minimizamos los riesgos posibles e identificamos las necesidades

psicosociales de las y los jóvenes, con el fin de dejar capacidad instalada en territorio, generar trabajo en red desde la vinculación con diferentes sectores y colectivos juveniles y actores claves de incidencia territorial, para ir promoviendo el empoderamiento local y regional, regidos desde los principios de dignidad, cooperación y solidaridad. A ello se suman nuestras acciones en la gestión de conocimiento que nos han permitido, por un lado, capitalizar aportes teórico - metodológicos y por otro, ponerlos en consideración de expertos internos y externos para retroalimentarlos y cualificarlos.

En la Fundación proponemos la formación en cultura ciudadana del perdón y la reconciliación.

Reconocemos el momento propicio por el que nuestra sociedad atraviesa para promover formas incluyentes, diversas y plurales que permitan avanzar en el propósito de mejorar nuestras condiciones de vida mientras apropiamos estrategias diferentes de tramitación de las diferencias que deslegitimen el uso de la violencia.

Este momento histórico, abre las puertas para cambiar el modelo mental afincado de una cultura ciudadana anclada en lo que se llama economía política del odio

Glaeser (2005)<sup>29</sup> ofrece elementos pedagógicos para ampliar los referentes de análisis acerca del papel protagónico de los ciudadanos y ciudadanas en la toma de decisiones, en la defensa y promoción de la democracia y la construcción de sociedad.

En sendos análisis de contexto que realizamos con el propósito de conocer las características de los lugares en los cuales llevamos a cabo nuestros proyectos, seguimos encontrando actores sociales que incitan el odio para ganar simpatías, votos y poder, y (por tanto, siguen siendo) parte del patrimonio ideológico de muchos es-

tilos de liderazgo político en Colombia. Narvéez (2010). Con ello sin duda, se obstruye el camino hacia la construcción de verdad(es) imponiéndose la lógica del amigo- enemigo que mantiene activa la polarización, la estigmatización y el señalamiento.

Estos odios que existen en el ambiente de las ciudades y campos del país generan actitudes proclives a un trámite inadecuado de los conflictos. En ese sentido, lo que pretende la cultura ciudadana de perdón y la reconciliación es transformar ciertos modelos mentales por medio de los mecanismos de socialización y de promoción de competencias socioemocionales para reorganizar y reinterpretar la información que hemos recibido a lo largo de nuestra vida. Repetto et.al (2007).

Asumiendo el potencial transformador que detentan las y los jóvenes como sujetos políticos y activos de la sociedad, se concibe la posibilidad de reconocer críticamente, que la mayor parte de nuestra vida hemos sido socializados en una cultura política proclive a las economías políticas del odio mediante la implementación de mecanismos de socialización como la familiarización, entendida como aquel mecanismo que hace que nos parezcan cotidianas prácticas autoritarias, de violencia, de falta de reconocimiento del otro y que en últimas, llevan a la naturalización de expresiones de violencia directa, simbólica y finalmente, cultural. Montero (2006). Estos mecanismos, usualmente, vienen mediados por agentes particulares del entorno y de lo que se trata entonces, es de utilizar otros mecanismos de socialización con los cuales puedan romperse los vínculos con la familiarización y por supuesto con la naturalización de las violencias. Por ejemplo, el mecanismo de la inculcación, que se transmite por medio de las experiencias vividas por los sujetos logrando una nueva

---

29 Este término alude a las estrategias que circulan en épocas de campaña electoral que se sustentan en la promoción de sentimientos de odio, descalificación y rechazo de quien se considera contradictor u opositor en la contienda, apelando al uso de información, datos y fuentes para señalar, estigmatizar y restar credibilidad al bando opuesto, con lo cual se incentiva la polarización social y ruptura del tejido social mediante la promoción de la segregación de las denominadas grandes minorías sobre quienes recaen por lo general, los efectos de las decisiones tomadas en favor de o a conveniencia de los grupos que concentran en poder y que mueven sus influencias a partir de sus particulares intereses. El eje de este tipo de acción se sustenta en la movilización emocional y por tanto en ideas subjetivas que llenan de contenido la creación de la versión del enemigo antes que en la circulación de argumentos legítimos y objetivos.

trama de sentidos que ayudan a comprender luego de la práctica, lo que implican conceptos como diálogo social y verdad(es) en un contexto determinado. Contreras, et. Al (2019). En la Fundación, seguimos explorando caminos posibles para que la formación en Cultura Ciudadana de perdón y reconciliación sea potenciadora de otras maneras de concebir y agenciar la realidad para sí mismos y para los demás. En tal sentido, tenemos presente el riesgo de caer en sesgos, en exclusiones y/o eclecticismos, por ello

se mantiene una postura abierta, reflexiva y crítica de análisis permanente que enriquezca y guíe las acciones a emprender. Pasquino (2014). Por ello, nuestra postura procura mantener abierto el diálogo y la reflexión respecto de cómo los jóvenes entienden y significan lo político y la política. En este sentido, se reconoce la diversidad, la autenticidad y particularidad de cada joven y su momento vital. Salazar et.al (2005). Sabemos que,

*Los y las jóvenes son ciudadanos que desarrollan percepciones, actitudes y comportamientos frente a su sistema político, a las relaciones con otros, a los procesos de acción colectiva, a los dilemas sociales y a muchos otros aspectos relacionados con el reparto terminante de valores a nivel macro, meso, micro y cotidiano. Además, sabemos que deciden o adoptan diversas estrategias de organización, acción o abstención. Méndez y Casas (2010) p. 13.*

Así pues, se pueden establecer dos grandes ejes de discusión sobre los cuales se han estructurado categorías que permiten acercarnos al entendimiento de la cultura política de los jóvenes y que han sido una guía para comprender de qué manera es posible acompañar a los jóvenes y con ellos y ellas, crear alternativas para promo-

ver los procesos de construcción, difusión de verdad(es) y de su legado. Botero, et.al (2005).

Por ello, en los procesos adelantados en los últimos años y en especial luego del Paro Nacional de 2021, aparecen en la agenda de trabajo con jóvenes temas centrales como:

Desconfianza con los canales establecidos de participación y representación y con ello la necesidad de colmarlos de nuevos sentidos y significados	La expresión de lo político y la política en cuanto a la relación entre la dimensión personal y expresión propia de ser y lo social.
Comprensiones sobre la diversidad, la inclusión, el reconocimiento de la diferencia: identidades sexuales y de género.	Potenciación de mecanismos y formas informales o poco convencionales de participación: redes sociales y socialización política.

Es necesario que estos temas se conciban en la transversalidad de la agenda concertada a trabajar con las y los jóvenes, pues se vinculan con sus asuntos vitales y de sentido que estructuran su mundo y principios de acción. Por otro lado, las prácticas de cuidado son otros de los referentes conceptuales promovidos en las diferentes acciones que llevamos a cabo en

la Fundación y que, sin duda, aportan a la consolidación de una ruta reflexiva que fortalece la apuesta por la cultura ciudadana de perdón y reconciliación. Estas prácticas se orientan por las características de la ética del cuidado que Victoria Camps, citada por Comins (2015) p. 161, que se resume de la siguiente manera:

*"1) Se trata de una ética relacional, donde lo que importa más que el deber es la relación con las personas. 2) No se limita a concebir la ley, sino que le interesa su aplicación situacional. 3) Considera que la racionalidad debe*

*mezclarse con la emotividad. 4) Se centra en la implicación y compromiso directo y casi personal con los otros. 5) Añade un enfoque particularizado al enfoque abstracto y general de la ética de la justicia. La ética del cuidado eleva la atención, la responsabilidad y el mantenimiento de las relaciones interpersonales al estatus de una importancia moral fundacional. Pero no se queda únicamente al nivel privado, sino que rompiendo la dicotomía entre público y privado alcanza la reflexión política”.*

En este sentido, en la Fundación, seguimos a modo de inspiración, la reflexión de Comins (2015), acerca de integrar al concepto de ciudadanía el adjetivo de cuidadora bajo el presupuesto de que “el cuidado debe reconciliarse con la justicia y las preocupaciones democráticas, por ello propone el cuidado como un tema de ciudadanía con importantes implicaciones prácticas y políticas” (p.161).

Por ello, retomamos acciones que den sentido a los planteamientos teóricos acerca del cuidado con la posibilidad de hacerlos realidad a través de la generación de experiencias cotidianas e intencionadas que den cuenta de valores y principios que orienten la convivencia, la empatía, la disposición al encuentro con el otro y la cocreación de realidades incluyentes e inclusivas.

Especialmente, en el proceso de construcción de verdad(es) esto lo hemos materializado en la generación de espacios de escucha, de disposiciones para compartir experiencias, el reconocimiento de sentires y el intercambio de ideas, la recuperación del debate y el disenso evitando la personalización de las ideas y el respeto por el

punto de vista propio y de los demás, entre otras características que conllevan por ejemplo, a la generación de espacios de dialogo de improbables o de procesos de perdón y reconciliación. Por ejemplo, en el desarrollo del Proyecto de PazAlo Joven, generamos espacios pedagógica y metodológicamente concebidos con estos propósitos, así agenciamos los círculos de la palabra promovidos como parte de las iniciativas locales de paz lideradas por las y los jóvenes participantes. En este proyecto PazAlo Joven, también se promovieron espacios de Juntanza con las Víctimas como alternativas para el encuentro y el intercambio entre quienes vivieron hechos de violencia directa asociada con las expresiones del conflicto armado y quienes no, así se propició el compartir de puntos de vista sobre la verdad, la justicia, la historia, el perdón y la reconciliación partiendo de las experiencias propias.

Asimismo, inspirados en los planteamientos de Comins (2015), como Fundación, también emprendemos otras acciones hacia la promoción del cuidado en completa sintonía con la promoción de una cultura ciudadana del perdón y reconciliación:

“Mediante las tareas de cuidado el individuo se siente significativo, importante, necesario, y se da cuenta de que tiene cierto poder para modificar la realidad. La participación responsable en las estructuras sociales constituye la mejor garantía para que el individuo pueda conseguir una vida buena y feliz” (p. 170)

“El cuidado contribuye en el delineamiento del ejercicio de la ciudadanía como acción”.(p. 170)

“Es importante facilitar espacios, y tiempos, para las prácticas de una ciudadanía cuidadora y responsable: prácticas en donde las personas pueden manifestarse a sí mismas como cuidadoras y/o receptoras del cuidado, en diálogo unas con otras, preocupadas por el bienestar propio, el de los otros y otras, y el de la naturaleza” (p. 171)

Desde las practicas del cuidado se fomenta “la construcción de confianza, la atención a necesidades reales y el abordaje de los conflictos de forma noviolenta”.(p.174)

Entre los fines de las prácticas de cuidado se concibe situar “el valor más elevado en la promoción, restauración o creación de buenas relaciones sociales y personales, y de prioridad a las necesidades e intereses de otros” no imaginados, tangibles, parte del tejido social de referencia del sujeto. (p.175).

Uno de los bastiones más significativos en esta intención de promover el cuidado se sustenta en la cualificación, en la reflexión y la formación que en palabras de Comins "Implicaría un cambio en el concepto de educación para la ciudadanía, que añadiría la maduración emocional" (p.178)

El cuidado (...) consiste en la aplicación afectiva y efectiva de los grandes principios morales a la realidad cotidiana. De este modo, el cuidado puede ser el puente que salve la distancia entre los grandes dichos y los hechos. El camino a través del cual los principios morales y los valores universales, se practiquen e incardinan en la cotidianidad.

Todo lo anterior, lo retomamos en la co-construcción de acuerdos, horizontes reflexivos y línea base para conversar con las y los jóvenes acerca de la(s) verdad(es), sus implicaciones, proyecciones y sentires asociados. Son nuestra hoja de ruta para este momento histórico compartido.

Por último, las Prácticas Restaurativas aluden a una serie de acciones para reparar y sanar relaciones interpersonales que se han deteriorado por situaciones donde se han quebrantado pactos, acuerdos o se han cometido faltas u ofensas que han causado daño y han dejado huella en una de las partes de la relación. Este tipo de prácticas dan cuenta de la posibilidad de incluir otros hábitos que favorezcan la convivencia y el encuentro con el propósito de cuidar la relación, recuperar el vínculo y enmendar el daño genera-

do. Wachtel (2013).

Para que las acciones sean prácticas restaurativas se requiere un proceso de formación justamente para cambiar los hábitos y condicionamientos sociales, contextuales o culturales que por lo general, conllevan a la negación, evitación, evasión del conflicto y por ende a la postergación positiva de su resolución, con lo cual, generalmente, se profundiza el nivel de daño, se deteriora el vínculo entre las partes hasta perderse y se promueve la injusticia y la impunidad al desconocerse las causas que dieron origen a la situación de daño, no se asumen responsabilidades y no se ofrece un trato digno y respetuoso a quien se lastimó con la situación. De allí la importancia de promover una pedagogía social que permita:

- Reconocer las implicaciones de abordar de manera diferente el conflicto que se presente dando el pleno reconocimiento de una parte, a quienes están haciendo parte de esta situación, edificando al ser humano involucrado, reivindicando la experiencia de dolor de quien recibe la ofensa, el daño o la falta cometida, y de otra a quien es responsable de causarla.
- Entender el proceso de tramitación de la experiencia y la necesidad de cambiar comportamientos habituales en la forma de atender conflictos, para ello, la Fundación ha puesto especial énfasis en la dimensión socioemocional de las partes del conflicto con especial cuidado en quien recibe el daño invitando a reflexionar sobre la importancia de comprender los sentimientos y emociones que acompañan la experiencia de daño y reconocer lo que siente quien a comete la falta o el daño. Esto va más allá de cambiar "posturas" momentáneas ante lo sucedido, implica movilizaciones profundas en creencias, pensamientos, comportamientos, implica aprender y desaprender patrones culturales instaurados y naturalizados en contextos sociales de referencia.
- Reivindicar a quien recibe el daño, sus sentimientos evitando la retaliación, la victimización o el irrespeto por su dolor y las consecuencias que esto ha traído a su experiencia. Se trata de generar condiciones contextuales para que, quienes le rodeen, también comprendan lo que esta experiencia ha traído para su vida y cómo afecta la vida de los demás próximos a quien recibe el daño. Así como se promueven comprensiones diferentes no estigmatizantes ni discriminatorias sobre quien lo causó.

En este sentido, las acciones pedagógicas que promovemos para el acompañamiento a las y los jóvenes, incluye los elementos restaurativos con el propósito de:

Sensibilizarles sobre la importancia de tramitar los conflictos de manera propositiva y edificante.

Ofrecer elementos de comprensión sobre la importancia de reivindicar a los sujetos implicados y hacerse cargo de los impactos generados con la experiencia

Promover condiciones socioculturales para los encuentros de construcción de verdad(es) que favorezcan la recuperación de vínculos y la repetición de las violencias.

Brindar herramientas para generar y preparar espacios de dialogo sobre lo que pasó, lo que se siente y lo que se hará luego del reconocimiento. Todo ello de la mano del cuidado y la corresponsabilidad.

Estos componentes conceptuales han sido los referentes generadores de iniciativas para arrojar la(s) verdad(es) en los territorios, con lo cual, las y los jóvenes como protagonistas, han favorecido la potenciación de pedagogías transformadoras sustentadas en el diálogo generativo, en las expresiones artísticas, musicales, teatrales, en los encuentros conversacionales, en las iniciativas locales de paz. Así lo vivimos en el Proyecto PazAlo Joven cuando desde sus pro-

pias habilidades y capacidades, las y los jóvenes promovieron espacios de encuentro en cada una de sus ciudades invitando a la ciudadanía en general a conocer y compartir la estrategia de construcción de verdad(es) en sus contextos de referencia.

A continuación, una muestra de estos procesos liderados por ellas y ellos en el marco del desarrollo del Proyecto PazAlo Joven y del impulso a la iniciativa Generación V+.

## Acciones de incidencia San José del Guaviare <sup>30</sup>

En el marco del proceso PazAlo Joven Generación V+ y con el acompañamiento de la Fundación para la Reconciliación, se adelantaron estrategias para motivar la participación de jóvenes, instituciones y organizaciones sociales, con el fin de promover el mensaje de reconciliación entre las comunidades cercanas para de este modo aportar al legado de la Comisión de la Verdad, desde la reflexión y el diálogo dado en conjunto y en simultáneo con una serie de acciones, que de forma coordinada fortalecieron las iniciativas que surgieron como aporte participativo en los encuentros programados. En la etapa de planeación de los encuentros se convocó a los líderes y lideresas que representaban a los grupos de jóvenes, organizaciones comunitarias y de víctimas, así como a referentes de la Comisión de la Verdad regional e instituciones públicas tales como la Biblioteca Depar-

tamental del Guaviare, con el fin de socializar el proceso adelantado y los contenidos promovidos en la implementación del proyecto.

En este sentido se dio un primer paso mediante un encuentro realizado bajo la estrategia de "Círculo de la Verdad", a partir de la cual se compartió con representantes de los espacios de las bibliotecas públicas del departamento. Ellos se integraron al encuentro en torno a las premisas de la verdad, generando reflexiones a través del diálogo conjunto que permitieron desde las fibras de las participantes, identificar la pertinencia de lo abordado en el "Círculo de la Verdad", en relación con las realidades de sus comunidades y los aportes que desde los espacios públicos se pueden generar a estos procesos para el fortalecimiento de las comunidades víctimas.

30 Vanessa Pinzón Rodríguez. Formador local. Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD. Sede San José del Guaviare.

El siguiente momento consistió en la etapa de proyección de acciones de incidencia, radicó en extender la invitación a participar de dos encuentros en torno al legado de la Comisión de la Verdad, que se dirigieron a quienes adelantan distintas iniciativas en torno al tema de la verdad, así como al mensaje de la reconciliación. Fue así como surgieron intereses de distintos sectores para aportar al encuentro y reunirse en una jornada de toma cultural, mediante la cual se propuso trabajo colectivo en torno a la juntanza con las víctimas, además de integrar a distintos referentes o actores de la comunidad del municipio de San José del Guaviare.

En este sentido mediante reuniones con los líderes de las organizaciones participantes se coordinaron una serie de intervenciones que se enfocaban en la integración de los grupos de víctimas a quienes se les dirigía el mensaje de reconciliación y paz como temas centrales del encuentro. Las acciones puntuales que se desarrollaron en el marco de las jornadas de juntanza con las víctimas, estuvieron dinamizadas por actividades artísticas y culturales contando con la participación de jóvenes muralistas y artistas plásticos locales del colectivo Arte Anatto, familias de la organización de mujeres indígenas víctimas Asomungua, Asociación Nacional Guachinacal, Cooperativa Maloca Joven comunicación local de jóvenes, Confluencia de Mujeres para la Acción Pública Guaviare, comunidad de los Resguardos Indígenas de las etnias Nukak Maku, Jiw y Tukano Oriental del municipio de San José del Guaviare, así como la Junta de Acción Comunal del Barrio 20 de julio y acompañantes de la Comisión de la Verdad Regional Guaviare. Con esta amplia acogida se realizaron dos murales entre los jóvenes, alusivos a la situación actual del país como lo fue "A quienes sobreviven", mensaje creado por el grupo de jóvenes como homenaje a la lucha juvenil que se da actualmente por la situación social del país. Además, se elaboró otro con la palabra "Guachinacal", término que significa entre la comunidad de la ruralidad extendida en la región del Guaviare, los nuevos caminos que surgen del río cuando se crece por el fuerte invierno. Se asumió, de for-

ma simbólica, este nuevo renacer del conflicto mediante la posibilidad de trasegar nuevos caminos de paz y esperanza.

También se reutilizaron llantas con el fin de simbolizar el cuidado ambiental mediante la elaboración de materas y reflexión en torno al crecer de las nuevas esperanzas y caminos de paz a través de la siembra entre niños, niñas y jóvenes. A partir de un ejercicio comunitario y colaborativo se hizo la preparación de una olla comunitaria por las mujeres indígenas quienes unieron a todos los grupos en torno al compartir de los alimentos y sus mensajes de autocuidado y de responsabilidad con el entorno natural que provee los alimentos para el bienestar general.

Al entrar la segunda parte de la jornada en horas de la tarde se realizó una actividad de promoción de lectura entre los niños y niñas participantes, en esta se abordó un libro titulado "Los Derechos Humanos" adaptación para niños. El libro fue distribuido entre las familias indígenas y asistentes al encuentro en calidad de donación de la Biblioteca Comunitaria donde se realizó el encuentro. Para finalizar la tarde se realizó, mediante el trabajo de la Corporación Maloca Joven, la proyección audiovisual de producciones desarrolladas en el Guaviare con enfoque ambiental. Esto, para generar reflexión frente a la preservación y cuidado de las zonas que el fin de la guerra permitió conocer a través de las cámaras de estos jóvenes realizadores audiovisuales de la región. En el cierre tuvimos la música y los cantos del grupo con un repertorio de canciones del folclor latinoamericano con mensaje de reflexión social Además de algunas intervenciones musicales de temas tradicionales indígenas, abordando el amor, la reconciliación y esperanza para todos mediante la unión con la madre naturaleza y la tradición de nuestros ancestros.

La segunda jornada consistió en medio día de siembra en la zona rural cercana al municipio de San José del Guaviare. Allí, se integraron campesinos y sus familias al ejercicio de siembra colectiva. De forma simbólica se abordó el sentido del ejercicio, que consistió en generar el compromiso de aportar a la consolidación de

la paz, a cuidar las relaciones para propiciar la reconciliación y generar la esperanza del crecimiento de una sociedad fortalecida desde su tejido más íntimo. También para darle continuidad al legado de la Comisión y hacer de los espacios comunes lugares de encuentro y diálogo con base en las premisas de la verdad. Con un compartir de alimentos y la reflexión conjunta se dio cierre a las acciones proyectadas en el marco del proceso emprendido entre jóvenes y demás participantes.

La unidad del trabajo colaborativo generó en los jóvenes el reconocimiento de la importancia de ser activos en los escenarios comunitarios, como referentes y auspiciadores de diálogos y encuentros en torno a la paz y la reconciliación. De este

modo podrán hacer frente a la difícil situación que viven los jóvenes en el país actualmente.

Finalmente quedaron aprendizajes del compartir, intercambiar apreciaciones y reflexiones en torno a las premisas de la verdad. El mandato de la Comisión de la Verdad fue el elemento principal de este importante trabajo que desde la Fundación para la Reconciliación se realizó. Las actividades giraron en torno a la importancia de los encuentros comunitarios y la inclusión de los diversos grupos y organizaciones. Se trató de un ejercicio que contribuye a la sanación de las víctimas quienes emprenderán el camino de promotores de paz al interior de sus comunidades a partir de esta experiencia

## PazAlo Joven: de las Aulas a la Comunidad

### *Escenarios de Fortalecimiento y Construcción de Paz* <sup>31</sup>

La sociedad colombiana ha reconocido la importancia de avanzar en la construcción de paz, perdón, memoria colectiva y reconciliación. Y así, contribuir a la reparación de las víctimas, para lograr su dignificación y reconocimiento. Para lograr estos objetivos es de suma importancia tomar un papel dinámico en la construcción colectiva, generando escenarios de diálogo, confrontación de opiniones y deconstrucción social. Precisamente eso representó para mí PazAlo Joven, un espacio de construcción constante con el objetivo de contribuir en el fortalecimiento de la cultura de paz en el territorio boyacense.

En retrospectiva, esta experiencia me dio la oportunidad de conocer jóvenes comprometidos con la verdad y la reconciliación, dispuestos a tomar el liderazgo en procesos de construcción de memoria con niños, niñas y adolescentes. Así llegaron a la elaboración de otras comprensiones y significaciones respecto de nuestras vivencias individuales. Estas lecciones particula-

res aportaron a la dignificación y reconocimiento de hechos y emociones generados a causa del conflicto armado en el país, generando diversas verdades en torno a unos mismos hechos victimizantes.

Tuve la oportunidad de contribuir en el desarrollo de las diferentes acciones del colectivo. Allí pude diversificar mi pensamiento y coadyuvar en la cohesión de distintas habilidades grupales, con el único propósito de construir paz. La relación directa y abierta con las comunidades que participaron en nuestros encuentros, conversatorios, actividades de muralismo, escritura y pedagogía me hizo repensar todo lo que se nos ha planteado desde la academia, desde los discursos políticos, desde los medios de comunicación y desde la ortodoxia de pensamiento. Esta reflexión nació mediante la comprensión de relatos de los ciudadanos que luchan para perdonar, sanar y no olvidar.

Transformar el país sí es posible. Después de va-

---

<sup>31</sup> Angie Pamela Rondón Villamil Estudiante de Derecho. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

rios meses en el colectivo PazAlo Joven entendí que no es necesario cambiar todo un engranaje para que la máquina funcione, muchas veces cambiar una sola pieza hace la diferencia, precisamente nosotros somos esa pieza.

Este camino comenzó con la realización de varios eventos académicos aportaron elementos conceptuales, sociopolíticos y experienciales en procesos de construcción de memoria, reparación integral, restitución de derechos colectivos y creación de verdades. Continuamos con ejercicios en torno a los círculos de la verdad y muralismo, que fueron la máxima expresión de interacción con una comunidad; La curiosidad de los niños y niñas, los adultos que observaban el trabajo y el deseo de ayudar a edificar una pintura que trajo consigo un sinnúmero de significados e interpretaciones iniciaron mi construcción como joven de paz.

El uso de estrategias lúdicas y artísticas facilita-

ron la apropiación y desarrollo de nuevos aprendizajes. Salir de las aulas de clase e interactuar con las comunidades genera espacios de construcción colectiva donde se expresaban emociones, preocupaciones, sueños y miedos. Cada persona que conocí en este camino me permitió resignificar eventos y sentirlos como míos, sin duda ha sido una experiencia fantástica.

Tan solo me queda agradecer a quienes participaron en este proceso, a nuestra mentora Nancy Carvajal, quien nos guio para leer el mundo de otra forma y nos animó a comportarnos de acuerdo con esta nueva lectura. A mis compañeras y compañeros con quienes aprendimos compartiendo experiencias, creando, identificando y, sin duda, practicando. Agradezco a la Fundación para la Reconciliación por propiciar estos escenarios que contribuyeron tanto a mi vida y espero que también a las comunidades con las que compartí.

## Círculos de Verdad

### *Un espacio de confianza y diálogo*<sup>32</sup>

Nunca había escuchado acerca de los “Círculos de la Verdad”, hasta hace unas semanas pensaba una y otra vez, Círculo-de-la-verdad. Pensé en esa última palabra con insistencia y luego, vinieron a mi mente las siguientes preguntas: ¿Qué es la verdad? ¿Cuál es mi verdad? ¿La verdad acerca de qué?, créanme, son preguntas que paralizan a cualquiera, especialmente si intentas conceptualizarlas o entenderlas.

Viviana Gutiérrez, quien representa la fundación para la reconciliación, manifestó:

“los círculos de verdad son espacios que deben permitir la reconstrucción de confianza, para hablar de la verdad de nosotros y para nosotros”. Asimismo, aportó una pregunta con el fin de acercarnos a nuestra verdad y la de los demás: ¿Cuál es la verdad más bonita que te han dicho

en tu vida? Como por arte de magia, se fue la parálisis mental, si es que así podemos llamarla. La primera persona que vino a mi mente fue mi papá y pensé, ahora entiendo, la vida es la verdad.

El veintiséis de junio de dos mil veintiuno, por medio de un proyecto llamado PazAlo Joven que implementó la Fundación para la Reconciliación en alianza con la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad y la Universidad Francisco de Paula Santander de Ocaña, nos trasladamos al barrio Brisas del Polaco, ubicado en este municipio. El objetivo era realizar la actividad de los Círculos de Verdad con personas víctimas del conflicto armado. En esta actividad el diálogo fue el centro de todo, una muestra del inmenso poder del lenguaje, la importancia de hablar y

32 Diana Marcela Lozano Caba. Estudiante de Derecho. Universidad Francisco de Paula Santander. Sede Ocaña.

de escuchar, de llorar con el otro. Los asistentes hablaron de sus verdades, de esas con la que día a día se levantan y viven. Para muchas (os) esa verdad se trataba solo de unas palabras de alguien que no verían nunca más, ya sea porque fueron asesinados (as) y/o desaparecidos (as).

Para otros, las palabras que les han dicho seres que jamás quisieran perder. Algunas de esas verdades fueron las palabras sobre la noticia de la justicia divina que recayó sobre aquel que causó un daño que aún duele. Todos los relatos: plurales, profundos y honestos, pero, en fin, Verdades.



Con respecto a los Círculos de la Verdad, Nelson Gaona, profesor de la universidad Francisco de Paula Santander de Ocaña y formador local en este proyecto expresó:

- *"Tienen como objetivo propiciar espacios de diálogo alrededor de los aprendizajes que los jóvenes universitarios participantes en la propuesta fueron adquiriendo, para que a través de la verdad como bien público se promueva un diálogo social reflexivo".*

Sobre la experiencia de los Círculos de la verdad, Daniela Coronel, joven habitante del barrio Brisas del Polaco y parte del grupo de guardianes de la memoria, expresa:

- *"Fue una experiencia muy bonita y grata ya que a través de la actividad pudimos conocer y entender los sentimientos de las demás personas, conocer sus historias, entenderlas más allá; esto último es debido a que muchos de las personas que participaron son personas que uno ve frecuentemente en el barrio, pero solamente las observamos de lejos sin saber los problemas que tienen, ni ¿qué los mueve? o ¿qué los hace feliz?".*

Para mí, observar la disposición de las personas para asistir a estos espacios, definitivamente, fue el resultado principal de esta actividad. Conectar con sus angustias, dolores y vivencias permitiendo entender que todos tenemos algo que de-

cir, que necesitamos ser escuchados y escuchar, como un puente para vencer temores y romper el silencio, sentir la verdad como bien público, una verdad que necesita las verdades de todos y todas.

# Pedagogías descolonizantes – descolonizadoras

Tejiendo puentes de esperanza entre la academia y las comunidades <sup>33</sup>

*A mis sobrinas, sobrinos, ahijadas y la vida  
que se erige a pesar de todo y de todas*

Acoger las verdades en nuestros cuerpos: ¿Y, por qué tejer la memoria?

- 1949: Y se desató la guerra entre conservadores y liberales para obtener el poder. Un día don Sebastián le avisó a mi papá que los liberales iban a bajar a matar conservadores. Mi papá se había ido a trabajar a una finca. Mi madre se atuchó al niño a la espalda con una sábana y se fue a llevarle el almuerzo a mi papá. En el camino se acercaron unos liberales a caballo y le preguntaron: "¿Usted pa dónde va?". Ella dijo: "voy a llevarle la comida a mi madre que está muy enferma". Uno de ellos le dijo: "Usted es la mujer de un cachiporro. Dígame dónde está" y le pegó un juetazo al niño y otro a mi madre. Mi madre les tenía pavor a los liberales. Esa política fue mala para nosotros. Nosotros sufrimos bastante por la división de las personas y la ignorancia.

**Testimonio María Margarita Medina Ramírez, 17/09/2021**

- Soy parte de la tercera generación de mujeres en mi familia que ha experimentado o presenciado la violencia de formas distintas. El testimonio de mi madre, María Margarita, sobre lo que vivieron ella, mis abuelos, sus tíos y algunos de mis tíos/as hace parte de la memoria que acompaña nuestros caminos. Estos diálogos intergeneracionales nos recuerdan que somos hilos que se han tejido en momentos de la historia y lugares diferentes, y que se siguen tejiendo para dar sentido a la historia, comprender el presente y trabajar para crear realidades un poco más amables. Cada hilo de esta historia se enriquece con los aprendizajes y comprensiones que nuestras experiencias de vida nos aportan.

## **Reconocer/nos: ¿Desde dónde escuchamos? y ¿Desde dónde hablamos?**

Las relaciones cotidianas presentan situaciones para interrogar ¿qué nos separa y qué nos acerca como seres humanos? Y si hay una posibilidad para generar un tercer espacio de encuentro para reconocernos, valorarnos y aceptarnos. Como un ser humano en construcción que desempeña dentro de sus roles el de ser maestra y tía/madrina, me he acercado al valor de la escucha y el diálogo como recursos para crear escenarios de comprensión y respeto. Escuchar es un ejercicio que está generalmente mediado por las creencias, los prejuicios y las interpreta-

ciones de realidades que hemos configurado como verdades absolutas. Estos tres elementos complejizan los escenarios en donde se avoca al diálogo como mecanismo para resolver los conflictos. Los lugares desde los que escuchamos y los que hablamos marcan la diferencia en cómo podemos caminar como sociedad.

Si escuchamos desde el juzgamiento con la atención puesta en lo que podemos llegar a considerar "equivocaciones" por parte de otros/as, con la intención de posicionarnos como los poseedores/as de la verdad verdadera, queda poco espacio para entender, construir comprensiones de manera conjunta y generar posibilidades de

33 Nancy Emilce Carvajal Medina. Formadora Local Proyecto PazAlo Joven. Colectivo PazAlo Joven. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Sede Tunja.

transformación. Si escuchamos pensando que el/la otro/a es un enemigo y tiene la intención de hacernos daño, asumiremos la postura de la defensa y confiar se tornará en una tarea inalcanzable. Por el contrario, si vemos a los demás como seres que al igual que nosotros están aprendiendo sus lecciones podremos verlas desde la comprensión y el amor. Ante esta complejidad del escuchar y el dialogar, es importante reconocer que sigo auto observando mis interpretaciones, aprendiendo a manejar mis emociones, comprendiendo cómo usar las palabras o guardar silencio cuando las palabras han sido usadas de más. Aprendiendo a aceptar el camino de cada persona intentando no interferir en su desarrollo personal y sus comprensiones.

### **Re - Humanizarnos: ¿Pedagogías descolonizantes-descolonizadoras?**

Los contextos académicos occidentales, usualmente, promueven una cultura en donde el conocimiento es generado por un grupo selecto de "expertos". Teorizar se configura en una práctica elitista desarrollada con el fin de posicionarse como intelectuales "renombrados" y "pioneros" de un terreno específico de conocimiento que intenta explicar el mundo a partir de generalizaciones. Sin embargo, voces como las de Estefany Grajales, activista de Puerto Boyacá, nos recuerda que "la teoría nos aleja de la realidad". Esta es una crítica que feministas afrodescendientes, Chicanas/Latinas y académicos indígenas, entre otros, han señalado por décadas y siglos. Los ejercicios investigativos y académicos han sido permeados por prácticas coloniales en donde "el/la otro/a" es deshumanizado y fragmentado. Carvajal Medina (2017). Es también parte de la lógica colonial el desconocer que el "saber" también reside en las experiencias de vida, en las prácticas de las comunidades, y en los encuentros que permiten co-construir y resignificar conocimiento.

En el evento "Diálogos con las comunidades: experiencias y retos en la construcción de paz y verdad", organizado por el colectivo PazAlo Joven-UPTC, voces como las de Virgelina Calderón y Hernando Castro resaltaron la necesidad

de imaginar formas posibles de poner la academia al servicio de las comunidades. Así como de disminuir la brecha entre la teoría y la práctica. Una de las funciones de las universidades, enfatizó Leovigildo Vivanco, es "generar espacios de reflexión muy profundos, muy serios pero muy prácticos, no solo espacios académicos basados en bibliografías, en textos, sino un espacio que permita que los estudiantes sientan a esa persona que está ahí, de carne y hueso" (2021). Volver a sentir. Volver a conectar con la esencia de lo que somos como seres humanos: "mentecuerpoespiritu" [traducido] Facio & Lara, (2014), es el llamado a los espacios académicos. En un país en donde decir la verdad genera miedo y causa la muerte, en un país en donde la academia nos ha deshumanizado, es urgente seguir poniendo en práctica pedagogías para re-humanizarnos, co-existir y habitar el territorio construyendo el sueño colectivo de una comunidad-nación en donde las armas y la violencia no sean usadas para silenciar, desaparecer, estigmatizar o asesinar.

### **Practicar/Actuar/Ser la Esperanza: ¿Cómo nos tejemos con otros?:**

Siendo puentes/ser puentes

En una conversación reciente con la lideresa Francia Márquez, Angela Davis, activista norteamericana, nos recordaba que "la esperanza tiene que ser generada, la esperanza no se nos da automáticamente" [traducido]. Igualmente, Cornel West y Paulo Freire coinciden en la idea de que la esperanza es el resultado de la acción. Para Vandana Shiva, activista y ecofeminista de la India, cultivar esperanza es un acto espiritual en sí mismo. En este sentido, cultivar la esperanza requiere actuar en los lugares que ocupamos y desde las comprensiones que hemos desarrollado; es decir, cada ser humano tiene unos lugares de incidencia en donde actos como un saludo, un abrazo, una mirada pueden marcar la diferencia en la vida de alguien más. Cada acción tiene un impacto diferente y todas aquellas acciones que se generen desde la humildad, el amor y la empatía siempre serán semilla para vivir y re-existir en paz.

Desde marzo del 2021 y hasta la fecha, los miembros del colectivo PazAlo Joven-UPTC, hemos estado en un proceso de reconocimiento y desarrollo de comprensiones. Hemos generado espacios de diálogo intergeneracionales, interinstitucionales e interdisciplinarios a través de talleres, conversatorios, presentaciones en eventos académicos, desarrollo de círculos de verdades, y el uso de expresiones artísticas y literarias en donde el intercambio de visiones y experiencias nos han generado nuevas comprensiones. El texto "Las canoas, el río y el canoero" presenta voces que hablan del reclutamiento forzado, el desplazamiento, y otro tipo de violencias que han atravesado el cuerpo colectivo de quienes somos como sociedad colombiana y como humanidad. Los procesos para la elaboración de los murales "Respeto & Memoria" y "Verdades" nos han permitido seguirnos conociendo como grupo, acercarnos a las dinámicas de las comunidades y colaborar con colectivos de artistas talentosas que han hecho su aporte a la construcción de verdades a través de sus habilidades, disposición y compromiso. Nuestra gratitud por cada idea, trazo y pincelada en las paredes y las vidas de las comunidades y las del colectivo PazAlo Joven. Nuestra gratitud al líder, Audelo Zúñiga, a los y las niñas, jóvenes, y demás residentes de la Manzana F, Torre 1 del barrio Antonia Santos, en el sur de la ciudad de Tunja, por habernos permitido compartir y aprender lecciones juntos/as. Gratamente podemos decir que un proyecto mural se convirtió en tres gracias a la iniciativa e interés de los/as niños/as y jóvenes de pintar sus propios murales.

Las manifestaciones artísticas nos han permitido usar una voz no convencional para visibilizar las

realidades de nuestros territorios y nuestro sentir y compromiso frente a estas. Nos han permitido seguir siendo parte de un ejercicio en donde la ciudad se convierte en una galería abierta para ser testigos de la reescritura de una historia que no ha sido contada desde la institucionalidad. Ni mucho menos reconocida por una sociedad que elige una ignorancia intencional, como diría Doris Salcedo. Las conversaciones y el arte se presentan como esos lugares de enunciación en donde seguimos tejiendo verdades silenciadas. Se transforman en escenarios de encuentro, resistencia, memoria y esperanza. Allí, intentamos reconocernos en medio de la diversidad étnica, racial, religiosa, política, de orientación sexual e identidad de género, de habilidades, y de experiencias de vida.

¿Cómo se ve la esperanza? ¿De dónde viene la esperanza? Para mí, la esperanza suena a la posibilidad de lluvia en un día caluroso, de una melodía apacible en medio de la tormenta, del canto de un pájaro en medio del caos de la ciudad, del beso que se convierte en bálsamo para acallar el ruido de la mente y sus interpretaciones. La esperanza suena a la sonrisa de mis sobrinas/os-ahijados/as cuando la desesperanza, la desconfianza, el cansancio y el temor llaman a la puerta.

El proyecto PazAlo Joven nos ha permitido ser puentes hacia nuestro interior, ser puentes entre la academia, las comunidades y la generación de acciones conjuntas. Este tipo de acciones son pasos de esperanza que se constituyen en parte de lo que Gloria Anzaldúa denomina "activismo espiritual".

*Estamos listas, estamos listos para el cambio. Vamos a unir nuestras manos y nuestros corazones para encontrar juntas/os un camino a través de la oscuridad del bosque, para dejar huellas que otros/as puedan seguir, para construir puentes y cruzarlos con gracia y poder reclamar esos puentes como nuestro hogar [traducido, negrilla agregada] Gloria Anzaldúa (2015).*

## Lideresas: emocionales y muy empoderadas <sup>34</sup>

¿Por qué silenciar el potencial y el poder del liderazgo femenino, si las capacidades son las mismas? El liderazgo es un rasgo que define la capacidad que poseemos para tomar el mando de una actividad, mientras que motivamos e influimos a la participación en equipo. Tradicionalmente la autoridad ha sido atribuida al género masculino, usualmente los cargos gerenciales o los que demandan mucha autoridad son labor de los hombres. Entonces se escucha decir que las mujeres no pueden apoderarse de estos cargos, a causa de los prejuicios y las críticas donde se nos cataloga como seres “emocionales”.

Por tanto, se ha contribuido a invisibilizar la voz de las lideresas a lo largo de los años. A pesar de ello hay muchas mujeres que lideraron y lideran grandes proyectos científicos, políticos, gerenciales, logrando notables avances que al final no obtuvieron un buen reconocimiento y que lamentablemente hoy en día se ven opacados.

En el Barrio Brisas del Polaco, encontramos lideresas que se encargan de trabajar arduamente por el bien de su comunidad. Un ejemplo de lo anterior es la señora Erika Santiago, una madre comunitaria entregada a su labor de proteger y luchar por el bienestar de las familias y los niños. También está, la señora Milena Ortega, primera presidenta de la Junta de acción comunal, actualmente cuenta con un hogar comunitario,

- *“El machismo que hay en la sociedad, donde normalmente ven a la mujer más débil, en la forma de mandar, de trabajar; esto porque el hombre resalta en cualquier lado y la mujer tiende a dar lastima”, manifiesta Milena Ortega.*

En la explicación de esta mujer se debe resaltar el sentimiento de impotencia ante las injusticias que vive solo por su género. Esta no es una problemática alejada de la realidad.

Diariamente las lideresas y las mujeres en general luchan por sus objetivos y en contra los pensamientos que vienen inmersos en las prácticas sociales de la actualidad. Estas prácticas se han

además de pertenecer a ASODEPO (Asociación de Desplazados de la Provincia de Ocaña), y ser defensora de Derechos Humanos.

Estas mujeres perciben la esencia de liderazgo bajo distintas perspectivas y con varios fines. Lo definen como la representación de los residentes del barrio, la búsqueda del beneficio común para la participación conjunta. Además de puntualizar en cualidades como la paciencia, la bondad, el entusiasmo para salir adelante afrontando las adversidades y la capacidad de ponerse en los zapatos del otro. Si reflexionamos en la verdad de estas afirmaciones podemos notar que son acciones muy importantes para tener en cuenta a la hora de liderar.

La visión que exponen las lideresas del Barrio Brisas del Polaco no va encasillada en un término o una teoría. Esta se basa en la experiencia que ellas han vivido, aunque no todas hayan sido buenas. Dado que han tenido que luchar diariamente contra muchos obstáculos que dificultan el desempeño en su rol, pues es bastante común para estas líderes enfrentarlos. En sus día a día enfrentan problemáticas como el abandono estatal, la apatía de la gente, la discriminación y el rechazo de quienes no las ven como figuras de autoridad y consecuentemente no reciben el respeto que de verdad se merecen y en igualdad de condiciones.

naturalizado a lo largo de los años y son causantes de este tipo de problemas. El rol de una mujer se ve plagado de etiquetas que estigmatizan sus ideales.

Por otro lado, la madre comunitaria Erika Santiago asevera:

---

34 Natalia Sáenz Quintero. Estudiante Ingeniería Ambiental. Universidad Francisco de Paula Santander. Sede Ocaña.

- *"Una persona digna de seguir se le conoce por sus hechos, es decir, se ve el liderazgo más por lo que pueda hacer, que lo que pueda decir".*

Con esta afirmación ella nos da a entender que el cargo de líder no solo se ve predispuesto por el género al que pertenece. En estos casos, implica más el ganarse la confianza de la comunidad por medio de sus gestiones. Aquí hablamos de igualdad, el rango de líder le debe pertenecer a quien con sus logros demuestra que tiene esa característica y sabe cómo emplearla, de ese modo se permite a ambos géneros gozar de las mismas oportunidades. Queda claro que no es una labor fácil el encontrar la igualdad de género. No podemos analizarlo desde un único punto de vista, las opiniones son variadas y toda son válidas.

- *"Mujeres berracas, luchadoras que no le tienen miedo a todo esto, que luchan fervientemente por el bienestar de la comunidad", declara la señora Erika Santiago Cañizares.*

Esta figura femenina que exponen las madres comunitarias y lideresas del barrio nos muestra la visión de la lucha interna que muchas tienen que atravesar para recuperarse y crecer. A muchas de ellas les arrebataron la sonrisa y los buenos recuerdos, sin embargo, hoy en día esto las impulsa a mantener la frente en alto, sacar adelante los proyectos que tienen en mente y seguir garantizando los derechos de cada uno de los pobladores del barrio.

Las mujeres mencionadas se han desempeñado fuertemente en la lucha por los derechos para las familias del barrio. Han logrado conseguir ayudas para cubrir sus necesidades básicas. Se convirtieron en un apoyo, en una mano amiga que ayuda a cada persona necesitada del barrio. Por ello, la comunidad las ha recibido de buena manera, pues han apre-

Además, es importante mencionar que el contexto histórico y social en el que se fundó el barrio involucra directamente los temas del conflicto armado, impactando la vida de los habitantes de esta comunidad. De ahí que las mujeres han expresado que la guerra en el territorio silencia a las líderes. Estas circunstancias han hecho ver a la mujer vulnerable, opacando sus palabras y pensamientos, restándole importancia a los hallazgos y contribuciones sociales. También afectando el instinto de protección de las mujeres a sus hijos y familias. Pese a todo esto muchas han salido adelante sin desistir.

ciado sus cargos y sus contribuciones, aportando con sus cualidades el fortalecimiento de este vínculo que han creado entre todos. La tradición social encierra un sutil o marcado machismo, las desventajas académicas que amarran a las personas para enfrentar la vida, los problemas económicos, los elitismos en la sociedad, la apatía de muchas personas y demás elementos que obstaculizan la gestión social de estas mujeres, se suman al rigor del conflicto. Ellas son seres nobles con un objetivo social, han sabido posicionarse en sus comunidades de forma apasionada con las cualidades que solo se tienen en el liderazgo. Marcadas siempre con el empoderamiento de los derechos de la mujer y sus familias. Hacen todo para contribuir en una sociedad y un barrio mejor.



# AGRADECIMIENTOS

Al final de esta gran travesía que nos permitió PazAlo Joven, como integrantes de la Fundación para la Reconciliación, queremos exaltar la labor realizada por los jóvenes, docentes y directivos de las 21 universidades de 12 ciudades del país que participaron y acogieron en el corazón de cada alma mater esta propuesta para impulsar el derecho a la verdad como bien público y a través de ello continuar construyendo. En este proceso hemos reconocido el preciado cúmulo de experiencias, conocimientos, sentires, esperanzas y vínculos que entretejimos y compartimos.

Un profundo y esperanzador sentimiento embarga nuestro espíritu al darnos cuenta de que esta senda vivida fue posible y exitosa gracias a los invaluable aportes que fueron entregados durante los 2 años en los que jóvenes, ciudadanos forjadores de un mejor presente y mañana, se apasionaron y comprometieron con ser los legatarios de la verdad. Una verdad co-construida en cada territorio y que fue apropiada, comprendida, respetada, defendida y valorada en todo momento como pilar para el alcance y logro de una paz sostenible.

Así como los y las jóvenes protagonistas de este proceso, los y las docentes, asumieron la tarea de tutores para guiar, acompañar y ser cómplices de las reflexiones, interpelaciones, sueños, innovaciones y creaciones que nos permitió el proyecto. Nos acercamos a las distintas comunidades educativas y otras próximas, apostándole, así, a compartir la historia, a hacer memoria, y con ello construir verdad acerca del conflicto armado interno y las expresiones de violencia sociopolítica que hemos padecido e ignorado por más de cincuenta años. Lo anterior, sobre todo, para imaginar y construir caminos viables y conducentes hacia la reconciliación.

Compartir y extender el gozo, la esperanza y el amor por cada uno de los presentes en este proyecto, junto a los memorables aportes reflejados en los distintos murales, experiencias, mensajes y escritos contenidos en las paredes de muchos de nuestros barrios, en los corazones de nuestros vecinos, familiares, conocidos, registrados en esta plataforma - Pazalo Joven (genial.ly) - así como en estas páginas, es un motivo más para ratificar la gratitud y admiración por los tantos hombres y mujeres participantes, que desde el comienzo lo hicieron suyo y que aún siguen siendo liderado por ellos como forjadores y legatarios por la verdad.

A cada uno y cada una, infinita gratitud.

Estudiantes y docentes de las siguientes universidades participaron en el proyecto de Pazalo Joven.

<b>Macro región</b>	<b>Territorial</b>	<b>Ciudad</b>	<b>Universidad</b>
Nororiente	Norte de Santander	Cúcuta (Ocaña)	Francisco de Paula santander
	Santander	Bucaramanga	Universidad Autónoma Universidad Santo Tomás USTA
Centro andina	Boyacá	Tunja	Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia UPTC
			Universidad Santo Tomás USTA
	Huila	Neiva	Corporación Universitaria del Huila Corhuila
			Universidad Surcolombiana USCO
Tolima	Ibagué	Universidad del Tolima	
		Universidad de Ibagué	
Surandina	Cauca	Popayán	Universidad del Cauca
	Nariño	Pasto	Universidad de Nariño Corporación Universitaria Minuto de Dios
		Tumaco	Universidad de Nariño
Orinoquía	Meta	Villavicencio	Corporación Universitaria Minuto de Dios
			Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD
	Caquetá	Florencia	Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD
			Universidad de la Amazonia
Guaviare	San José	Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD	
Antioquia y eje cafetero	Antioquia	Medellín	EAFIT
			Universidad de Antioquia
			Red Universitaria por la Paz Redipaz

# REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Acosta, L. M. (2017). *Estado del arte de los estudios sociales sobre la memoria*. Medellín: Universidad EAFIT.
2. Anzaldúa, G. (2015). *Light in the Dark/Luz en lo oscuro*. Duke University Press.
3. Carvajal Medina, N. E. (2017). *Testimonios of the US Rural "Homeless": A Critical and Decolonizing-Decolonized Ethnography*. Washington State University.
4. Bombal, M., García, N., & Ruiz Tagle, J. (2019). *Leer, adaptar e interpretar narraciones*.
5. Botero, P., Ospina, H. F., Arcesio Gómez, E., & Gutiérrez Ospina, M. I. (2008). *Condiciones de participación y formación política de jóvenes colombianos constructores de paz*.
6. Cobb, S. (1997). *Una perspectiva narrativa de la mediación: hacia la materialización de la metáfora del "narrador de historias"*. In *Nuevas direcciones en mediación: investigación y perspectivas comunicacionales* (pp. 83-104). Paidós.
7. Comins Mingol, I. (2015). *La ética del cuidado en sociedades globalizadas: hacia una ciudadanía cosmopolita*. THÉMATA. *Revista de Filosofía*, 52, 159-178.
8. Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (2022) *El decálogo para la reconciliación que propone la Comisión de la Verdad*. Bogotá D.C., 28 de junio de 2022. Consultado en: <https://www.comisiondelaverdad.co/el-decalogo-para-la-reconciliacion-que-propone-la-comision-de-la-verdad>
9. ----- (2022) *Acercar para aprender: Ambientación y apropiación del Legado*. Documento de socialización de las narrativas comunes. Coordinación Estratégica de Pedagogía Bogotá, febrero de 2022.
10. Contreras, P., & Montecinos, E. (2019). *Democracia y participación ciudadana: Tipología y mecanismos para la implementación*. *Revista de Ciencias Sociales*, 25(2), 178-191.
11. Derrida, J. (1999). *Le siècle et le pardon*. *Le Monde des débats*, 9, 10.
12. Edumedios UPTC. (2021, August 18). *Diálogo con las comunidades experiencias y retos en la construcción de paz y verdad* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=32hR4Tq-NIA&t=7626s>
13. Facio, E., & Lara, I. (Eds.). (2014). *Fleshing the Spirit: Spirituality and Activism in Chicana, Latina, and Indigenous Women's Lives*. University of Arizona Press
14. Fundación para la Reconciliación (2020) *Proyecto PazAlo Jóven*. Documento inédito. Bogotá
15. ----- (2019) *Proyecto Verdad-es que Sanan*. Documento inédito. Bogotá
16. ----- (2021) *Comentarios sobre las lógicas de la verdad*. Documento interno de trabajo, Proyecto PazAlo Joven. Bogotá
17. ----- (2008a) *Cartilla Fase de Perdón*. Escuelas de Perdón y Reconciliación ES.PE.RE. Bogotá
18. ----- (2008b) *Cartilla Fase de Reconciliación*. Escuelas de Perdón y Reconciliación ES.PE.RE. Bogotá
19. Gergen, K. J. (2010). *Co-constitution, causality, and confluence: Organizing in a world without entities*.
20. Glaeser, E. L. (2005). *The political economy of hatred*. *The Quarterly Journal of Economics*, 120(1), 45-86.
21. González-Monteaquedo, José, & Ochoa-Palomo, Carmen. (2014). *El giro narrativo en España: Investigación y formación con enfoques auto/biográficos*. *Revista mexicana de investigación educativa*, 19(62), 809-829. Consultado en [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-66662014000300008&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662014000300008&lng=es&tlng=es).
22. Jelin, E. (2002). *Trabajos de la Memoria*. Siglo veintiuno de España editores, s.a
23. Méndez N., & Casas, A. (2009). *Educación para la paz, cultura política y cambio social: un análisis empírico del programa Aulas en Paz desde el institucionalismo cognitivo*. *Revista Desafíos*, (21), 97+. <https://link.gale.com/apps/doc/A229543421/IFME?u=anon~54599744&sid=googleScholar&xid=487bb3af>

24. Merchán, J. S. (2013). *Del giro lingüístico al giro narrativo: Rorty, la contingencia del lenguaje y la filosofía como narrativa*. *Revista Gráfica-Cuaderno de trabajo de los profesores de la Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Autónoma de Colombia*, 10(1), 127-147.
25. Montero, M. (2006). *Hacer para transformar*. Editorial Paidós SAICF.
26. Narváez, L. (Ed.). (2010). *Political Culture of Forgiveness and Reconciliation*. *Fundación para la Reconciliación*.
27. Pasquino, G. (2014). *Los gobiernos en la política europea*. En *Routledge Handbook of European Politics* (págs. 295-310). Routledge.
28. Rappaport, Julian. (1995). *Empowerment meets narrative: Listening to stories and creating settings*. *American Journal of Community Psychology*, 23. 795-807. *American journal of community psychology*. 23. 795-807. 10.1007/BF02506992.
29. Repetto Talavera, E., Pena Garrido, M., & Lozano Santiago, S. (2007). *El programa de competencias socioemocionales (POCOSE)*. XXI: revista de educación.
30. Salazar, R. D., de Roa, R. M. V., Vives, M., Manrique, P. L., & Lara, L. M. (2005). *Educación para el conocimiento social y político*. Pontificia Universidad Javeriana.
31. Shotter, J. (1990). *Wittgenstein and psychology: On our 'hook up' to reality*. *Royal Institute of Philosophy Supplements*, 28, 193-208.
32. Sluzki, C. E. (1994). *Red social y enfoque familiar sistémico*. *Familia: Revista de ciencias y orientación familiar*, (9), 7-20.
33. Villa, J. (2016). *Perdón y reconciliación: una perspectiva psicosocial desde la no violencia*. *Polis*, 43. Tomado de <http://journals.openedition.org/polis/11553>.
34. Wachtel, T. (2013). *Definiendo qué es restaurativo*. [https://la.iirp.edu/wpcontent/uploads/2017/03/Defining-Restorative-Spanish\\_July-2015.pdf](https://la.iirp.edu/wpcontent/uploads/2017/03/Defining-Restorative-Spanish_July-2015.pdf)



FUNDACIÓN PARA LA  
RECONCILIACIÓN